VIVIENDA PRODUCTIVA URBANA

Limitaciones y potencialidades físico — espaciales para su desarrollo en asentamientos irregulares | CCZ 9 | Estudio de caso

Universidad de la República | Comisión Sectorial de Investigación Científica | Facultad de Arquitectura | Unidad Permanente de Vivienda



Proyecto de iniciación a la investigación

Responsable académico: Andrea Francisco Tutor de la investigación: Arq. Jorge Di Paula

AGOSTO | 2007



AGRADECIMIENTOS

A la Arq. Silvana Pissano por su apoyo y su experta asesoría.

Al cuerpo docente de la Unidad Permanente de Vivienda: Raúl Vallés, Ma. del Huerto Delgado, Ma. Noel López, Cecilia Lombardo, Sharon Recalde.

A los docentes de la Facultad de Arquitectura y a los técnicos y el personal de las instituciones, del CCZ 9 y de las organizaciones.

Facultad de Arquitectura, UDELAR: Soc. Adriana Barreiro (Cátedra de Sociología), Arg. Charna Furman (Unidad Permanente de Vivienda), Arg. Laura Mazzini (Instituto de Teoría y Urbanismo).

Instituciones y organizaciones: Arq. Alvar Álvarez, Arq. Noemí Alonso, Cra. Ma. Lourdes Kassalián, As. Soc. Natalia Magnone, Sr. Alejandro Manzini, As. Soc. Serrana Muñiz, Psic. Mariela Pérez, Mtra. Lilián Shalum, Asist. Soc. Cecilia Tenaglia.

CCZ 9:

Ana Bajac, Verónica Bandera, As. Soc. Cristina Fynn, As. Soc. Gerardo Sarachu y Concejala Alicia.

A los amigos, compañeros y familia, por la colaboración y el constante apoyo: Valeria Cáceres, Fabiana Fernández, Gabriela Ferrón, Daniel Flores, Soledad Francisco, Ximena Francisco, Javier García, Pablo Guerrero, Griselda Pollero y Paula Venturini.

Y muy especialmente a la Sra. Rita Maschi y a las familias que me concedieron las entrevistas y me permitieron acceder a sus casas.



ÍNDICE

1.1 - Identificación del tema de estudio
1.2 - Justifica ción y preguntas de investigación5
The sasting distry programas as investigation
2 - objetivos y metodología9
2. 1 - Objetivos10
2.1.1 - Planteamiento de hipótesis10
2.2 - Metodología de trabajo11
2.2.1 - Primera etapa: Fase exploratoria12
2.2.2 - Segunda etapa: Estudio de caso15
3 - marco teórico
3.1 - La vivienda
3.1.1 - La vivienda de la ciudad moderna 20
3.1.2 - La vivienda desde una mirada contem-
poránea22
3.2 - El trabajo
3.2.1 - Alternativas a la organización capitalista
del trabajo
3.2.2- La puesta en práctica
4 - análisis del contexto36
4.1 - La escala departamental: Montevideo 37
4.1.1 - Algunos indicadores sociales
4.1.2 - Los Asentamientos Irregulares 42
4.1.3 - El marco jurídico de la vivienda 47
4.1.4 - El marco institucional de la vivienda 50
4.1.5 - El trabajo desde el marco institucional 56
4.1.6 - El trabajo desde las organizaciones no
gubernamentales
4.2 - La escala local: el CCZ 9
4.2.1 - Algunos indicadores sociales
4.2.2 - Asentamientos irregulares
4.2.3 - Li tejido productivo 00

5 - estudio de caso	
5.2 - Perfil de los emprendedores	
5.3 - Las entrevistas y los relevamientos	
6 - conclusiones y recomendaciones	
6.1 - Resumen de contenidos y resultados	
6.2 - Conclusiones y recomendaciones	. 126
7 - bibliografía	128
8 - anexos	. 132
8.1 - Siglas, abreviaturas y acrónimos	. 133
8.2 - Pautas y listados de entrevistas	. 134
8.2.1 - Pauta de entrevistas exploratorias	
8.2.2 - Pauta de entrevistas institucionales	
8.2.3 - Pauta de entrevistas a emprendedores.	
8.2.4 - Tabla de resumen y análisis de entr	
tas	
8.3 - Tablas datos y gráficas	144



1 - introducción



1.1 - Identificación del tema de estudio

El tema "VIVIENDA PRODUCTIVA URBANA: Limitaciones y potencialidades físico-espaciales para su desarrollo en Asentamientos Irregulares" responde al interés de identificar qué actividades económico - productivas desempeñan los sectores de bajos ingresos en la vivienda urbana y de reconocer las condicionantes espaciales que impiden o permiten el desarrollo de las mismas.

La investigación se enmarca en el ámbito geográfico de la periferia montevideana cuya expansión responde a la aparición y el desarrollo de asentamientos irregulares que recogen a una población empobrecida y expulsada de las áreas centrales e intermedias de la ciudad¹.

Los asentamientos irregulares han contribuido en la multiplicación de los procesos de concentración de pobreza, segregación espacial y exclusión social y constituyen una realidad urbana que fundamenta y posibilita el desarrollo de actividades económico – productivas tendientes a contrarrestar los efectos de la exclusión.

El proyecto se plantea como objetivo afinar una definición del concepto vivienda productiva urbana, en el ámbito de la vivienda y del barrio y a su vez se propone reconocer las características de las viviendas con el propósito de determinar en qué medida el espacio físico condiciona, posibilita, dificulta o impide, el desarrollo de dichas actividades.

1.2 – Justificación y preguntas de investigación

La aplicación de un modelo de desarrollo económico que jerarquiza el libre juego de las fuerzas del mercado y la acumulación del capital ha provocado importantes cambios en la estructura social de los países del capitalismo dependiente. La desindustrialización, la disminución del papel de los sindicatos, la pérdida del empleo, la precarización del trabajo y el aumento del empleo informal son las causas principales de la disminución de los ingresos familiares.

Las dificultades que el modelo de desarrollo vigente tiene para la integración de la mayoría de los trabajadores al mercado laboral, hacen pensar en la pérdida de validez de la teoría de la

¹ El crecimiento poblacional del área metropolitana de Montevideo fue del 84 % en el período comprendido entre 1963 y 1985 mientras que el del centro urbano de un 9 %. Estos porcentajes relacionados con la tasa de crecimiento poblacional, indican un desplazamiento geográfico en el sentido mencionado. Datos recogidos de los censos realizados por el Instituto Nacional de Estadísticas.



Modernidad de generación de empleo para con los ingresos obtenidos acceder a bienes y servicios para la satisfacción de las necesidades.

Una mirada medianamente atenta a la realidad montevideana permite advertir, a priori, un notorio crecimiento de comercios de pequeña y mediana escala ubicados generalmente en las viviendas: almacenes y despensas ocupando el espacio del estar-comedor, quioscos en los retiros frontales o laterales, talleres e industrias menores en los garajes. Este fenómeno es observable porque conlleva el uso de un espacio de la vivienda a los efectos de realizar la venta directa de artículos o servicios; pero es dable suponer que, aunque no sea visible desde el exterior, en muchas viviendas se realizan actividades generadoras de ingresos: elaboración de comidas y postres, confección de prendas de vestir, artesanías.

A partir de la crisis del 2002, el tema del trabajo en la vivienda ha conquistado espacios en los medios de comunicación a través del debate, la difusión de las actividades productivas gestionadas por la población de bajos recursos y la publicación de informes donde diversas consultoras ratifican el sensible incremento de comercios minoristas e informales confirmando que un porcentaje destacado de los mismos están instalados en las viviendas.

Por otro lado, en los últimos años han surgido iniciativas desde el gobierno local y nacional y desde las organizaciones sociales que atienden la problemática del desempleo y, a través del asesoramiento, orientación, capacitación, asistencia técnica y créditos, proporcionan herramientas que promueven la generación de trabajo autónomo para los sectores sociales de bajos ingresos.

La investigación se circunscribe al escenario urbano, y en particular al de la ciudad de Montevideo, a partir de la cantidad de población que reside en las ciudades² y responde a la inquietud de la segregación espacial y concentración de la pobreza como expresiones de la realidad urbana.

Por otra parte, la vivienda productiva rural ya ha sido objeto de múltiples y variados estudios por lo que la investigación no se reducirá al análisis de la agricultura urbana para no restringir el pro-

² De acuerdo a la información del Censo Fase I 2004, el 91,78% de la población del país reside en áreas urbanas; http://www.ine.gub.uy



blema al tamaño del lote, sino que intentará aproximarse a una realidad poco explorada desde el punto de vista teórico contemplando las estrategias de sobrevivencia de la población urbana.

A su vez, la delimitación del universo de estudio a la realidad de los asentamientos irregulares responde a la magnitud que este fenómeno ha alcanzado, experimentando un crecimiento sostenido del 10% anual y concentrando al 5,38% de la población total del país y al 10,07% de la población de Montevideo³.

Los asentamientos irregulares están conformados por una población que proviene de las áreas centrales e intermedias de la ciudad y constituyen una de las principales causas de su expansión metropolitana, contribuyendo a la segregación espacial y a la exclusión social.

La investigación se encuadra, además, en el ámbito geográfico del CCZ 9 en tanto la zona registra un elevado número de asentamientos y de acuerdo al Informe de Pobreza de la Unidad Estadística Municipal del año 2004 concentra uno

de los porcentajes más altos de pobreza de Montevideo.

Asimismo la zona 9 ha contado, aunque en forma interrumpida, con una Comisión Coordinadora de Asentamientos Irregulares que participó en la Mesa de Vivienda y Financiamiento de la Comisión Social Consultiva y ha desarrollado vínculos con la Unidad Permanente de Vivienda. ámbito institucional de la presente investigación, y en los dos ámbitos ha manifestado el problema del trabajo como preocupación principal de los habitantes de los asentamientos.

Las distintas iniciativas surgidas desde la Intendencia Municipal de Montevideo, del gobierno central a través de del Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA) y en particular el programa PIAI⁴, para atender la problemática de los asentamientos irregulares, han intervenido en la regularización urbanística y jurídica de los mismos pero ninguno de ellos ha contemplado la posibilidad de desarrollar actividades productivas en la vivienda como mecanismo para la generación de ingresos, bienes y servicios para la población del asentamiento.

³ Según datos del Censo Fase 12004.

⁴ Programa de Integración de Asentamientos Irregulares, inicialmente gestionado por la Oficina de Planeamiento y Presupuesto financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo con contrapartida nacional; desde el cambio de gobierno en marzo del 2005, el programa está en la órbita del MVOTMA.



Por otra parte, la investigación se sustenta en la contraposición del concepto de *vivienda - máquina de habitar* heredado de los postulados modernos. Del mismo modo que los planteos funcionalistas fueron objeto de fuertes criticas reivindicando la heterogeneidad social y morfológica en el área urbana, este proyecto plantea la **heterogeneidad de actividades en la vivienda** como punto de partida para el desarrollo del concepto de vivienda productiva, no como referencia exclusiva al espacio de reproducción y producción para autoconsumo sino resignificando a la **vivienda como activo** y como ámbito generador de ingresos y beneficios económicos.

La presente investigación se centra en el estudio de la **vivienda productiva** buscando poner en valor los **activos** vinculados a la vivienda en el barrio para lo cual se hará hincapié en las actividades que normativamente no están asociadas a la vivienda: el trabajo y la producción de bienes y servicios, tanto para la subsistencia material como para la integración social.

La realidad de los asentamientos irregulares de la periferia montevideana, ámbitos urbanos de concentración de pobreza y exclusión social, permiten pensar que en las familias se aúnan esfuerzos para contrarrestar la pérdida o la disminución de los ingresos a través del desarrollo de actividades productivas en la vivienda.

En ese sentido la investigación se propone responder las siguientes preguntas: ¿Qué actividades productivas desarrollan los habitantes de los asentamientos irregulares en la vivienda para generar o aumentar los ingresos familiares? ¿Qué porcentaje de los ingresos familiares provienen de dicha actividad? ¿Qué espacio de la vivienda destinan para trabajar? La relación vivienda trabajo, ¿qué interferencias espaciales genera? ¿Qué características físico - espaciales ofrece la vivienda para la generación de un espacio destinado al trabajo? En la periferia excluida, ¿cómo incide la localización de la vivienda en el desarrollo y crecimiento de la actividad? ¿Se está asistiendo a una nueva realidad económica asociada al territorio que implica el cuestionamiento y la revisión de las políticas habitacionales?



2 - objetivos y metodología



2. 1 - Objetivos

La investigación intenta identificar, en el escenario de la periferia empobrecida de la ciudad, cuáles son los mecanismos que ponen en práctica las poblaciones excluidas para afrontar la disminución o la ausencia de ingresos.

En ese sentido, se plantean como objetivos generales:

- · Contribuir al conocimiento de las estrategias económico – productivas de las familias de los sectores de bajos ingresos para mejorar su calidad de vida.
- · Aportar conocimientos empíricos para el desarrollo conceptual de la vivienda productiva urbana identificando categorías de análisis.

A su vez, el trabajo se propone reconocer las actividades económico - productivas que los sectores de bajos ingresos llevan adelante en el ámbito de la vivienda urbana y cuáles son las condiciones físico - espaciales que la vivienda presenta para posibilitar o imposibilitar su desarrollo; y se traza como **objetivos específicos**:

- · Definir, en el marco de este trabajo, el concepto de vivienda productiva urbana desde la premisa del desarrollo de actividades económico - productivas familiares en el ámbito de la vivienda.
- · Identificar las formas domésticas de producción de bienes y servicios que puedan generar y/o aumentar el ingreso o disminuir el egreso familiar en el ámbito de la vivienda y a escala barrial.
- · Determinar las limitaciones y potencialidades físico - espaciales de las viviendas para el desarrollo de actividades económico – productivas.
- · Formular recomendaciones y pautas de diseño de vivienda productiva urbana que privilegien áreas para el desarrollo de actividades económico - productivas, tanto a la escala de la vivienda como potencialmente a nivel barrial.

2.1.1 - Planteamiento de hipótesis

La disminución de los ingresos familiares, la exclusión de las áreas centrales e intermedias de la ciudad de las poblaciones empobrecidas, con el consecuente proceso de expansión territorial



y concentración de pobreza permiten suponer que la supervivencia de los sectores de bajos ingresos tiene en el desarrollo de actividades productivas en el ámbito de la vivienda una componente importante.

Partiendo de la premisa de que el trabajo es un mecanismo que favorece la integración social, la investigación plantea como hipótesis que la heterogeneidad funcional de la vivienda es una herramienta que posibilita contrarrestar los efectos de la exclusión social que las modificaciones del trabajo asalariado trajo consigo.

Se parte de reconocer que el trabajo generador de ingresos en el ámbito doméstico, en caso de ser desarrollado individualmente, sin aumentar las relaciones sociales fuera de la familia, puede constituirse en un mecanismo que fortalezca el aislamiento. Pero a su vez, se entiende que la vivienda productiva urbana, en tanto posibilita la construcción de herramientas de generación de ingresos o de disminución de egresos que permiten mejorar la calidad de vida de las poblaciones excluidas, se orienta a facilitar la integración social mediante el trabajo asociado al territorio.

Para analizar la interrelación trabajo – vivienda, la metodología propuesta aborda la problemática del trabajo y de la generación de ingresos desde un enfoque espacial, para lo cual transitó un camino de que posibilitó visualizar la realidad desde lo general a lo particular, desde el territorio a la vivienda.

Enmarcar el universo de estudio en el ámbito geográfico de los asentamientos irregulares partió de la opción de identificar las posibilidades de generación de ingresos de una población excluida residencial y socialmente en los territorios empobrecidos de la periferia montevideana.

Delimitar el análisis al área correspondiente al Centro Comunal Zonal 9 (CCZ 9), supuso enfocar el tema de estudio en una de las zonas más pobres de la ciudad¹ y que a su vez ha contado, aunque de manera interrumpida, con una Comisión Coordinadora de Asentamientos Irregulares que ha desarrollado vínculos con la Unidad Permanente de Vivienda y participó en la Mesa de Vivienda y Financiamiento de la Comisión Social Consultiva manifestando, en ambos ámbitos, el

^{2.2 -} Metodología de trabajo

¹ De acuerdo al Informe de Pobreza de la Unidad Estadística Municipal del año 2004.



problema del trabajo como preocupación principal de los habitantes de los asentamientos.

La metodología de trabajo propuso, en una primera instancia, transitar por una fase exploratoria, que posibilitó un conocimiento general de problemática de la periferia montevideana y la identificación de los actores; para luego abordar la segunda etapa, el estudio de caso, en la que se tomó contacto con la realidad de los emprendimientos y las condicionantes físico – espaciales de las viviendas en las que se desarrollan. En ambas etapas se realizaron entrevistas², de distinta profundidad, y el estudio de caso supuso, a su vez, un relevamiento físico y fotográfico.

2.2.1 - Primera etapa: Fase exploratoria

En tanto la investigación se aproxima a una temática poco explorada desde el punto de vista teórico, la primera fase implicó la búsqueda de antecedentes, nacionales e internacionales, para identificar experiencias que partieron de premisas similares en cuanto a la generación de ingresos en el ámbito de la vivienda y su entorno.

A su vez, la fase exploratoria, significó la revisión bibliográfica de la problemática del trabajo y del ingreso, el estudio de propuestas alternativas a las políticas económicas y el análisis de datos censales y de información documental.

Información documental y fuentes estadísticas consultadas:

Instituto Nacional de Estadística | INE

- Datos Censo 1996
- Datos Censo Fase I 2004
- Relevamiento de asentamientos 2005 -2006, Convenio INE - PIAI
- Planos de asentamientos de Montevideo División Servicios Técnicos - Unidad de Cartografía

Intendencia Municipal de Montevideo | IMM

- Informe de Pobreza 2003 | Unidad Estadística Municipal
- Informe de Pobreza 2004 | Unidad Estadística Municipal
- Datos generales de Montevideo según censos 1996 y 2004 | Unidad Estadística Municipal

² Las pautas de las entrevistas y el listado de todos los entrevistados se encuentra en el anexo de la investigación.



- Datos por CCZ según Censo 2004 | Unidad Estadística Municipal
- Planos y datos geo-referenciados | Unidad Estadística Municipal

Centro Comunal Zonal 9

- Diagnóstico Participativo - 2001 | Área Social

Por otra parte, se realizaron entrevistas abiertas a informantes calificados:

- asistentes sociales del CCZ 9, Área Social
- integrantes del Comuna Mujer del CCZ 9 (una asistente social y una concejala)
- técnicos del programa PIAI y del Servicio de Tierras y Viviendas de la IMM (arquitectos vinculados a la temática de los asentamientos irregulares y participantes de realojos).
- conocedores de la temática (docentes de la UPV, ITU, cátedra de Sociología Urbana de la Facultad de Arquitectura de la UDELAR)

A través de estas entrevistas se confirma la presencia de actividades productivas en la vivienda, gestionadas por población de bajos recursos re-

sidente en la periferia urbana y en particular en los asentamientos irregulares. Por su parte, los integrantes del CCZ 9 proporcionaron información que posibilitó el reconocimiento del tejido productivo correspondiente a la zona, facilitando un primer acercamiento a los emprendedores.

Para tomar contacto con la realidad, se realizó un trabajo de campo exploratorio que implicó una recorrida de reconocimiento de los asentamientos irregulares de la zona y un primer registro de las actividades productivas y de las condiciones físico-espaciales de las viviendas a través de un relevamiento fotográfico.

Asimismo, se coordinaron entrevistas con los emprendedores y grupos de trabajo, lo que permitió identificar, a priori, algunas de las dificultades que encuentran para el desarrollo del trabajo en la vivienda.

Finalmente la etapa exploratoria supuso, además, un acercamiento a las instituciones y organismos que, a través del asesoramiento, orientación, capacitación y crédito, proporcionan herramientas que promueven la generación de autoempleo para los sectores de bajos ingresos.



Con la finalidad de conocer, desde la perspectiva de la institucionalidad, el perfil de la población objetivo, las actividades productivas que desarrollan, las características de los programas de apoyo y de los emprendimientos en cuanto al origen, las formas de organización y gestión, los integrantes y las principales dificultades percibidas; se coordinaron entrevistas con:

- Ministerio de Desarrollo Social | Programa Proyectos de Opción Productiva
- Intendencia Municipal de Montevideo Unidad Pymes
- Organizaciones no gubernamentales, instituciones religiosas

Los datos recogidos a través del relevamiento, de los testimonios de los emprendedores y de las entrevistas a los informantes calificados y a las instituciones, fueron sistematizados y ordenados, lo que permitió identificar posibles emprendimientos a estudiar.

La identificación de los emprendimientos surgió a partir de la depuración de las nóminas de actividades productivas proporcionadas por el Mides y el CCZ 9. A los efectos de su clasificación se tomó en cuenta la localización geográfica de los emprendimientos (circunscritos a los límites del CCZ 9), que a su vez se ubicaran en asentamientos irregulares y finalmente que se desarrollaran en la vivienda, al interior de la misma o en el lote.

Estas consideraciones redujeron cuantitativamente los posibles casos y de la nómina original, que superaba los veinticinco emprendimientos, se registraron nueve que cumplían con las condicionantes establecidas, de los cuales seis accedieron y posibilitaron realizar el estudio de caso en su vivienda.

En síntesis la etapa exploratoria posibilitó un acercamiento global a la realidad de la periferia urbana, en particular del escenario objeto de estudio; la identificación de los actores presentes en el territorio y permitió establecer categorías de análisis para abordar la etapa de relevamientos y estudio de caso.



2.2.2 - Segunda etapa: Estudio de caso

En esta etapa se plantea un acercamiento a los emprendimientos seleccionados con la finalidad de obtener información directa proveniente de los actores involucrados en las actividades productivas así como también un registro de las condiciones físico - espaciales de las viviendas.

El estudio de caso se basó fundamentalmente en el trabajo de campo y supuso la realización de entrevistas calificadas a los emprendedores y la ejecución de un relevamiento físico y fotográfico del lugar destinado de trabajo y de las viviendas.

El acercamiento a los emprendedores y a sus actividades productivas se definió a partir de entrevistas abiertas que incluyen, tanto un relevamiento de los datos básicos, como una valoración de corte subjetivo en tres categorías de análisis:

- categoría social: para identificar el perfil de los actores, sexo, edad, grado de formación alcanzado, composición del núcleo familiar, lugar del que proviene, motivos de

traslado al asentamiento, tenencia de la vivienda.

- categoría económica: con la finalidad de conocer en forma cabal el emprendimiento en cuanto a las habilidades y capacidades, las razones que motivaron el inicio de la actividad, quiénes participan, la búsqueda de apoyos, la sostenibilidad del ingreso, las dificultades encontradas, la voluntad de cambio y la percepción en lo referente a la proyección a futuro de la actividad.
- categoría físico-espacial: para registrar las características de la vivienda y del área destinada al trabajo, la cantidad de habitaciones, la disponibilidad o no espacios destinados a la actividad, la valoración de favorable o desfavorable respecto al lugar de trabajo, a la localización de la vivienda y la apreciación de los espacios necesarios y su posible ubicación en relación a la vivienda para un mejor desempeño de la actividad.

Los relevamientos físicos y fotográficos de los espacios destinados al trabajo y, eventualmen-



te, de la vivienda complementaron el análisis de la categoría físico – espacial.

Una vez depurados los posibles casos de estudio obtenidos en la fase exploratoria, la selección definitiva de los entrevistados respondió al criterio de la disponibilidad de los actores para brindar información y para permitir el acceso a su casa y a su ámbito de trabajo.

Todas las entrevistas se realizaron en la casa de los emprendedores y fueron coordinadas en forma previa, garantizándoles el anonimato, expresando con claridad el objetivo de la investigación y las características de la visita en cuanto a la ejecución del relevamiento y al tiempo que insumiría la entrevista.

Si bien las entrevistas se realizaron a partir de una pauta preestablecida y de acuerdo con las categorías de análisis explicitadas, durante su ejecución se hizo necesario abrir algunas preguntas e incorporar otras para orientar al entrevistado.

En tanto, para la finalidad del trabajo, era suficiente una única visita, se estimó conveniente ordenar las tareas a realizar con el objetivo de construir un vínculo de confianza con el emprendedor a partir del cual se posibilitara, sin invadir, el relevamiento de su vivienda o de su lugar de trabajo. En ese sentido se estableció el siguiente esquema de trabajo:

- presentación de la investigación: "Este trabajo intenta conocer cuáles son las actividades generadoras de ingreso que se desarrollan en el interior de la vivienda, qué espacios se utilizan para trabajar y de qué manera las actividades de la familia y del trabajo se interfieren entre sí."
- realización de la entrevista: en casi todos los casos, durante el transcurso de la misma se generaron instancias de intercambio fuera de la pauta establecida que distendieron a los entrevistados facilitando su apertura para proporcionar información.
- relevamiento físico y fotográfico: en cada situación se evaluó la posibilidad de relevar más allá del espacio específicamente destinado al trabajo de acuerdo a la disposición de cada emprendedor para permitir el acceso a su vivienda.



marco teórico



La aplicación de un modelo de desarrollo económico que jerarquiza el libre juego de las fuerzas del mercado y la acumulación del capital ha provocado importantes cambios en la estructura del trabajo, la pérdida de puestos de empleo, la precarización del trabajo y el aumento del empleo informal con la consecuente pérdida y disminución de los ingresos familiares.

La aparición y el crecimiento sostenido de los asentamientos irregulares, en tanto recogen a una población empobrecida y excluida de las áreas centrales de la ciudad, representan una de las principales causas de la expansión territorial urbana contribuyendo a la segmentación social y residencial y constituyen ámbitos urbanos de concentración y reproducción de la pobreza.

En la década del 80 los problemas sociales fueron considerados desde una visión economicista centrando las principales preocupaciones en el incremento de la tasa de pobreza y en la categorización y la definición de los niveles de pobreza e indigencia. Desde esta perspectiva el ingreso (salario) se plantea como la única variable capaz de determinar el ser o no ser pobre reduciendo la solución del problema a la

redistribución de los ingresos dejando de lado la consideración de la cuestión de la integración social.

El término pobreza en la actualidad considera el ingreso, pero también se define a través de otras variables como la ausencia de capacidades para satisfacer las necesidades básicas y alcanzar objetivos de participación ciudadana y de compromiso en la toma de decisiones.

Desarrollar la temática vivienda productiva urbana, supuso analizar la relación trabajo- vivienda desde un enfoque espacial, abordando la incorporación de la dimensión trabajo en el ámbito residencial a partir de su traducción espacial en la vivienda, tradicionalmente no concebida para el desarrollo de actividades económico - productivas.

La construcción del marco teórico se centra, entonces, en el cruce de dos ejes temáticos: la vivienda y el trabajo. En tanto el aumento del desempleo, de la informalidad y precariedad del trabajo responden a causas de origen estructural, el desarrollo del tema se basa en el estudio de las propuestas alternativas al modelo económico



vigente. Por su parte, la temática de la vivienda se desarrolla a partir del análisis de los usos y funciones a las que está tradicionalmente destinada, buscando deconstruir el concepto tradicional de vivienda.

3.1 - La vivienda

El problema de la vivienda para las mayorías surge a fines del S XVIII a partir de las profundas transformaciones sociales y urbanas que trajo consigo la Revolución Industrial; el nacimiento del capitalismo, en una primera instancia mercantil y luego industrial, el surgimiento de los estados y el origen de la ciudad moderna.

El proceso de industrialización conllevó, frente al capitalismo naciente, a la desintegración de la sociedad feudal, disolviéndose los vínculos y costumbres de la Edad Media; dando origen al surgimiento de una nueva sociedad compuesta por una clase capitalista, propietaria de los medios de producción, una clase media urbana, de pequeños y medianos comerciantes; y una clase trabajadora, el proletariado industrial al que devienen los artesanos y campesinos.

Las transformaciones que el desarrollo industrial trajo aparejado tuvieron a su vez, su manifestación espacial; se produce una fuerte emigración de la aldea a la ciudad generándose un crecimiento poblacional importante. Por su parte, en la escala de la vivienda se desarticula la unidad familiar de producción y consumo. Los cambios en la división del trabajo operan en el ámbito de la vivienda, generando una ruptura en la estructura familiar, a partir de la cual los individuos aisladamente salen a ganar el sustento fuera de la vivienda.

En el período preindustrial la sobrevivencia de la familia se daba a través del trabajo familiar en la vivienda; con la nueva economía se produce la separación del trabajo de la vivienda y la consideración de la vivienda como espacio de consumo y reproducción diferente a los lugares de trabajo, política y educación. A su vez, con esta desarticulación del trabajo y la vivienda, se comienza a institucionalizar la división de roles femenino y masculino fundada en el rol reproductivo de la mujer¹.

En la escala urbana, la superpoblación de las ciudades genera graves problemas de hacinamien-

¹ BROWNE, Enrique. (1968). El uso de las ciudades y de las viviendas. Primera edición en español, 1978. Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLASCO. Buenos Aires: Ediciones SIAP.



to, salubridad, tugurización dando origen a nuevas demandas y requerimientos higiénicos, de ordenamiento, de vivienda y al surgimiento de soluciones teóricas y planes ejecutados que tendieron fundamentalmente a organizar los recorridos internos de las ciudades, a mejorar las condiciones de higiene así como de algunos equipamientos colectivos tales como parques, teatros, estadios.

Durante todo el S XIX subsisten las condiciones urbanas de insalubridad y hacinamiento y el problema del alojamiento de las clases trabajadoras se transforma en tema central de las ciudades. A fines del S XIX, surgen las propuestas alternativas a la ciudad, entre las que se destacan las formulaciones teóricas de la Ciudad - Jardín de Ebenezer Howard (1898), y la Ciudad Lineal de Arturo Soria y Mata (1882).

A comienzos del S XX Tony Garnier realiza un modelo teórico de ciudad de actividad industrial: la Ciudad Industrial proponía un orden funcional para ciudades de una sociedad que se suponía de un desarrollo social más avanzado. En el modelo de la Ciudad Industrial ya se encuentran todos los componentes del urbanismo funcionalista: el zoneamiento funcional, la separación de velocidades, constitución de un centro cívico de equipamientos y la uniformidad de la vivienda como símbolo de la igualdad social y de la construcción industrializada.

3.1.1 – La vivienda de la ciudad moderna

El urbanismo renovador del período entre querras empieza a pensar la ciudad a partir de a célula habitacional como elemento constitutivo básico que podía estandarizarse en razón de ciertas necesidades básicas que se suponían comunes a todos los seres humanos; y pretende aprovechar todas las potencialidades de la máquina, especialmente las de transporte que permiten pensar en ciudades de alta densidad de población como en los modelos de Ciudad Contemporánea para 3 millones de habitantes (1922) y de Ciudad Radiante (1931) de Le Corbusier.

La célula habitacional básica, el existenzminimun para los alemanes y holandeses, o máquinas de habitar como lo conceptualiza Le Corbusier, podía dar lugar a tipos e incluso modelos los cuales repetidos daban forma al edificio de vivienda. En ese sentido y en escalas cre-



cientes de planificación se plantearon los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM), tratándose en el II congreso el existenzminimun, en el III el barrio de viviendas y en el IV el modelo de ciudad funcional.

Es el IV Congreso CIAM (1933) que sintetiza toda la experiencia urbanística ejecutada o diseñada y confluye con la formulación teórica de la "Carta de Atenas". La Carta de Atenas establece que la planificación urbana debe tener en cuenta el ámbito territorial de influencia de la ciudad definido como el radio de su acción económica, esto es hasta dónde toma recursos cada ciudad y propone abordar el complejo problema urbano a partir de la división de cuatro funciones que considera inherentes a la ciudad: habitar, recrearse, trabajar y circular.

La función HABITAR debía ocupar los mejores lugares de acuerdo a la higiene, el clima y el paisaje, realizándose viviendas en altura aprovechando las técnicas más avanzadas disponibles, implantándolas en espacios verdes lo más separadas entre si que fuera posible y sin alinearlas a las vías de gran circulación.

La función RECREARSE se considera en dos niveles: uno correspondiente al equipamiento directamente vinculado a la vivienda, tales como campos deportivos, clubes, edificios para espectáculos, que deberían implantarse en los espacios verdes junto a las viviendas, y el otro nivel recreativo corresponde al del tiempo libre semanal para el cual debían equiparse aquellos lugares con cualidades naturales como lagos, montañas, bosques, playas; conectando estos lugares mediante vías rápidas con las zonas de vivienda.

La función TRABAJAR también se considera con dos características diferentes; por un lado la que se denomina artesanado urbano, el cual debía situarse junto a las viviendas en lugares especialmente organizados para ello (sastres, peluquerías, zapateros) y por otro lado el trabajo industrial y administrativo que debe contar con un lugar específico y separado de las viviendas por una zona verde y dividiendo, también mediante una zona verde, administración e industria.

La CIRCULACION es la función que permite integrar a todas las otras y se rige por dos criterios; el de la economía de tiempo, de acuerdo al cual



se debe buscar que los componentes de la ciudad se encuentren al menor tiempo posible unos de otros, y el de separación de velocidades, que discrimina sendas de circulación peatonal y vehicular. A su vez, las velocidades mecánicas deberían clasificarse disponiendo autopistas elevadas como vías rápidas y avenidas y calles a nivel de la superficie.

La división funcional y espacial de los postulados modernos dominó toda la producción urbanística y habitacional del S XX, en tanto ya en la primera década del siglo "se plantan las bases de la cultura urbanística que podríamos llamar clásica, en la cual se inspiran las legislaciones de casi todos los países y cuyas deficiencias constituyen el origen de muchas de las dificultades que hoy nos encontramos" (Benévolo; 1974: 394).

La vivienda, desde la concepción moderna, queda restringida a las *funciones de producción* para consumo y reproducción, roles tradicionalmente asignados a la mujer, definiendo así los requerimientos a atender por parte de las políticas habitacionales. Las funciones habitar y trabajar quedan escindidas y con espacios enfáticamente diferenciados; en la fábrica y la ofici-

na el consumo de la fuerza de trabajo y en la vivienda la producción de la fuerza de trabajo; razón por la cual las propuestas de vivienda popular o vivienda de interés social, se circunscribieron por un lado a la *resolución de* un problema cuantitativo, en la búsqueda de satisfacer la demanda de vivienda para las mayorías, y por otro lado en resolver la vivienda mínima a partir del máximo aprovechamiento de áreas.

3.1.2 - La vivienda desde una mirada contemporánea

Los planteos funcionalistas fueron duramente criticados por su rigidez planificadora, al no considerar que la naturaleza de la ciudad es crecer y cambiar; y en tanto el cambio es permanente no se puede determinar de una vez para siempre las características y la forma de la ciudad, contraponiendo estructuras abiertas y flexibles. A su vez, los cuestionamientos se fundaban en la reivindicación de la heterogeneidad urbana en tanto la diferenciación espacial de acuerdo a las diversas funciones generaba espacios homogéneos y monótonos.



La noción moderna de vivienda, a su vez, ha recibido fuertes críticas desde el movimiento feminista en tanto contribuvó a considerar trabaio sólo al que se realiza fuera de la vivienda, por el hombre y por el se que recibe remuneración salarial; y a la producción de servicios en la vivienda como *consumo* porque no se remuneraba, de hecho cuando se empieza a pagar se habla de servicio doméstico.

Esta investigación, por su parte, se plantea contraponer el concepto de vivienda - máquina de habitar heredado de los postulados modernos, como espacio exclusivo de reproducción y producción para autoconsumo; proponiendo la heterogeneidad de actividades en la vivienda y buscando poner en valor los activos vinculados a la vivienda en el barrio, tanto para la subsistencia material como para la integración social; como punto de partida para el desarrollo del concepto de vivienda productiva.

En ese sentido y en el escenario de estudio, la población de periferia urbana y en particular de los asentamientos irregulares; surgen en el plano de la teoría estudios y propuestas que pautan el vínculo que establecen los habitantes de la periferia con el territorio y que de alguna manera denotan la importancia de considerar espacios de trabajo en la vivienda, en especial cuando se trata de la solución habitacional de los sectores de bajos ingresos.

Con la finalidad de comprender la relación que la sociedad contemporánea tiene con el espacio, Hiernaux y Lindón², analizan dos grupos sociales: las burguesías emergentes y los sectores más pauperizados de la periferia metropolitana; desplazándose entre la escalas global - local, movilidad – anclaje, integrando las diversas formas de apropiarse del territorio.

En el estudio plantean que el enfoque espacial a través de la segregación urbana y la exclusión ha resultado insuficiente para el análisis de los sectores sociales más pauperizados que habitan las periferias metropolitanas y proponen considerar el problema desde una perspectiva nueva que analiza a estos sectores sociales "como artífices de la construcción de la periferia pauperizada en «lugares» y «espacios de vida»" (Hiernaux, Lindón; 2004: 79). Para descifrar el significado que le dan al territorio los sectores de la periferia se abordan tres dimensiones: las aspiracio-

² HIERNAUX, Daniel: LIN-DÓN, Alicia. (2004). "Desterritorialización y reterritorialización metropolitana: la ciudad de México" Disponible en Web: http:// www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-20.htm



nes territorializadas, el tipo de anclaje al territorio y la forma peculiar de habitar la periferia.

En referencia a las aspiraciones territorializadas se verifica el anhelo de la "casa propia" en tanto "se imbrica con condiciones particulares del habitante de la periferia, como son que la casa propia tome el sentido de compensar lo perdido y resarcir lo que nunca se tuvo. El sentido que toma la casa propia contribuye a construir socioculturalmente a la periferia en lugar" (Hiernaux, Lindón; 2004: 82).

En cuanto al anclaje al territorio de los sectores que habitan las periferias, observan dos situaciones; en primer lugar la desterritorialización cuando el habitante no construye vínculos con el espacio en el que vive ni se piensa un futuro allí; y en segundo lugar la reterritorialización cuando el vínculo con el territorio se reconstruye y el espacio se vive "como una localización en la cual tiene ciertas ventajas, como por ejemplo la reducción de los costos de reproducción, como la posibilidad de mantener un mercado cautivo para un pequeño comercio instalado en la vivienda, o de acceder a la condición de propietario de una casa" (Hiernaux, Lindón; 2004: 84).

La dimensión que refiere a la forma de habitar la periferia o "los confines de la metrópolis", señala componentes de orden racional y sensible los cuales a su vez articulan lo voluntario y lo no deseado: la inseguridad y la incertidumbre (racional, no deseado), el desamparo (sensible, no deseado). En el sentido de los componentes de orden racional y voluntarios indican valoraciones económicas en tanto posibilita "recrear formas de autoempleo (a través de pequeños comercios instalados en la misma vivienda) y también es la llave de entrada a la condición de «propietario», condición que sería inalcanzable en otra zona de la ciudad por los costos del suelo" (Hiernaux, Lindón; 2004: 85) en referencia al acceso irregular al lote.

Con respecto a la vivienda de los sectores de bajos ingresos Carlos Martínez³ plantea una serie de puntos sobre los cuales debería ceñirse el diseño de la vivienda de interés social para dar una respuesta adecuada a las necesidades del usuario. Señala la importancia de la contextualidad, en tanto análisis social, económico, cultural y urbano - arquitectónico del contexto y de la familias involucradas; de la participación del usuario para tener en cuenta su opi-

³ MARTINEZ, Carlos. (2002). Algunas teorías sobre la vivienda de interés social. Conceptos y características de un nuevo tipo de arquitectura. Universidad de Valparaíso. Facultad de Arquitectura. Primera Edición. Chile.



nión, de la diversidad en contraposición a la monotonía en el diseño arquitectónico; de la habitabilidad ligada a estándares de confort y calidad fijados por la normativa, y de la flexibilidad del diseño para que permita transformaciones.

Con respecto a la flexibilidad plantea que el diseño de la vivienda de interés social debe posibilitar transformaciones con el paso del tiempo ya sea por un aumento o disminución de los miembros del grupo familiar, por diversidad de hábitos y costumbres entre generaciones, o por cambios de funciones.

Destaca, a su vez, que en los sectores urbanos de bajos ingresos se da con frecuencia la generación de espacios destinados al trabajo que se superponen con los espacios destinados a habitar; "en este tipo de poblaciones aparecen no sólo ampliaciones y transformaciones (convertibilidad) en el interior de la vivienda [...] sino que aparecen pequeños locales o talleres que les permiten aumentar sus escasos ingresos familiares [...]. Estos problemas deberían preocuparnos a los diseñadores, los que deberíamos considerar también un cierto porcentaje de taIleres y locales acompañando a estas viviendas" (Martínez; 2002: 145).

Por otra parte, el estudio realizado por Cecilia Marengo⁴, en conjuntos habitacionales de promoción pública en la ciudad de Córdoba, se propuso como objetivos determinar la valoración de los espacios domésticos por la mujer e indagar sobre los espacios de trabajo en la vivienda. Si bien el estudio incluyó grupos familiares de ingresos medios y bajos, el trabajo demostró la existencia significativa de espacios destinados al trabajo en la vivienda aunque con diferencias de acuerdo a los grupos sociales considerados.

En los casos de familias de ingresos medios se verifica que los espacios de trabajo tienen, en general, un carácter complementario en tanto en ellos se desarrollan actividades de apoyo a las que se realizan fuera de la vivienda; y a su vez, esos espacios suelen estar integrados con las funciones residenciales no interfiriendo en la vida de la familia.

Para los grupos de ingresos bajos, el estudio mencionado indica que el espacio que destinan para

⁴ MARENGO, Cecilia. (2002). "Asimetrías en el uso del espacio habitacional de producción pública" En: Ciudad y Vida cotidiana. Asimetrías en el uso del tiempo y del espacio. Primera Edición. Buenos Aires: Editoras Falú, Morey, Rainero. 190 p.



la actividad suele identificarse como exclusivo para ella y, en general, está desvinculado con los demás espacios de la vivienda. Se constata a su vez, que el trabajo en la vivienda representa la única fuente de ingresos de la familia y que "es la necesidad de sostén económico de la familia que se antepone a la disponibilidad de espacio físico" (Marengo; 2002: 180) y que hombres y mujeres en porcentajes iguales desarrollan actividades generadoras de ingresos en la vivienda.

Se verifica, además, que cuando los espacios productivos están a cargo de la mujer, en general se trata de mujeres jefas de hogar o de mujeres que desarrollan el trabajo como apoyo al sostén familiar. A su vez los espacios que destinan al trabajo se originan a partir de la ampliación de la vivienda en el caso de que sea posible o de lo contrario se resuelve con la readecuación de los espacios interiores y en particular del estar que se independiza del resto de la vivienda.

El trabajo corrobora que frente al desempleo o a las condiciones precarias de empleo la tipología habitacional se modifica para generar espacios destinados a actividades productivas que complementen o constituyan la totalidad del ingreso familiar; "la indagación en relación con los espacios de trabajo – no previstos – que se registran en las viviendas implementadas a través de políticas públicas, evidencia la necesidad de prever en el diseño habitacional, estas nuevas funciones [...] en términos generales puede afirmarse que la posibilidad de destinar un espacio para el desarrollo de una actividad remunerada en la vivienda, es motivo de satisfacción, aún cuando esto implica resignar los espacios destinados al uso de la familia" (Marengo; 2002: 188).

En definitiva, para alcanzar los satisfactores los sectores de bajos recursos llevan adelante estrategias de existencia⁵, definidas como el "conjunto de actividades desarrolladas por los sectores populares para obtener su reproducción ampliada, en la medida que suponen la combinación de varios elementos que trascienden las formas capitalistas de de reproducción de la fuerza de trabajo" (Sáenz, Di Paula; 1981: 151) y tienden redes de reciprocidad familiar, vecinal y barrial en la búsqueda de disminuir los egresos y de aumentar los ingresos.

Se entiende, a su vez, que las estrategias de existencia que las familias desarrollan tienen un ca-

⁵ Los conceptos de estrategias de existencia, estrategias de supervivencia, están sujetos al debate teórico. Sobre algunas precisiones de los términos ver: HINTZE, Susana. (2004). Capital social y estrategias de supervivencia. Reflexiones sobre el "capital social de los pobres". Disponible en web: http:// www.riless.ungs.edu.ar



⁶ Definición de Magdalena León (citada por: Pissano; 2005: 5): «Los procesos de empoderamiento son, para las mujeres, un desafío a la ideología patriarcal con miras a transformar las estructuras que refuerzan la discriminación de género y la desiqualdad social. El empoderamiento, por lo tanto, se entiende como un proceso de superación de la desigualdad de género.»

⁷ PISSANO, Silvana. (2005). "Territorio y Género. La periferia Montevideana, un espacio posible para el empoderamiento de las mujeres. Estudio de caso: Las mujeres del CCZ 9". Directora: Ana Sabaté Martínez. Doctorado (Tesis). Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía, Departamento de Geografía Humana, Madrid. 135 p.

rácter *no transitorio*, en tanto no son puestas en práctica para sobrellevar una situación de emergencia sino en la búsqueda de un grado de estabilidad y sostenibilidad en el ingreso familiar.

En el contexto de los sectores más pauperizados, en particular los habitantes de las periferias urbanas, a partir de la relación que establecen con el territorio y con su vivienda, se confirma que para generar o complementar el ingreso familiar se destinan espacios de la vivienda para el desarrollo de actividades remuneradas y que los espacios dedicados al trabajo se priorizan frente a otras actividades.

La investigación se centra, entonces, en las actividades productivas desempeñadas en la vivienda que trasciendan las necesidades de subsistencia y consumo familiar, haciendo énfasis en aquellas actividades generadoras de bienes y servicios que aumenten el ingreso o disminuyan el egreso de la familia.

Si bien la investigación no ha tomado como premisa la *perspectiva de género*, se pretende una

aproximación en ese sentido en tanto se entiende que si las actividades productivas son llevadas adelante por mujeres, el trabajo en la vivienda puede convertirse en un factor más que lique a las mujeres a las tareas domésticas dificultando su integración y su participación social.

Como contrapartida, en las reivindicaciones referentes al hábitat y a la seguridad que provee la tenencia de la vivienda, se parte de reconocer que "para las mujeres y en particular de sectores más pobres, la vivienda constituye en muchos casos un recurso económico en cuanto en ella se desarrolla el único trabajo generador de ingresos [...]" (Red Mujer y Hábitat; 2006: 16).

Este reconocimiento, de alguna forma, le otorga validez al trabajo en la vivienda en tanto configura el sustento familiar; pero a su vez, es posible considerar las actividades productivas en la vivienda como potenciales generadoras de espacios de empoderamiento6 que coadyuven a revertir la inequidad de género.

En ese sentido, el trabajo de Silvana Pissano⁷ abordó la temática del empoderamiento en mu-



jeres vinculadas a espacios de ejercicio activo de ciudadanía, a redes productivas y a grupos populares asociados al territorio.

Aunque el estudio se circunscribió a la dimensión personal, se constata que el *empoderamiento* se da y que surge a partir de procesos que se gestan desde el territorio, colocándolo como un "actor estratégico en la conformación de nuevas relaciones sociales de género" (Pissano; 2005: 121) y proponiendo, a su vez, repensar la relación entre los espacios de residencia y los productivos en tanto las mujeres vinculadas a redes productivas involucran el espacio de la vivienda para el desarrollo de las actividades.

Desde esta perspectiva, es posible pensar que el trabajo en la vivienda desarrollado por mujeres, aún en la escala familiar, constituye un primer paso hacia el empoderamiento en cuanto puede significar un aumento en la autovaloración.

3.2 - El trabajo

La modificación del trabajo asalariado, los procesos de desindustrialización, con la consecuente disminución del papel de los sindicatos; el desempleo y el aumento del empleo informal y precario son el resultado de la aplicación y hegemonía del modelo de desarrollo neoliberal que hizo énfasis en el desarrollo del capital financiero.

El problema de la falta de empleo o de trabajo, está presente en todas las reivindicaciones que provienen de los sindicatos y de las organizaciones de la sociedad civil; pero la realidad indica la existencia de dificultades para volver al "pleno empleo" y desde la teoría se señala que el problema del desempleo es estructural.

3.2.1 - Alternativas a la organización capitalista del trabajo

Partiendo de la hipótesis de que la relación que existe entre la fuerza de trabajo y la fuerza del capital es irreversible, José Luis Coraggio⁸ afirma que algunos sectores de la actividad económica podrán volver a ser competitivos en el mer-

8 CORAGGIO, José Luis. (1999). Política Social y Economía del Trabajo. Alternativas a la Política Neoliberal para la Ciudad. Universidad Nacional de General Sarmiento. Primera Edición. Madrid: Miño y Dávila Editores. 222 p.



cado global, pero que las tendencias muestran la dificultad de que el dinamismo del capital sea suficiente para reintegrar a la mayoría de los trabajadores.

Sostiene, a su vez, que el camino de la transformación no pasa exclusivamente por el Estado ó por la sociedad, sino actuando en la interfase entre ambas esferas "apostando a la posibilidad de una regeneración de lo estatal renovado, a partir de procesos necesarios desarrollados en el seno de la sociedad" (Coraggio; 1995: 12).

Es en ese sentido que plantea la necesidad de reorientar los procesos de descentralización, tercerización y privatización así como resignificar la política y redefinir las estrategias sociales asistencialistas, redireccionándolas hacia un desarrollo de otro tipo, un desarrollo humano, a lo que él denomina la reproducción ampliada de la vida entendida como un proceso de desarrollo en la calidad de vida sostenido por un tiempo prolongado.

Parte de reconocer que ya existe matriz socio económica, en individuos o grupos que producen bienes y servicios y cuyo principal recurso es el

trabajo; denominando economía popular a las relaciones económicas que en el presente se dan entre ellos.

Para promover un desarrollo humano sustentable, y haciendo hincapié en las actividades económicas que están fueran del sector empresarial, propone la construcción consciente de una alternativa a las políticas macroeconómicas: la economía del trabajo definida como "un subsistema económico orgánicamente articulado, centrado en el trabajo, con una lógica propia, diferenciado y contrapuesto a la economía del capital y a la economía pública" (Coraggio; 1999: 142).

La economía del trabajo está conformada por las unidades domésticas que son "un grupo de individuos, vinculados de manera sostenida, que son - de hecho o de derecho - solidaria y cotidianamente responsables de la obtención (mediante su trabajo presente o mediante transferencias o donaciones de bienes, servicios o dinero) y distribución de las condiciones materiales necesarias para la reproducción inmediata de todos sus miembros[...] puede abarcar o articular uno o más hogares (entendiendo por "hogar"



el grupo que comparte y utiliza en común un presupuesto para la alimentación, la vivienda y otros gastos básicos), corresidentes o no, basados en la familia o no, y participar en una o más redes contingentes comunitarias (de reciprocidad) o públicas (de redistribución social) presentes en la sociedad local." (Coraggio; 1999: 144).

Las unidades domésticas son el elemento constitutivo básico de la economía del trabajo a partir de las cuales es posible tender redes solidarias, de trueque, cooperativas en tanto en la actualidad ya existen, formal o informalmente, este tipo de asociaciones en las relaciones económicas.

Propone la promoción para la creación de PYMES y el apoyo a los microemprendimientos familiares como herramientas de acción posibles para contrarrestar la disminución de los ingresos, la pérdida del empleo, la exclusión urbana (Coragggio; 1999: 132-133).

Asimismo, desde la teoría surgen propuestas que apuntan a reconstruir la utopía en el marco de la economía solidaria o popular, a través del fortalecimiento y la promoción de las organizaciones que ya existen en la sociedad y que establecen vínculos de trabajo fundados en la solidaridad, la equidad y el cooperativismo.

Galaz y Prieto⁹ entienden que es posible rescatar la utopía y revertir la hegemonía capitalista y transitar un camino hacia una economía solidaria otorgándole al mercado la capacidad de ser un escenario que posibilite establecer otras relaciones económicas basadas en la solidaridad y la cooperación en tanto parten de identificar que ya existen en el mercado "otros actores sociales que intentan promover el 'empoderamiento' de otros sectores no hegemónicos, a través de la organización, la concientización y la actuación política" (Galaz, Prieto; 2006: 34).

Para equilibrar el papel protagónico del capital y dar cabida a otras relaciones económicas proponen la promoción del la autogestión, el cooperativismo y el asociacionismo; la presencia de un Estado participativo y democrático que fomente el empoderamiento de nuevos sujetos sociales y la puesta en práctica de un proceso de educación que reestructure la escala de valores y supere la idea de lucro y progreso personal (Galaz, Prieto: 2006: 61-62).

⁹ GALAZ, Caterine; PRIETO, Rodrigo. (2006). Economía Solidaria. De la obsesión por el lucro a la redistribución con equidad. Primera Edición. Montevideo: Editorial Nordan. 101 p.



En el escenario de las organizaciones y movimientos que trabajan en la economía llamada popular, social o solidaria, Caracciolo y Foti¹⁰ proponen, también, que es posible refundar la utopía devolviéndole a la economía su carácter de ciencia social e histórica, introduciendo una nueva ética basada en la solidaridad, la cooperación y la equidad.

Partiendo de visualizar a la sociedad como la integración de diversas formas de capital, identifican el capital económico, el capital cultural, en tanto relaciones de producción y distribución de bienes económicos y culturales; el capital político, como relaciones de producción y circulación de poder; y a las relaciones de producción y circulación de "articulación o conexiones" entre organizaciones como el capital social. El capital social está en la base de todas las demás formas de capital pudiéndose clasificar, a su vez, en capital social económico, cultural y político (Caracciolo, Foti; 2003: 48-49).

Las unidades económicas primarias que conforman el capital social económico son la economía empresarial, fundada en la rentabilidad y el trabajo asalariado y la economía solidaria basada

en relaciones no salariales, en las que los trabajadores son los propietarios del capital y del producto que realizan. Por su parte, la economía solidaria está conformada por organizaciones económicas de autoproducción, de subsistencia y capitalizadas (Caracciolo, Foti; 2003: 71).

La primera de ellas, refiere en esencia al trabajo de reproducción y producción para autoconsumo; las tareas domésticas, el cuidado de la salud, la autoproducción de alimentos, vestimenta; a las tareas que mayoritariamente desarrollan las mujeres. Las autoras plantean la necesidad de ampliar el concepto de tradicional de trabajo, incluyendo el trabajo doméstico y en ese sentido marcan su diferencia con Coraggio (Caracciolo, Foti; 2003: 78).

Las organizaciones económicas de subsistencia tienen como finalidad "la producción y/o comercialización en el mercado de bienes y servicios para 'asegurar la vida', es decir la reproducción de la mano de obra, empleando tanto el trabajo familiar [...] como asociativo remunerado" (Caracciolo, Foti; 2003: 81) y está conformada por emprendimientos individuales, familiares o colectivos, en general informales y cuyos

¹⁰ CARACCIOLO, Mercedes; FOTI, María del Pilar. (2003). Economía Solidaria y Capital Social. Contribuciones al desarrollo local. Primera Edición. Buenos Aires: Editorial Paidós. 144 p.



ingresos no son exclusivamente monetarios.

La economía social capitalizada está constituida por pequeñas empresas que se basan en relaciones de trabajo solidarias, no salariales; que presentan cierta tendencia al asociativismo y cuya remuneración es monetaria, invirtiendo una parte de la misma en la propia actividad. En esta categoría entran las llamadas "empresas sociales", los emprendimientos cooperativos y las empresas recuperadas por los trabajadores.

En tanto el sistema económico muestra un vasto registro de organizaciones económicas, Caracciolo y Foti plantean que el fortalecimiento de la economía social debe ser abordado desde la multiplicidad de políticas de transformación que incluyan factores de orden cultural, socio – económico y político.

En esa dirección afirman que es necesario comprometer al Estado en la ejecución de políticas que promuevan, la promoción del capital social económico; sugiriendo, entre otras cosas, la implementación de normativas que apoyen la creación y el desarrollo de microemprendimientos y la creación de un fondo nacional de

financiamiento de la economía social (Caracciolo, Foti: 2003: 135).

En el sentido de los microemprendimientos, se destaca el trabajo del Banco Grameen de M. Yunus¹¹ en Bangladesh, que surge a partir del interés en romper el círculo de dependencia al que muchas mujeres en condiciones de extrema pobreza estaban sometidas con intermediarios que les otorgaban un préstamo diario para trabajar y a quienes vendían el producto de su trabajo. Ante la ausencia de instituciones bancarias que atendieran las necesidades de las personas más pobres, nace la idea del microcrédito. El trabajo de Yunus con el Banco Grameen constituyó una experiencia novedosa que ha replicado en varios países del mundo.

3.2.2 - La puesta en práctica

En el sentido de llevar adelante las propuestas que surgen de la teoría la experiencia de Yunus con el Banco Grameen es un ejemplo concreto de una forma diferente de concebir las relaciones económicas y de trabajo.

La experiencia del Banco Grameen se remonta a

¹¹ YUNUS, Muhammad. (1997). Hacia un mundo sin pobreza. Primera Edición en español, 1998. Barcelona: Editorial Andrés Bello. 333 p.



1974, en la aldea de Jobra, en Bangladesh, tras una hambruna que devastó a todo un país que sufre de catástrofes naturales periódicas y que tenía a la inmensa mayoría de su población en situación de pobreza extrema.

Yunus partió identificando en las mujeres de la aldea sus habilidades para el trabajo manual y su sentido de la supervivencia como la principal competencia útil. La posibilidad de otorgarles un microcrédito que les permitiera acceder a la materia prima, rompería el vínculo de dependencia diario que mantenían con intermediarios para trabajar.

El banco Grameen trabaja casi exclusivamente con mujeres¹² a partir del reconocimiento de que cuando un crédito es otorgado a una mujer produce cambios más rápidamente en tanto el dinero que manejan es utilizado en beneficio de sus hijos y su casa y a su vez porque al otorgarles el control del ingreso "las incitábamos a ocupar el lugar a que tienen derecho en el grupo familiar" (Yunus; 1997: 110).

El trabajo se organiza en base a la conformación de grupos de cinco mujeres que están vinculadas territorialmente, pues pertenecen a la misma aldea. En el grupo reciben capacitación y toman la decisión del otorgamiento de los préstamos; en primera instancia a una de ellas y luego de los primeros reembolsos se van concediendo los siguientes.

El sistema de préstamos rompe con la exigencia de garantías y se funda en un compromiso moral basado en el vínculo de confianza, otorgando créditos individuales con devolución semanal en un plazo total de un año; señalándose tasas de reembolso superiores al 98% (Yunus; 1997: 45).

A su vez, el Banco Grameen organiza talleres anuales de intercambio de experiencia en los que a su vez se han adoptado resoluciones relativas al sustento familiar, mejoramiento de la vivienda, alimentación, salud y educación de los hijos, como compromisos a asumir por las prestatarias.

La práctica del Banco Grameen ha tenido implicancias de orden social y político en la vida de las mujeres en tanto logró aumentar la participación femenina en las elecciones nacionales (Yunus; 1997: 180) y, a través de la concesión

¹² El autor señala que el 94% de los prestatarios son mujeres y describe las dificultades que atravesó, a causa de las normas del purdah, para acceder a ellas en un país de fuertes tradiciones musulmanas.



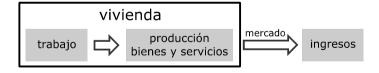
de pequeños préstamos, proporcionó herramientas de autoasistencia que posibilitó a casi el 10% de la población salir de la pobreza (Yunus; 1997: 12).

La realidad contemporánea, con los cambios producidos en el ámbito del trabajo, el desempleo estructural y la precariedad del empleo, permiten afirmar que el empleo no asegura superación de la línea de pobreza y que el aumento de los ingresos ingreso no necesariamente pasa por aumentar los perceptores sino que puede generarse a través de estrategias y acuerdos familiares.

La investigación pretende acercarse a los emprendimientos productivos familiares, a reconocer la "matriz socio – económica" de Coraggio, con la finalidad de identificar las estrategias que ponen en práctica los sectores excluidos de la periferia urbana para contrapesar la disminución o la ausencia de los ingresos familiares. A partir de esta premisa, se hará hincapié en el problema del ingreso familiar y en las actividades productivas que superen la subsistencia y se encuadren en la relación familiar - vecinal y con el mercado.

A su vez, la nueva organización del trabajo habilita a disgregar las nociones de trabajo, empleo y obtención de ingresos para acceder a los satisfactores, en tanto no siempre coinciden en una misma persona en la familia; posibilitando escindir los términos y abrir el análisis de los mecanismos de obtención de ingresos.

Los cambios en el acceso al ingreso permiten pensar que la secuencia empleo - ingresos - bienes y servicios que la modernidad postulaba ha perdido validez, pudiendo incluso revertirse y dando cabida a la contraposición del concepto de trabajo al de empleo.





La no superación de la línea de pobreza a través del empleo y la apertura del análisis de la obtención de ingresos convalidan la heterogeneidad de actividades en la vivienda en tanto propone la superación del concepto de vivienda como ámbito de reproducción biológica y producción para autoconsumo, abriendo paso a otras potencialidades: la producción de bienes y servicios para el trueque y el mercado, e incluso la generación de rentas inmobiliarias.

Los escenarios urbanos de exclusión y concentración de pobreza, el ámbito geográfico de la periferia montevideana y en particular los asentamientos irregulares, habilitan la existencia de experiencias productivas gestionadas por la familia como estrategias de generación de ingresos o disminución de egresos. En ese sentido, y desde la perspectiva abordada por Caracciolo y Foti, la vivienda productiva urbana se enmarca dentro de las organizaciones económicas de subsistencia.



- análisis del contexto



La riqueza y complejidad de la realidad implica un análisis de contexto que permita abordar la vivienda productiva urbana a partir del cruce de los ejes temáticos que enmarcan temática de estudio los asentamientos irregulares, la vivienda y el trabajo. En ese sentido, el contexto se analiza a través de dos escalas espaciales:

- la escala departamental de Montevideo: características socio – demográficas, la extensión metropolitana, la realidad de los asentamientos irregulares y la problemática del trabajo y la vivienda desde el marco jurídico - institucional y desde las organizaciones no gubernamentales.
- la escala local del CCZ 9 características socio - demográficas, asentamientos irregulares, el tejido productivo.

4.1 - La escala departamental: Montevideo

Montevideo, capital de la República Oriental Uruguay, se sitúa al Sur del país y constituye en el baricentro de la vida política, económica y cultural.

El proceso de descentralización político - administrativa que se inicia en 1990 significó la subdivisión del territorio de Montevideo en 18 zonas, que contienen todos los barrios de la ciudad del área urbana, suburbana y rural: los "Centros Comunales Zonales" (CCZ) que a su vez se agrupan en tres regiones, Centro, Este y Oeste.

Cada CCZ contiene un centro administrativo, el Centro Comunal Zonal (constituido por un equipo administrativo y técnico municipal), la Junta Local, órgano local de carácter político, que aborda los programas, la dirección y control de las obras y planes de la zona; el Concejo Vecinal, cuerpo social, constituido por concejales electos por los vecinos de la zona y las Comisiones Temáticas, integradas por vecinos representantes de organizaciones sociales y ediles (Áreas Verdes, Alumbrado, Obras y Servicios, Derechos Humanos, subcomisión Trabajo; y Mujer).



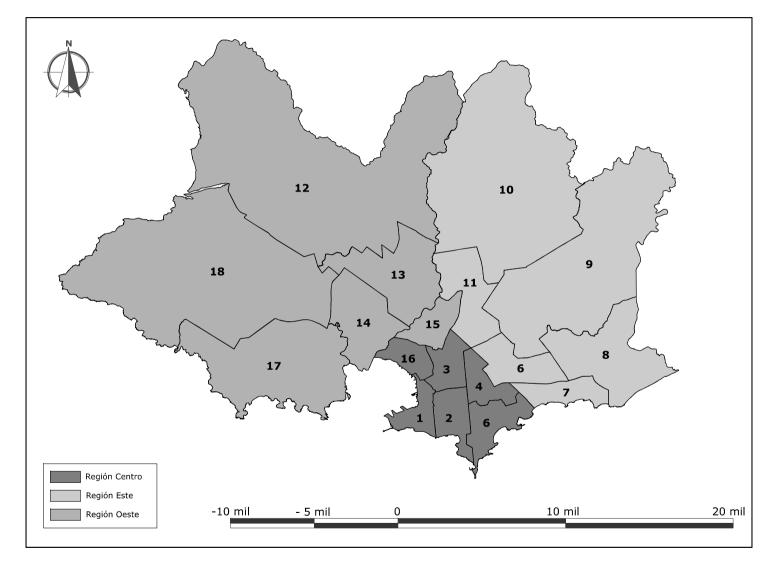


Imagen 4.1.1 - Montevideo | Distribución político – administrativa.



4.1.1 - Algunos indicadores sociales

Datos de población, hogares y vivienda

Montevideo, con una extensión aproximada de 530 Km² concentra a más del 40% de su población que se distribuye, a su vez, en un 53.37% de mujeres y un 46.63% de hombres.

Tabla 4.1.1 – Población del país y Montevideo por sexo

	país	Montevideo
hombres	1.565.533	618.271
mujeres	1.675.470	707.697
total	3.241.003	1.325.968
%	100%	40,91%

Fuente: Censo Fase I, 2004 - INE

La ciudad ha tenido un crecimiento poblacional del 2.71% en el período comprendido entre los Censos de 1996 y 2004. Este bajo crecimiento poblacional responde, por un lado a un descenso en la tasa de natalidad y por otro a los altos niveles de migración de población joven¹. Por otra parte, la estructura etaria denota una población envejecida ya que las personas mayores a 65 años representan más del 11% de la población montevideana.

Tabla 4.1.2 - Montevideo | Población, hogares y viviendas

	1996	2004		
POBLACION	1.344.839	1.325.968		
hombres	627.640	618.271		
mujeres	717.199	707.697		
HOGARES	426.553	457.425		
particulares	425.280	456.588		
colectivos	1.273	837		
VIVIENDAS	453.874	499.252		
particulares	452.601	498.291		
colectivas	1.273	961		

Fuente: Unidad Estadística Municipal con datos Censos 1996 y Censo Fase 1, 2004.

Pobreza, indigencia y desocupación

Con respecto a la pobreza, entre 1999 y 2004 los porcentajes de hogares pobres prácticamente se duplicaron, 16.05% al 30.19% y las personas pobres pasaron del 23.79% en el año 1999 al 41.23% en el 2004.

A fines de los 90 se constata un aumento de la pobreza (26,2%) particularmente en la población infantil: uno de cada dos niños menores de 5 años y el 40% de aquellos entre 6 y 14 años



viven en hogares por debajo de la línea de pobreza².

La cantidad de hogares en condición de indigencia, en el mismo período crecieron de 0.86% a un 3.71%, mientras que la población indigente pasó de representar un 1.82% a significar un 7.08% de la población de la capital.

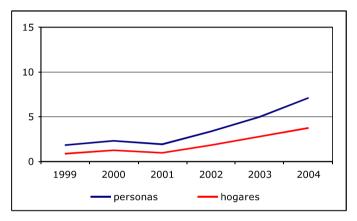
La tasa de desocupación ha ido bajado en los últimos años del período considerado; y en hogares pobres en 1999 era del 23.82% bajando al 21.44% en 2004. Sin embargo, a pesar del des-

45 40 35 30 25 20 15 10 5 1999 2000 2001 2002 2003 2004 hogares personas

Gráfica 4.1.1 - Montevideo | Evolución de la pobreza Porcentaje de personas y hogares pobres.

Elaboración propia con datos de la Unidad Estadística Municipal

censo mencionado. la tasa total actual del 12.93% sigue siendo más alta que la de 1999 que representaba un 11.93%.



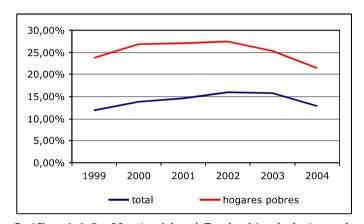
Gráfica 4.1.2 - Montevideo | Evolución de la indigencia | Porcentaje de personas y hogares indigentes. Elaboración propia con datos de la Unidad Estadística Municipal

Del análisis de las gráficas de pobreza, indigencia y desocupación puede apreciarse que si bien los porcentajes de desempleo han bajado a partir del año 2003, los valores correspondientes a pobreza tienden a mantenerse estables y los de indigencia a aumentar. Esto obedece a un descenso en los niveles de los ingresos en los hogares de lo que es posible deducir que el aumento

² Informe PNUD - CEPAL, 2002, citado por VEIGA, Danilo y RIVOIR, Ana Laura, "Desigualdades sociales y pobreza urbana: Asentamientos precarios en Montevideo". Facultad de Arquitectura, Revista Vivienda Popular Nº 11, Noviembre 2002, pp.7.



del empleo no significa la superación de la línea de pobreza.



Gráfica 4.1.3 - Montevideo | Evolución de la tasa de desempleo | Porcentaje total y de hogares pobres. Elaboración propia con datos de la Unidad Estadística Municipal

La expansión metropolitana

Desde el punto de vista territorial, la ciudad ha sufrido un proceso de expansión metropolitana producto de un desplazamiento centro – periferia de su población que obedece a un doble proceso migratorio que tiene origen en causas distintas: por un lado los sectores de recursos altos y medios se desplazan hacia el Este buscando una mejor calidad de vida y la proximidad a la

costa; y por otro lado los sectores de bajos ingresos se desplazan hacia la periferia Oeste y Norte de la ciudad en la búsqueda de un costo menor de la tierra urbana. El desplazamiento de los primeros es voluntario, mientras que los sectores de bajos ingresos son expulsados a la periferia de la ciudad constituyéndose un modelo urbano segregativo y excluyente desde el punto de vista social y espacial.

Una de las principales causas de la expansión metropolitana de Montevideo son los asentamientos irregulares (AI) que recogen a una población empobrecida que proviene de las áreas centrales e intermedias de la ciudad y constituyen un fenómeno urbano que contribuye a la segregación espacial y a la exclusión social, favoreciendo el mantenimiento, el crecimiento y la reproducción de la pobreza. Es en la extensión de la periferia montevideana donde se asientan más del 90 % de los AI conformándose en puntos de concentración de la pobreza urbana.



4.1.2 - Los Asentamientos Irregulares

La principal causa de crecimiento urbano en América Latina ha sido la proliferación de asentamientos irregulares ubicados en su mayoría en la periferia de la ciudad. La realidad urbana latinoamericana no sólo experimenta una concentración de habitantes sino que constituye también una expresión de concentración de la pobreza.

Si bien Uruguay ya conocía, desde mediados del siglo pasado, el proceso de ocupación irregular de tierras con los llamados "pueblos de ratas" y "cantegriles"⁴, es en la década del 80 que asiste a esta nueva realidad urbana; poniendo de manifiesto una situación novedosa para con el resto de los países latinoamericanos donde la concentración de la población en asentamientos irregulares ha sido un hecho constatable en los últimos 70 años.

La forma en que se produce la ocupación del suelo establece una diferencia importante con los cantegriles de los años 50. Mientras éstos lo hacían de una forma espontánea y a título individual, la formación de los asentamientos se ge-

nera en muchos casos de una manera organizada siguiendo el trazado circundante, dejando pasajes y calles, previendo la reserva de espacios para uso colectivo.

El Instituto Nacional de Estadísticas (INE) por su parte, define los asentamientos irregulares como: "Agrupamiento de más de 10 viviendas, ubicados en terrenos públicos o privados, construidos sin autorización del propietario en condiciones formalmente irregulares, sin respetar la normativa urbanística. A este agrupamiento de viviendas se le suman carencias de todos o algunos servicios de infraestructura urbana básica en la inmensa mayoría de los casos, donde frecuentemente se agregan también carencias o serias dificultades de acceso a servicios sociales"5.

A pesar de que en nuestro país la aparición de los AI se ha producido en forma reciente en comparación con el resto de Latinoamérica, el fenómeno experimenta un crecimiento sostenido que ha alcanzado valores del orden del 10% anual.

- ³ La denominación "Pueblos de ratas" hace referencia a la ocupación de tierras en forma espontánea e irregular por parte de la población rural en las contigüidades de las estancias y de las rutas nacionales.
- ⁴ Se conoce con el término "Cantegriles", en alusión opuesta al Club más lujoso de Punta del Este, a los asentamientos en la periferia urbana de población desocupada proveniente del medio rural.
- ⁵ http://www.ine.gub.uy



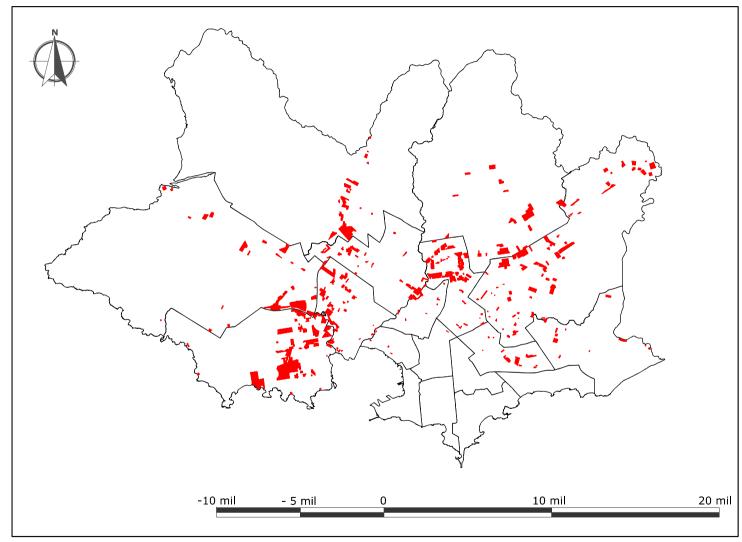


Imagen 4.1.2 - Montevideo | Mapa de asentamientos Elaboración propia con documentación gráfica disponible en UPV y datos geo-referenciados de IMM.



La Tabla 4.1.3 expresa una aproximación, en términos generales, a la realidad cuantitativa de los asentamientos irregulares en Uruguay. Los valores que aparecen en la misma han sido tomados de diversas fuentes por lo que pueden no ser estrictamente comparables entre sí; pero permiten visualizar la dinámica del fenómeno. De acuerdo a las cifras del Censo Fase I, 2004 y al relevamiento de asentamientos realizado por INE y PIAI, puede establecerse que el 6.04% de la población total del país reside en Al, mientras que en Montevideo ese porcentaje es del 10.91%.

El crecimiento sostenido de los asentamientos irregulares responde a diversas causas de origen inmediato y mediato. En lo que refiere a las causas mediatas, de origen estructural, existe un consenso generalizado (Di Paula, Lamoglie; 1999:5) de que las mismas podrían sintetizarse en el énfasis en la eficiencia económica del mercado y un descuido en la distribución equitativa de los bienes y servicios producidos, la retracción del Estado de bienestar en su acción redistributiva y la progresiva pérdida de la capacidad reivindicativa de los trabajadores en una

Tabla 4.1.3 - Aproximación cuantitativa de Al | total país y Montevideo

Asentamientos irregulares							
Año	Viviendas		habitantes		Crecimiento	Referencia	
	total país	Montevideo	total país	Montevideo	anual (%)	Kererencia	
1984		2.541			-	i	
1990		4.835			11,30%	i	
1994		7.013			9,70%	i	
1996		30.000		122.500		ii	
2002	54.000	44.000	216.000	175.000		iii	

Elaboración propia de acuerdo a las siguientes referencias:

i – NAHOUM, Benjamín, "Los asentamientos irregulares, entre prevenir y curar", Facultad de Arguitectura, Revista Vivienda Popular N° 11, Noviembre 2002, pp. 15.

ii - UNIDAD PERMANENTE DE VIVIENDA, "Contribución al diagnóstico habitacional en el Uruguay", Facultad de Arquitectura, Revista Vivienda Popular Nº 12, Agosto 2003, pp.50.

iii – VEIGA, Danilo y RIVOIR, Ana Laura, "Desigualdades sociales y pobreza urbana: Asentamientos precarios en Montevideo", Facultad de Arquitectura, Revista Vivienda Popular Nº 11, Noviembre 2002, pp.9.



primera instancia por la dictadura cívico militar y luego por el proceso de desindustrialización y su consiguiente desocupación.

Dentro de las causas inmediatas o coyunturales se destacan el incremento del precio de la tierra, el aumento del desempleo, subempleo y de la informalidad y precariedad del empleo, que constituyen factores determinantes en la aparición de "nuevas formas de pobreza" y en el "empobrecimiento de la clase media" (Veiga, Rivoir; 2002: 7); la disminución de los ingresos familiares y el aumento de hogares con un solo perceptor de ingresos que en general es mujer, la liberalización del mercado de alquileres, a partir del decreto ley Nº 14.219 del año 1974 y aplicada a comienzos de la década del 80; la generación de programas sectoriales focalizados en la pobreza crítica y la dificultad de aplicación de los planes de ordenamiento territorial.

Perfil de la población de los asentamientos irregulares

La llegada de las familias los asentamientos irregulares responde a un proceso de deterioro de su situación económica y su consiguiente descenso de las condiciones y calidad de vida anteriores. A diferencia de los cantegriles, cuyos habitantes eran mayoritariamente analfabetos, de origen rural, principalmente desocupados o recolectores de deshechos; la población de los asentamientos irregulares está conformada en su mayoría por asalariados y personas que trabajan por cuenta propia, principalmente de origen urbano, provenientes de casas o apartamentos y con niveles educativos más altos.

De acuerdo al diagnóstico realizado por Benjamín Nahoum⁶, entre 1984 y 1994 se evidencia un cambio en el perfil de la población; en 1994 más de un 50% de la población proviene de casas o apartamentos y más de un 30% manifiesta como motivo de traslado al asentamiento la imposibilidad del pago de un alquiler, el desalojo o la demolición de su vivienda anterior. A su vez, en el mismo período, los niveles de instrucción de la población y las características de la ocupación han variado sensiblemente. Los porcentajes de jefes de hogar con enseñanza primaria incompleta descienden en tanto los que tienen enseñanza secundaria aumentan de un 10% a casi un 30%. Los recolectores y ambulantes descienden de más de un 30% a menos de la déci-

⁶ NAHOUM, Benjamín, "Los asentamientos irregulares, entre prevenir y curar", Facultad de Arquitectura, Revista Vivienda Popular Nº 11, Noviembre 2002, pp. 15.

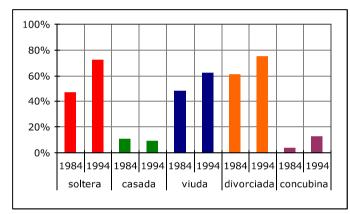


ma parte a la vez que los obreros y empleados ascienden de la tercera parte a más de un 50%.

Por otra parte más del 70% de los habitantes de los asentamientos irregulares nació en Montevideo, disminuyendo del 77% al 71% en el período comprendido entre 1984 y 1994 y casi el 30% de ellos nació en el asentamiento (Di Paula, Lamoglie; 1999:4).

En lo que refiere a la jefatura de hogar, en el mismo período se observa un notorio crecimiento de hogares con jefatura femenina; mientras en 1984 las mujeres viudas jefas de hogar representaban el 48% en 1994 el porcentaje asciende al 62.5%, las mujeres divorciadas pasan del 61% al 75% y las solteras del 47% al 72.7% (SERPAJ; 1997: 3).

En cuanto a la composición etaria, la población de los asentamientos irregulares está constituida principalmente por personas jóvenes; más de un 75% son menores de 40 años y más de la mitad de sus habitantes son menores de 25 años.



Gráfica 4.1.4 - Mujeres Jefas de Hogar según estado civil. Elaboración propia con datos de SERPAJ.

Tabla 4.1.4 - Montevideo | Población en Al por sexo y por grupos de edades.

	hombres		mujeres		total	
edad	personas	%	personas	%	personas	%
0 a 24	37.062	55,16%	35.970	54,20%	73.032	54,69%
25 a 64	27.789	41,36%	27.275	41,10%	55.064	41,23%
64 y más	2.333	3,47%	3.116	4,70%	5.449	4,08%
totales	67.184	100%	66.361	100%	133.545	100%

Elaboración propia con datos de la Unidad Estadística Municipal.



4.1.3 - El marco jurídico de la vivienda

Con la migración campo – ciudad y la aparición de las primeras industrias en Montevideo, a fines del S XIX y principios del S XX, empieza a evidenciarse el problema de la escasez de viviendas para las poblaciones de bajos recursos que se alojaban en conventillos y casas de inquilinatos en malas condiciones de higiene y salubridad y con altos niveles de hacinamiento.

Es a partir de la segunda década del siglo pasado que el país comienza a legislar en la materia y en 1965 se realiza la primera investigación del problema de la vivienda de cuyos resultados se culmina en 1968 con creación de la Ley de Vivienda, que es modificada y reordenada en 1998.

Ley de Vivienda – Texto ordenado de la Ley N° 13.728 con leyes modificativas y complementarias vigentes

La ley define, entre otras cosas, derecho a la vivienda y el interés en el establecimiento de políticas planificadas de vivienda; encomienda al Poder Ejecutivo la elaboración de un Plan Quinquenal de Vivienda, crea el Fondo Nacional

de Vivienda, especifica los sistemas de préstamos y subsidios, las cooperativas de vivienda y define el concepto de vivienda adecuada determinando mínimos habitacionales, categorías de vivienda y clasifica a los beneficiarios de acuerdo a los niveles de ingresos familiares.

En cuanto a las políticas habitacionales en el artículo 3 la ley expresa:

"Declárase de interés general el establecimiento de una política planificada de vivienda, integrada en los planes de desarrollo económico y social, tendiente a atender las necesidades de vivienda en todo el país, que preste preferente atención a los grupos de escasos recursos y evite generar categorías sociales o áreas geográficas privilegiadas. [...]"

Analizando la extensión territorial de la ciudad de Montevideo que ha constituido áreas de concentración de pobreza y exclusión, puede afirmarse que las políticas de vivienda de las últimas décadas no han atendido el interés general definido en la ley resultando focalizadas y sectoriales, favoreciendo la segmentación social y re-



sidencial, la fragmentación del territorio y contribuyendo en la aparición de los AI.

En el artículo 8 se especifica el concepto de vivienda adecuada de acuerdo a mínimos habitacionales, cantidad de dormitorios y la definición de área habitable que se establecen en los artículos subsiguientes.

Artículo 8: "Se entiende por vivienda adecuada aquella que cumpla con el mínimo habitacional definido en el artículo 18 y que tenga el número de dormitorios necesarios de acuerdo a la composición familiar." El artículo 18 corresponde al artículo 13 del texto ordenado de la ley.

Artículo 9: "Para calcular el número de dormitorios necesarios se aplicarán los siguientes criterios:

- A) Se asignará un dormitorio por cada matrimonio:
- B) Al resto de los componentes se les asignará dormitorios separando los sexos y admitiendo hasta dos personas por dormitorio, cuando éstas sean mayores de seis años y

hasta tres cuando tengan como máximo esa edad:

C) La reglamentación establecerá las excepciones a esta norma y en particular la posibilidad para los matrimonios jóvenes de reclamar una previsión del futuro crecimiento de la familia."

Artículo 13: "Defínese como mínimo habitacional el que resulta de cumplir las siquientes condiciones:

- A) La superficie habitable de una vivienda no será inferior en ningún caso a 32m². Este mínimo será aplicable a las viviendas que tengan un dormitorio. Por cada dormitorio adicional se incrementará el mínimo en 12 m². En todos los casos en que se autorice, construya o financie la vivienda para uso de una familia determinada, se exigirá como mínimo, el número de dormitorios necesario definido en el artículo 14 de la ley Nº 13.728, de 17 de diciembre de 1968. (El artículo 14 se corresponde con el artículo 9 del texto ordenado de la ley).
- B) Toda vivienda tendrá además, como mínimo, un cuarto de baño y el o los ambien-



tes adecuados a las funciones de cocina, comedor y estar diario." En los siguientes incisos se establece que las viviendas deben cumplir condicionantes constructivas que garanticen la impermeabilidad, la aislación térmica, durabilidad, iluminación y ventilación, acceso al agua potable, red de saneamiento, etc.

Artículo 14: "Entiéndese por 'área habitable' de una vivienda, al objeto de la ley N° 13.728, de 17 de diciembre de 1968, la superficie horizontal ocupada por dormitorios, cuartos de baño, ambientes cerrados destinados a cocina, comedor, estar, circulación, recepción o tareas domiciliarias, más lo placares, alacenas y despensas u otros lugares interiores de depósito y el espesor de los muros que los dividan o envuelvan, hasta su cara exterior."

Conforme a lo que establece la ley, queda en evidencia el concepto de vivienda que rige en el marco jurídico nacional. La vivienda es entendida como espacio para habitar y es concebida a partir de las funciones básicas que definen los espacios de dormitorio, estar, comedor, cocina y baño; no contemplándose la posibilidad de considerar áreas destinadas a actividades no tradicionalmente asociadas a la vivienda tales como la producción, la comercialización, el intercambio.

En lo que se refiere al valor de construcción, en el artículo 18 de la ley de vivienda expresa con claridad:

"Entiéndese por Valor de Construcción el costo de construcción de la vivienda incluvendo aleros, porches, garajes y otras obras realizadas en el predio, y/o la cuota-parte de obras comunes, en el caso de viviendas colectivas. Exclúyese del Valor de Construcción, al objeto de la clasificación en los tipos definidos en este Capítulo, el costo de los locales destinados a actividades no habitualmente domiciliarias, como locales para artesanías, industrias, comercios, oficinas o escritorios profesionales, aunque la reglamentación autorice incorporarlos al ambiente interior de la vivienda. [...]"

En tanto la vivienda es concebida para habitar, el artículo mencionado ratifica que, aunque se au-



torice a instalar en la vivienda locales para "actividades no habitualmente domiciliarias" su costo de construcción queda excluido del Valor de Construcción; lo que significa que cualquier edificación cuyo destino no sea habitacional no es pasible de crédito o subsidio por el Fondo Nacional de Vivienda (FNV).

A su vez, en el capítulo cuatro se puntualizan los principios generales del préstamo para locales nuevos no destinados a vivienda.

Artículo 49: "Los locales destinados a comercio, industria, o servicios podrán recibir préstamos reajustables hasta por el 50% (cincuenta por ciento) del valor de tasación y con plazos que no excedan de diez años. La Dirección Nacional de Vivienda, en acuerdo con el Ministerio de Industria y Comercio, limitará los valores máximos de los locales que recibirán estos préstamos."

Artículo 50: "Las instituciones deportivas, culturales, gremiales y sociales, sin fines de lucro, podrán obtener préstamos para la construcción, ampliación, mejora y complementación de sus sedes sociales o de

los servicios que constituyan el objeto específico de su existencia, prevista en su Estatuto Orgánico y en cuya virtud se les otorgó por los poderes públicos, la pertinente personería jurídica.[...]"

Del análisis de los dos artículos precedentes y del artículo que refiere al Valor de la Construcción se confirma que la ley de vivienda no habilita el otorgamiento de préstamos para la edificación, ampliación o mejora de áreas de trabajo y producción asociadas a la vivienda.

4.1.4 - El marco institucional de la vivienda

Para abordar la problemática de la vivienda de los sectores de bajos recursos han surgido iniciativas desde el gobierno departamental y local. Se realiza una breve descripción de los programas de vivienda destinados a la población de menores ingresos con el objetivo de conocer el alcance que los mismos tienen en la atención al tema que ocupa la investigación.



Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA)

Creado en el año 1990, el MVOTMA tiene entre sus cometidos la atención de la demanda habitacional de los sectores de ingresos bajos y medios (ingresos menores a 60 Unidades Reajustables⁷) dejando bajo la órbita del Banco Hipotecario del Uruguay (BHU) a los sectores de ingresos superiores a 60 UR.

El MVOTMA priorizó los programas de vivienda mínima construyendo, a través del Sistema Integrado de Acceso a la Vivienda (SIAV), conjuntos habitacionales de Núcleos Básicos Evolutivos (NBE) o NBE Mejorados (NBEM).

Los conjuntos de NBE y NBEM fueron construidos sin un criterio planificador y se están situados en la periferia urbana en terrenos a los que hay que dotar de infraestructura; y constituyen, por lo tanto, una respuesta inapropiada por los altos costos que significa la dotación de servicios y porque su localización coadyuva en el aumento de la segregación social y fragmentación territorial.

A través de la Dirección Nacional de Vivienda (DINAVI) el MVOTMA implementa, en 1996, el Programa de Créditos para Materiales (CREDIMAT) que surge de un convenio de cooperación financiera con el gobierno de Alemania.

El objetivo general del programa es "contribuir a meiorar la calidad de vida de las familias con ingresos líquidos menores a 75 UR, que deseen ampliar o refaccionar su vivienda, facilitándoles el acceso a un crédito de bajo costo "8.

Los créditos se canalizan a través de *Ejecutores* Intermedios (ONG, cooperativas de ahorro y crédito), que son los que reciben en préstamo fondos del MVOTMA y otorgan el crédito a los beneficiarios que será destinado a financiar la compra de materiales para construir, ampliar o refaccionar la vivienda.

Además de las condiciones de ingreso familiar. para acceder al programa, es necesario que las familias tengan derechos legales sobre la vivienda, que estén en condición de propietarios, inquilinos o usufructuarios; cuenten con el presupuesto de una barraca adherida al programa y,

⁷ Unidad Reaiustable (UR): Creada en el artículo 33 de la Ley de Vivienda, unidad con la que se expresa el valor monetario de los niveles de ingresos, costo de construcción, valor de tasación, préstamos, subsidios. La UR reajusta mensualmente de acuerdo al Índice Medio de Salarios.

⁸ En: http://www.mvotma. gub.uy



de acuerdo al monto solicitado, presentar una garantía solidaria.

Programa de Integración de Asentamientos Irregulares (PIAI)

Para atender la problemática de los Al surge, en 1999, a través de un convenio entre el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Estado uruguayo el PIAI. En sus inicios el programa estaba gestionado por la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP) y en el año 2005, tras la asunción de un nuevo gobierno, pasa a la órbita del MVOTMA y es coejecutado con las intendencias municipales.

Para la ejecución del programa se cuenta con un financiamiento del BID con contrapartida nacional, en una relación porcentual de 70 / 30. El presupuesto original se vio reducido por la crisis financiera del 2002; y entre 1999 y 2005, primera fase de aplicación, se ejecutó poco más del 30% de la inversión.

El programa tiene como objetivo el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de los Al, la dotación de infraestructura básica (sanea-

miento, alumbrado, servicios y equipamiento social) y la regularización jurídica de los predios otorgando título de propiedad de los mismos; no interviniendo en las condiciones constructivas y de habitabilidad de las viviendas de los asentamientos regularizados.

El nuevo gobierno definió al PIAI como programa prioritario, reforzando sus recursos operativos y comprometiendo la ejecución de la inversión restante hasta el 2008; concibiéndolo, a su vez, como un programa social de ejercicio ciudadano con la participación de la población residente en los AI.

El proyecto de mejoramiento barrial a ejecutarse se elabora en un proceso de participación que involucra a técnicos y vecinos, abordando de manera integral las múltiples dimensiones del hábitat: físico - espacial, socio - cultural, tecnológico – laboral, ambiental y de género.

En lo que refiere a la dimensión tecnológico – laboral, en los avances presentados por el PIAI, se menciona que tanto en el interior del país como en Montevideo se realizaron talleres de formulación de proyectos, apoyo a microemprendimientos



y gestión empresarial con la finalidad de capacitar a la población objetivo del programa (PIAI: 2006: 2).

Ministerio de Desarrollo Social (MIDES)

El MIDES, con el apoyo del MVOTMA, el PIAI, el Sindicato Único de la Construcción (SUNCA), la Facultad de Arquitectura y la sociedad de Arquitectos del Uruguay (SAU), lleva adelante el Programa Mejoramiento del Hábitat con el objetivo de "contribuir a la mejora de la calidad de vida en los hogares que se encuentran en situación de emergencia crítica habitacional"9 que se implementa a través de convenios de cooperación con las intendencias departamentales.

El programa está orientado a atender, en viviendas asentadas en terrenos de propiedad fiscal o municipal, situaciones de precariedad constructiva y la implementación de servicios básicos, bajo la modalidad de autoconstrucción. Con este fin. cuenta con los recursos financieros del MIDES, para la compra de los materiales y el pago de honorarios de los técnicos e idóneos que proporcionan la asistencia técnica.

La IMM por su parte ha implementado programas de acceso, mejora y mantenimiento de la vivienda.

El Plano de Vivienda Económica (PVE) implementado en 1941 y modificado en 1977, es un programa que proporciona los recaudos necesarios para la construcción o refacción de una vivienda económica; planos de albañilería y sanitaria y memoria constructiva con especificaciones de materiales, dosificaciones y procedimientos para llevar a cabo su ejecución.

A los efectos de obtener los recaudos, los solicitantes deben reunir determinados requisitos de localización, en cuanto hay zonas de la ciudad en las que no se permite la construcción del PVE; de propiedad del terreno y de ingresos del núcleo familiar que se clasifican por franjas de acuerdo a la cantidad de dormitorios de la vivienda.

El PVE exige, a su vez, que se construya sólo en planta baja y a razón de una única vivienda por padrón permitiendo excepciones cuando la segunda vivienda está destinada a familiares di-

Intendencia Municipal de Montevideo (IMM)

⁹ http://www.mides.gub.uy



rectos o cuando la titularidad del terreno es compartida con otros propietarios.

La <u>Cartera Municipal de Tierras</u> se crea en 1990 con la finalidad de obtener terrenos aptos para la edificación de viviendas, a través de programas gestionados por la IMM o para su otorgamiento o venta a personas y grupos de personas que presenten carencias graves de vivienda. Los terrenos deben estar ubicados en la zona urbana o suburbana de la ciudad, contar con servicios básicos y la posibilidad de conexión a la red de saneamiento.

Cuando en predios de propiedad municipal existen ocupaciones irregulares, el otorgamiento del terreno a las familias ocupantes se realiza una vez regularizadas las condiciones de urbanización en cuanto a retiros, afectaciones, calles, espacios libres.

Desde 1998, en la IMM, existe la Cartera de Fincas, creada con el objetivo de disponer de fincas y terrenos en áreas centrales para ser adjudicadas a cooperativas que, a través de la gestión de un préstamo, puedan acceder a la construcción de una vivienda nueva o de un reciclaje.

El Plan Lote es otro programa para adjudicar lotes urbanizados a familias de bajos y medios ingresos que a su vez tengan una capacidad de ahorro que les permita pagar el terreno en cuotas mensuales y edificar en él una vivienda. Para acceder al plan los beneficiarios no deben ser propietarios de vivienda y los ingresos familiares deben estar comprendidos entre 30 y 75 UR.

En lo que refiere a la problemática de los Al, desde 1990 la IMM ha trabajado en la regularización de asentamientos¹⁰ ubicados en terrenos de propiedad municipal, adjudicando algunos de ellos a grupos cooperativos.

A su vez, cuando las fincas ocupadas presentan características físicas que imposibilitan su regularización, se implementa el Programa Realojos; que en un principio otorgaba únicamente el terreno y los materiales para la construcción de una habitación de 15 m2 sin asistencia técnica y posteriormente se incluyeron experiencias que, a través de convenios con organizaciones, posibilitaron la entrega del terreno, los cimientos y el techo.

¹⁰ La IMM se integra al PIAI en el año 2001.



El Fondo Solidario de Materiales para Vivienda está destinado a atender las demandas de mejora habitacional de personas o familias de asentamientos regularizados o en vías de regularización. El fondo adquiere y suministra materiales para el mantenimiento, ampliación o refacción de viviendas que presentes graves carencias habitacionales.

El programa se ejecuta a través de los Centros Comunales Zonales en los que un equipo técnico evalúa la solicitud estableciendo prioridades de acuerdo a las condiciones físicas de las viviendas y a los ingresos de las familias. El monto máximo que puede solicitarse es de 50 UR y la IMM puede incluso subsidiar hasta un 75% del mismo.

A modo de síntesis puede afirmarse que ninquno de los programas e iniciativas surgidos desde la institucionalidad para afrontar la problemática de la vivienda de los sectores de bajos recursos ha considerado la posibilidad de desarrollar actividades tradicionalmente no asociadas a la vivienda.

En lo que refiere a los AI, la intervención del PIAI hasta el año 2005 se ha acotado a la infraestructura urbana y la regularización jurídica de los predios sin intervenir al interior de los lotes ni tomar en cuenta los mecanismos que la población destinataria pone en práctica para generar ingresos. Con el cambio de gobierno se han incorporado otras dimensiones que inciden en el mejoramiento del hábitat, entre las que se destaca la dimensión laboral y para cuya atención se han realizado talleres de capacitación y apoyo, pero el programa no ha intervenido aún en el problema del trabajo en la vivienda como mecanismo para la generación de ingresos, bienes y servicios para la población beneficiaria.



4.1.5 - El trabajo desde el marco institucional

Los problemas de empleo o trabajo de los sectores de bajos recursos han sido abordados desde las instituciones del gobierno nacional y departamental a través de programas y proyectos que proporcionan asesoramiento, capacitación y crédito a la población objetivo.

Ministerio de Desarrollo Social (MIDES)

En el marco del Plan de Igualdad que lleva adelante el nuevo gobierno, el MIDES ha implementado programas con la finalidad de apoyar a los sectores de más bajos ingresos y a la población en situación de exclusión, en el desarrollo de emprendimientos que les permitan generar ingresos para el núcleo familiar. En ese sentido, se llevaron adelante dos programas: el "Fondo de Iniciativas Locales" y "Proyectos de Opción Productiva".

La finalidad del Fondo de Iniciativas Locales (FIL) es "apoyar a ciudadanos y ciudadanas que estén trabajando en grupo, desarrollando una actividad productiva (emprendimiento) de repercusión

local, barrial o en pequeñas localidades del interior, que les permita reinsertarse sociolaboralmente. [...] El programa brinda inicialmente un apoyo económico -a través de la presentación de un Proyecto- y luego se integran a un programa de capacitación "11.

La población destinataria del FIL son personas por debajo de la línea de pobreza que no sean beneficiarios del Ingreso Ciudadano¹² del Plan de Asistencia Nacional a la Emergencia Social (PA-NES); cuyo emprendimiento, tanto sea la producción de un bien o un servicio, sea de carácter colectivo, con un mínimo de tres integrantes, que trabajaran en condiciones de igualdad.

El programa, a través de un fondo binacional proveniente de Uruguay y del Ministerio de Economía Popular de la República Bolivariana de Venezuela, otorga apoyos económicos con el objetivo de fortalecer el emprendimiento optimizando sus rendimientos y mejorando las condiciones de trabajo.

El acceso a dichos apoyos se realiza a través de la presentación del proyecto, cuyas características se especifican en un formulario, que es pos-

11 Vid nota 9.

¹² El Plan de Asistencia Nacional a la Emergencia Social (PANES) incluye varios programas de trabajo, "Construyendo Rutas de Salida", "Trabajo por Uruguay" e "Ingreso Ciudadano"; éste último dirigido a personas que están por debajo de la línea de indigencia.



teriormente evaluado por el MIDES. A su vez, los beneficiarios deben presentar declaración jurada de los ingresos familiares de los integrantes del emprendimiento, una carta de aval de una institución de la zona a la que pertenezcan y un garante social de una institución que recibe el apoyo económico y lo entrega a los destinatarios.

El programa especifica que los apoyos económicos deben ser utilizados para la compra de mercadería, materia prima, herramientas y maguinaria, estableciéndose claramente que "el dinero no se debe utilizar para alquileres, vehículos, sueldos, pagos de tarifas públicas y honorarios de capacitación"13.

Dentro de las líneas de trabajo llevadas adelante por el PANES surgen los <u>Proyectos de Opción Pro-</u> ductiva (POP) dirigidos a las personas que trabajan en alguno de los programas del PANES.

El objetivo de los POP es "estimular y apoyar el surgimiento, desarrollo y consolidación de emprendimientos productivos, preferentemente asociativos, que busquen un nivel de ingresos estable y adecuado para sus integrantes y reconstruir la cultura del trabajo en los integrantes de los Proyectos"14.

El POP se orienta a brindar apoyo económico y asistencia técnica a aquellos emprendedores que tuvieran la iniciativa de trabajar por cuenta propia o que ya estuvieran trabajando de manera precaria con la finalidad de proporcionarles herramientas que favorezcan la consolidación de un espacio de trabajo más estable y ayude a superar la subsistencia.

Si bien el MIDES no cuenta con una base de datos geo-referenciada que permita establecer un porcentaje exacto de casos, una proporción importante de los destinatarios del programa son personas que viven en Al de la periferia montevideana.

Los apoyos financieros a cada proyecto provienen de un acuerdo con el gobierno de Venezuela y la evaluación de viabilidad, capacitación y asistencia técnica se realiza con fondos del MIDES a través de entidades capacitadas en microemprendimientos.

Previo a la concesión del apoyo financiero se es-

13 Vid nota 9.

¹⁴ *Id*.



tudia la viabilidad del proyecto y una vez otorgado el préstamo la institución asignada, por el transcurso de once meses, inicia la etapa de capacitación y seguimiento del proyecto en sus aspectos económicos, sociales y productivos así como en el asesoramiento para la formalización de la actividad.

Los préstamos que otorga el POP son pequeños y están topeados, con el mismo criterio que el Ingreso Ciudadano, de acuerdo a los ingresos de la totalidad del hogar, pudiendo incluso subsidiarse un porcentaje que se estudia en cada situación.

La forma en que se realiza la devolución se establece a partir de verificada la rentabilidad del proyecto y de acuerdo a las características de cada uno, buscando en todos los casos que las cuotas sean accesibles y no superen el 15% de los ingresos familiares.

Los beneficiarios del POP son personas que provienen de otros programas del PANES, razón por la cual no siempre existe un conocimiento previo entre ellos, lo que define que los emprendimientos se originen mayoritariamente en forma individual

o por un acuerdo familiar; los proyectos colectivos, en general, se gestan por la población que participó del programa "Trabajo por Uruguay" donde tuvieron oportunidad de establecer vínculos con otros beneficiarios del PANES.

En tanto el préstamo se asigna al titular que figura en el PANES, no puede identificarse con exactitud los porcentajes de hombres y mujeres que llevan adelante las actividades productivas; pero aún cuando el emprendimiento es del hombre, la presencia de la mujer está asociada a las tareas de apoyo: "a veces la mujer más sujeta a los roles familiares participa parcialmente, entonces es el hombre el que trabaja, piden el préstamo para los dos y ella trabaja un medio horario, o hace las tareas de venta [...] pero no es ella la que produce efectivamente"15.

Las actividades desarrolladas son múltiples y se definen en su mayoría a partir de las capacidades y habilidades de las personas. En emprendimientos colectivos, se destacan los trabajos de jardinería ya que sus integrantes realizaron el aprendizaje previo durante su participación en "Trabajo por Uruguay" en el que realizaron mantenimiento de espacios públicos. Cuan-

¹⁵ Entrevista Mides.



do la actividad productiva es de origen familiar o individual se identifica en muchos casos la instalación de servicios en la vivienda, quioscos, almacenes y elaboración de comidas como primera salida para aumentar los ingresos; y peluquerías, carpinterías, confecciones y talleres de reparaciones cuando el emprendedor tuvo una formación previa en un oficio.

Indistintamente del origen individual o colectivo de los emprendimientos, el desarrollo de una actividad productiva se superpone con la vivienda ya que "siempre es un acuerdo familiar porque la gran mayoría de los casos funcionan en la propia casa, o cerca, o tienen que guardar las cosas en la casa entonces el espacio familiar se ve involucrado "16". Esta superposición trabajo vivienda, provoca que en muchos casos las familias resignen un espacio de uso familiar para destinarla a la actividad generando o agudizando situaciones de hacinamiento e interferencias entre las distintas actividades.

A pesar de que la vivienda es el espacio donde se desarrollan la mayoría de las actividades productivas, el apoyo económico puede ser utilizado para la compra de materia prima, maguinaria li-

viana y gastos fijos iniciales no pudiendo destinarse a "salarios, compra o ampliación de locales, compra de terrenos, construcciones de inmuebles"17. Aunque en algunas situaciones, cuando el emprendimiento exige la autorización bromatológica, "dentro del préstamo puede haber alguna parte dedicada a instalaciones y mejoramiento del local para hacerlo habilitable y a continuación, entonces, el resto del préstamo para la primera maquinaria básica para funcionar en la elaboración de alimentos "18.

Aunque existan algunas excepciones, que se estudian caso a caso, en los hechos el préstamo no puede utilizarse para la construcción o ampliación del espacio de trabajo porque desvirtúa el objetivo del programa, que no se propone un mejoramiento de la vivienda sino que se centra en fortalecer las capacidades de los beneficiarios para que la actividad que desarrollan genere cierta estabilidad en el ingreso familiar.

¹⁶ Vid nota 15.

²⁷ Vid nota 9.

³⁸ *Vid* nota 15.



Ministerio de Educación y Cultura (MEC) -Intendencia Municipal de Montevideo (IMM)

En el marco de un convenio de cooperación entre el Uruguay y la Unión Europea, bajo la modalidad de donación no reembolsable, se crea el Programa de Apoyo Integral a los Sectores Sociales más Necesitados de la Periferia Urbana (PAPPUM) a través del Ministerio de Educación y Cultura (MEC).

El objetivo del PAPPUM es "facilitar la inserción laboral de mujeres jefas de hogar, jóvenes desocupados o con trabajo precario, y personas adultas con dificultad para reincorporarse al mercado de trabajo, a través de la capacitación por competencias" (Martínez, González Posse; 2006: 4) y desarrolla sus actividades a través de los Centros de Desarrollo Económico Local (CEDEL) en conjunto con la IMM y el Centro de Capacitación y Producción (CECAP) que pertenece al MEC.

El programa realiza un observatorio local de oferta y demanda con la finalidad de conciliar las capacidades de los emprendedores con las demandas de las empresas, organizaciones e instituciones, "buscando compatibilizar en el territorio demanda y oferta productiva y demanda y oferta de mano de obra" (Martínez, González Posse; 2006: 29).

Los CEDEL, ubicados en los barrios Carrasco Norte y Casavalle, funcionan como viveros de empresas donde se identifican ideas emprendedoras, se brinda asesoramiento técnico, capacitación y asistencia para la comercialización y mercadeo. A su vez, promueven y apoyan la creación de redes locales de instituciones, empresas y organizaciones.

Además de la asistencia y capacitación, en los CEDEL los beneficiarios comparten herramientas y maquinarias y disponen de talleres de trabajo para quienes no disponen de espacio físico para el desarrollo de la actividad.

Los emprendimientos desarrollados marcan diferencias de acuerdo a la localización, mientras que en Carrasco Norte se destacan los rubros de artesanías y elaboración de alimentos en Casavalle priman las confecciones, huertas y servicios.



El trabajo desarrollado por los emprendedores beneficiarios del programa ha encontrado puntos de venta en las ferias "Espacio Emprendedor" que se realizan periódicamente en la explanada de la IMM y en plazas de la ciudad y cuentan con un local de exposición y venta fijo, que comparten con la Unidad PYMES de la IMM y el Parque Tecnológico Industrial, situado en una plaza del centro de la ciudad.

Intendencia Municipal de Montevideo (IMM)

El gobierno local ha implementado diversos programas de apoyo a los emprendimientos productivos gestionados por la población capitalina.

En la División Promoción Económica del Departamento de Desarrollo Económico e Integración Social se crea, hace más de una década, la Unidad PYMES con el objetivo de "fortalecer el tejido productivo de Montevideo promoviendo nuevas fuentes de empleo a través de la asistencia técnica, la capacitación, el acompañamiento, la promoción de asociacionismo y la identificación de nuevas oportunidades de negocios; propendiendo a la mejora continua de la gestión"19. La Unidad PYMES cuenta exclusivamente

con fondos municipales razón por la cual no otorga créditos a la población atendida.

Los emprendedores llegan a la Unidad, a partir de la información obtenida en los CCZ que son los principales difusores de su actividad, donde realizan un proceso de trabajo que culmina con la aprobación de viabilidad del proyecto que les proporciona un aval institucional para solicitar un crédito.

El proceso de trabajo se inicia con una entrevista que permite una primera aproximación al grado de compromiso con el emprendimiento, tras la cual se realiza un diagnóstico del proyecto en el que se identifican sus características administrativas, económicas y financieras. El diagnóstico, a su vez, es evaluado por un técnico que identifica las debilidades del proyecto en función de las cuales se asignan los talleres y cursos de capacitación a los que debe asistir el emprendedor. Por último, con la asistencia del un contador senior, se elabora un plan de negocios a partir del cual se aprueba la viabilidad del proyecto. En general los emprendimientos son informales por lo que la formalización constituye un requisito para la aprobación de la viabilidad.

¹⁹ Tríptico Informativo



²⁰ El Espacio de Economía Solidaria está integrado por organizaciones e instituciones y emprendimientos productivos. Entre sus finalidades está el fortalecimiento de la población en condiciones de exclusión. la identificación de proyectos productivos y la generación de oportunidades. Espacio de Economía Solidaria ha promovido las primeras Ferias de Economía Solidaria.

²¹ Comercio Justo Uruguay es una asociación civil sin fines de lucro de promoción de los productos de pequeños productores y artesanos uruguayos y Retos al Sur es un grupo turismo responsable y alternativo entendido como una más de las formas de desarrollo local basado en una economía alternativa.

A pesar de que la Unidad no cuenta con información estadística que permita precisar valores ni ubicados geográficamente tiene emprendimientos que atiende, estima que la mayoría de los proyectos surgen por iniciativa individual o en el ámbito familiar y son llevados adelante por mujeres, pudiendo verificarse que algunos de ellos pertenecen a población residente en Al.

La actividades productivas que han buscado asistencia son variadas, en su mayoría se ubican en el rubro artesanías y elaboración de alimentos (comidas en general, dulces, envasados, licores) habiendo también una proporción importante de talleres de tejido y costura, siendo estos últimos proyectos llevados adelante personas que han tenido formación previa y cuyos niveles de ingresos no se encuentran entre los más bajos. A su vez los envasados de especias y productos de limpieza se destacan como actividades desarrolladas por la población de bajos recursos.

De acuerdo a lo que identifica la Unidad, la necesidad de herramientas y maquinaria así como la posibilidad de acceder a un crédito son las principales dificultades que los emprendedores plan-

tean no identificando al espacio como un factor importante para el desempeño de la actividad a pesar de que la mayoría de emprendimientos se desarrollan en el ámbito de la vivienda.

4.1.6 - El trabajo desde las organizaciones no gubernamentales

La problemática del trabajo, especialmente de los sectores de bajos ingresos, también es una inquietud visualizada desde las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y en ese sentido un espectro muy amplio de instituciones aparecen en el escenario urbano que brindan diversas modalidades de asistencia que van desde la orientación en la búsqueda de un apoyo hasta la concesión de pequeños créditos.

Economía Solidaria en el Uruguay

De la articulación entre el Espacio de Economía Solidaria²⁰, Comercio Justo Uruguay, Retos al Sur²¹ y diversos actores vinculados al movimiento cooperativo, surge "Economía Solidaria en el Uruguay" (ESU) como organización que convoca a personas y grupos que trabajan solidariamente en emprendimientos productivos, con el apoyo



del Área de Economía Solidaria del Intendencia Municipal de Canelones (IMC).

Esta organización tiene como objetivo la promoción de formas solidarias y asociativas de trabajo que fortalezcan social y económicamente los emprendimientos, y de "generar procesos de ciudadanía activa y empoderamiento de las organizaciones sociales"22.

Con la Cooperación Internacional de la Región del Lazio (Italia) y el apoyo de la IMM y la IMC, los grupos de trabajo que conforman esta organización junto a la Asociación Uruguaya de Artesanos inauguraron, en julio de 2007, la primera Tienda de Economía Solidaria y Comercio Justo del Uruguay ubicada en la ciudad de Montevideo.

Iglesia Anglicana del Uruguay

Algunas instituciones religiosas que trabajan en la periferia urbana brindan apoyo y asesoramiento en los emprendimientos productivos de su población objetivo. Tal es el caso del <u>Departamento</u> de Promoción Humana (DPH) de la Iglesia Anglicana del Uruguay que trabaja con población de

barrios periféricos, mayoritariamente de AI de la ciudad de Montevideo y de Progreso en el departamento de Canelones.

Esta institución cuenta con sedes en la periferia urbana en las que realiza apoyo y seguimiento focalizado a situaciones críticas de pobreza y exclusión por lo que el trabajo del DPH se enfoca en primera instancia en la superación de la discriminación y en promover la autovaloración.

La participación de la mujer en el trabajo de la iglesia es absolutamente mayoritaria, estimándose que cerca de un 90% de la población que se acerca a la institución son mujeres cuyas edades oscilan entre los 40 y 50 años.

El acercamiento a la institución proviene de la necesidad de ser escuchadas en sus problemas familiares, ya que la mayoría de estas mujeres están solas y con hijos a su cargo en un contexto donde no existe la figura de la familia ni de la pareja y las que están en pareja, en general, están en una situación de violencia doméstica.

Por esta razón, la problemática del trabajo surge un tiempo después del acercamiento a la institu-

22 http://www.economia solidaria-uruguay.org



ción, una vez que se han establecido vínculos de confianza y en general asociada exclusivamente a una razón de orden económico.

Si bien la Iglesia Anglicana no financia los emprendimientos productivos de la población atendida pero en tanto participa del "Espacio de Economía Solidaria" cuando la preocupación por el trabajo aparece cumple la función de orientadora en la gestión, búsqueda de créditos, capacitación y en la venta y comercialización de productos.

Los emprendimientos de trabajo en su mayoría son productivos y no de servicios, destacándose los rubros de artesanías, gastronómicos y confección de prendas de vestir. En términos generales surgen de una motivación individual a la que luego se incorporara algún integrante del núcleo familiar.

En lo que refiere a las dificultades que las personas han encontrado para el desarrollo de sus actividades productivas, se señala la obtención de materiales, la infraestructura y la comercialización siendo ésta última citada como el mayor problema a resolver.

A pesar de que prácticamente todos los emprendimientos se desarrollan en el ámbito de la vivienda, la falta de espacio no figura entre las dificultades presentadas por los emprendedores ya que, en el contexto en el que vive la población atendida, la superposición de múltiples tareas en un espacio es una realidad frecuente. En la mayoría de los casos es la institución la que puntualiza y hace notar al espacio como un factor de importancia para el desarrollo de la actividad, ya sea para la tarea en si misma como para quardar los insumos.

Fundación Uruguaya de Apoyo al Microcrédito | Apoyo a la Mujer (FUAM)

La FUAM es una organización privada sin fines de lucro, que funciona desde 1983, cuya fuente de financiamiento proviene donaciones y de créditos de instituciones comerciales nacionales e internacionales y de organismos oficiales.

Esta institución tiene como objetivo "fomentar el desarrollo económico y social de personas de escasos recursos, en especial de la mujer y su familia, apoyando su esfuerzo para la mejora de la calidad de vida²³.



De la población atendida por FUAM, más del 70% está conformada por familias que se encuentran por debajo de la línea de pobreza y en tanto el objetivo es apoyar a la mujer de bajos recursos para su reinserción en el mercado de trabajo, el 95% de los beneficiarios son mujeres (Haretche: 2006: 22).

En ese sentido, la organización tiene varias líneas de trabajo, Credimat, Crédito Capital y Creditrabajo. Crédito Capital permite la inversión en tecnología, infraestructura y equipamiento, y está destinado a la compra de activos fijos: máquinas, herramientas, vehículos y refacción de locales comerciales. Por su parte, Creditrabajo se orienta a personas que trabajan por su cuenta y tiene como finalidad financiar la compra de mercaderías y materias primas para la producción.

Ambos créditos requieren que actividades cuenten con más de un año de funcionamiento y las garantías para acceder a los mismos se determinan a partir del establecimiento de franjas en los capitales solicitados. Para los préstamos de montos más bajos, los activos de la microempresa ofician de respaldo ante la institución.

Grameen Uruguay (GU)

Grameen Uruguay es una asociación civil sin fines de lucro con personería jurídica que, en su actual forma organizativa, se conforma en enero de 2002 aunque desde el año 2000 está trabajando en el país. Si bien el trabajo de la institución está inspirado en las propuestas de Muhammad Yunus (Ileva incluso el mismo nombre), la organización es independiente del Banco Grameen y está dirigida por una asamblea de socios y la Comisión Directiva que es la que determina las condiciones de trabajo.

El financiamiento de la institución depende exclusivamente de las donaciones que recibe, provenientes de empresas, donantes particulares y de la propia Comisión Directiva a través de una cuota; y para algunos emprendimientos específicos, han recibido aportes de residentes en Estados Unidos a través de insumos de papelería y fondos para traslados.

El cometido de GU es impulsar el autoempleo a través de talleres de capacitación y orientación sobre el desarrollo de microempresas y el otorgamiento de un crédito pequeño con devolución



semana²⁴; y su población objetivo son mujeres de asentamientos irregulares y barrios marginados de Montevideo y zonas próximas de Canelones que cuentan con un emprendimiento productivo o aspiran a él.

Los préstamos se otorgan sólo a mujeres, aunque hay excepciones, ya que ellas asumen un mayor grado de responsabilidad frente al pago y los beneficios obtenidos por sus emprendimientos son volcados por completo a sus familias.

El trabajo de la institución se organiza en talleres, donde participan grupos de tres a cinco mujeres orientadas por un operador social. Los talleres se gestan a partir de la inquietud planteada por una o más mujeres y están asociados a referentes locales vinculados al territorio, a los efectos de facilitar el traslado a los grupos de trabajo y que a su vez ofician como respaldo para la institución que otorga los créditos sin garantías.

Una vez conformado el grupo de mujeres, los talleres se organizan en reuniones semanales que son supervisadas por un operador social. El proceso general de trabajo atraviesa una primera

etapa de solidez grupal que aborda las debilidades y fortalezas del grupo y de cada una de las integrantes, en la autovaloración y estima de las mujeres; luego se trabaja en la idea emprendedora, instancia en que las mujeres exponen sus proyectos y se prefiguran los emprendimientos acotándolos de acuerdo a sus posibilidades y habilidades. La tercera fase es la elaboración del Plan de Negocios en la que se estudian los problemas de costos, mercado, competencia y venta; y finalmente la evaluación de los proyectos que están en condiciones de ser presentados a la Comisión Directiva para solicitar el crédito.

En una primera instancia se concede el préstamo a dos emprendimientos y en adelante se van otorgando los restantes. El trabajo del operador social en el grupo continúa en una fase de seguimiento del crédito otorgado durante los seis meses que corresponden a la devolución. Este proceso se reproduce una vez reembolsada la totalidad del préstamo ya que las mismas mujeres, para continuar con sus emprendimientos, vuelven a solicitar un crédito (los "représtamos") que se otorga siguiendo los mismos lineamientos del primero y así en forma sucesiva, habiendo prestatarias que van por el quinto représtamo.

²⁴ Los montos de los créditos no superan los cien dólares americanos que se reintegran en forma semanal durante seis meses.



En tanto los préstamos son individuales y las prestatarias están expuestas a altos niveles de vulnerabilidad, los emprendimientos tienen un importante grado de fragilidad razón por la cual durante el período de seguimiento se atienden todos los problemas que puedan surgir en el desarrollo del emprendimiento. Entre los inconvenientes se advierte la dificultad que algunas prestatarias encuentran para afrontar la cuota semanal de devolución y se señala que hubo grupos que encontraron mecanismos colectivos para sobrellevar el problema a través de ventas económicas, organización de rifas en las que sortean los productos que ellas mismas elaboran; así como otros grupos previnieron el problema mediante el establecimiento de un fondo de garantía.

Las actividades productivas llevadas adelante por las prestatarias de GU se ubican en los rubros de artesanías, confecciones, elaboración de comidas y servicios en general, repartos, puestos de frutas y verduras, almacenes, pequeños bazares; y la gran mayoría de los emprendimientos se llevan adelante en la vivienda.

Si bien los préstamos son pequeños y se conceden con el propósito de potenciar o ayudar a iniciar un emprendimiento, algunos *représtamos* se otorgaron para la construcción de locales destinados al trabajo.

Instituto de Promoción Económico Social del **Uruquay (IPRU)**

Fundado en 1965, el IPRU es una asociación civil sin fines de lucro que se financia a través de convenios y acuerdos de cooperación y servicios con instituciones públicas y privadas. Su misión operativa es "brindar servicios de asistencia técnica y dirección, capacitación y crédito a grupos organizados y personas (adultas, jóvenes y niños de ambos sexos), con necesidades básicas insatisfechas, que mantengan un potencial de superación"25.

Si bien la institución atiende a las familias de los sectores de bajos ingresos, el trabajo con personas de AI es algo relativamente nuevo y comenzó a partir de su participación en el programa POP del MIDES.

²⁵ Marco de Referencia Institucional, proporcionado por IPRU.



IPRU cuenta con varias líneas de trabajo, CREDIMAT, Barrios y Comunidades, Desarrollo Local en zonas de pobreza, Agroecología y Medio Ambiente, Apoyo a la microempresa urbana y rural, todas ellas cruzadas por el programa Dimensión de Género.

El Programa de Apoyo a la Microempresa Urbana y Rural (PAM) surge en 1990 buscando promover la creación de micro y pequeñas empresas con el objetivo de configurar una fuente de ingresos más estable para sus integrantes.

En tanto la organización no cuenta con recursos para orientar a las personas en la elección de qué hacer, el PAM requiere que las personas lleguen con una idea bastante clara del emprendimiento que quieren desarrollar cuya viabilidad es analizada a través de un formato de estudio. El programa, a su vez, se estructura en tres ejes: crédito, capacitación y asistencia técnica.

Los créditos que otorga el PAM son individuales, para los que se pide, a modo de garantía, una firma solidaria y, si bien no es frecuente, cuando se trata de un emprendimiento colectivo todos los integrantes del grupo firman solidariamente y cada uno su parte del crédito.

Las actividades productivas surgen, generalmente como alternativa laboral y son, en su mayoría, de carácter familiar ya que no existen prácticamente los emprendimientos individuales en tanto "siempre hay una apoyatura familiar, de la mujer sobre todo, o del productor rural que siempre figura él pero que la mujer trabaja mucho y no se ve, e incluso de los hijos"26.

Al estar cruzado por el programa Dimensión de Género, el PAM tiene prioridad para las mujeres aspecto que marcó que la participación femenina aumentara en forma porcentual de un 25% a casi un 40% en el correr de los últimos años.

El PAM atiende múltiples actividades productivas entre las que se destacan la venta y reventa de ropa en ferias, carpintería, elaboración de alimentos, talleres de tejidos y confecciones y envasados de detergentes; verificándose además, altos niveles de informalidad que, en muchos casos, las limitan para su desarrollo.



IPRU no cuenta con datos estadísticos que proporcionen un porcentaje exacto, pero indica que un número muy alto de emprendimientos se desarrollan en la vivienda, en especial aquellos que son liderados por mujeres, ya que ellas valoran como positivo la posibilidad de generar un ingreso sin descuidar a los hijos. A su vez, también se señalan emprendimientos llevados adelante por hombres en el ámbito de la vivienda, sobre todo los vinculados a talleres de reparaciones y carpinterías.

A pesar de que los emprendimientos conviven con las actividades familiares, el espacio no se identifica como un factor para potenciarlo porque se resignan otros espacios para dar lugar a la actividad, "si necesitan trabajar lo sacan de su lugar de vida, se les genera el problema pero no es que no lo hacen [...] un pequeño comercio instalado en el living de la casa, se guedan sin living pero priorizan la actividad porque atrás de eso viene el ingreso, quizá no está explícito pero sí se prioriza el espacio para el trabajo más que el espacio familiar, el espacio familiar lo reacomodan"27.

Si bien el PAM puede brindar apoyos económicos para la construcción, ampliación o mejoramiento de un lugar de trabajo, no se dan con mucha frecuencia y en general las solicitudes en ese sentido son para locales pequeños como quioscos al frente de la vivienda, ya que los préstamos son de montos muy bajos y en su mayoría financian capital de trabajo, herramientas y maquinaria.

En síntesis, la problemática del trabajo de los sectores más pauperizados es abordada desde las instituciones y desde las organizaciones no gubernamentales en la búsqueda de aportar herramientas que coadyuven a las familias a generar o a complementar los ingresos.

A su vez, se verifica que un porcentaje muy alto de las actividades productivas se realizan en la vivienda y que, en términos generales, los emprendimientos se superponen con la vida familiar generándose hacinamiento de actividades en los espacios, sea porque la actividad productiva comparte el mismo espacio que otras actividades familiares o porque se resignan espacios dar lugar al desarrollo del emprendimiento.



4.2 - La escala local: el CCZ 9

El CCZ 9, uno de los comunales de la periferia, se ubica en la Región Este del departamento de Montevideo y sus límites geográficos están constituidos por arroyo Toledo, arroyo Carrasco, arroyo Manga, cañada de las Canteras; calles Dr. Emilio Ravignani, Pantaleón Pérez, Cambay, Cno. Carrasco, Pan de Azúcar, Avda. 8 de Octubre, Cno. Corrales, Gral. Flores, Avda. Belloni, Cno. Tte. Galeano, Ruta 8 y Cno. Paso del Andaluz.

La zona 9 contiene total o parcialmente los barrios Curva de Maroñas, Flor de Maroñas, Villa Española, Jardines del Hipódromo, Ideal, Bella Italia, Málaga, Ituzaingó, Punta de Rieles, Km. 16 Cno. Maldonado y Villa García.

La Avda. 8 de Octubre, Cno. Maldonado y Ruta 8 constituyen el eje en torno al cual se estructura toda la zona y nuclea la mayor cantidad de servicios.

Por otra parte, la zona ha tenido un importante número de industrias y fábricas, de las cuales la gran mayoría han cerrado, por lo que cuenta gran-

des áreas vacantes y con una población de marcado perfil obrero.

4.2.1 - Algunos indicadores sociales

Datos de población, hogares y viviendas

Tabla 4.2.1 - CCZ 9 | Población, hogares y viviendas.

	1996	2004		
POBLACION	129.190	136.690		
hombres	62.937	65.983		
mujeres	66.253	70.707		
HOGARES	36.944	41.456		
particulares	36.889	41.417		
colectivos	55	39		
VIVIENDAS	38.475	44.907		
particulares	38.420	44.868		
colectivas	55	39		

Fuente: Unidad Estadística Municipal con datos Censos 1996 y Censo Fase 1, 2004.



En el período comprendido entre los censos de 1996 y 2004 la población del CCZ 9 ha crecido un 5.81%; constituyendo en el 2004 la zona que concentra el mayor valor absoluto de población en la capital, concentrando al 10.31% del total. Las 136.690 personas que viven en el CCZ 9 se distribuyen porcentualmente en 48.27% de hom-

■hombres mujeres 80 a 84 70 a 74 60 a 64 50 a 54 40 a 44 30 a 34 20 a 24 10 a 14 0 a 4 -8.000 -6.000 -4.000 -2.000 2.000 4.000 6.000 8.000

Gráfica 4.2.1 - CCZ 9 | Distribución de la población por grupos de edades.

Fuente: Unidad Estadística Municipal con datos Censo Fase 1, 2004.

bres y 51.73% de mujeres. La distribución por franjas etarias se expresa en la **Gráfica 4.2.1**.

En cuanto a la situación de la vivienda, los datos del Censo de 1996²⁸ indican que de las 38.475 viviendas que tiene el zonal 9, el 96.74% se ubican en la zona urbana, el 1.39% en la zona suburbana y el 1.87% en el área rural. Las condiciones de ocupación señalan, a su vez que el 95.86% de las viviendas están ocupadas y el 4.14% desocupadas.

Pobreza, indigencia y desocupación

Las cifras del Censo Fase I, 2004, indican que las zonas 9, 10, 11, 17 y 18 concentran los porcentajes más altos de personas y hogares en situación de pobreza respecto al total de su población; y a su vez, en la zona 9 se identifican los valores más altos en la distribución de la pobreza en Montevideo, en tanto el 15.77% de las personas pobres y el 15.47% de los hogares pobres se ubican en el CCZ 9.

²⁸ Para la caracterización de las viviendas se tomaron los datos recogidos en el Censo 1996 en tanto el Censo Fase I, 2004 no ha recogido esta información de las viviendas.



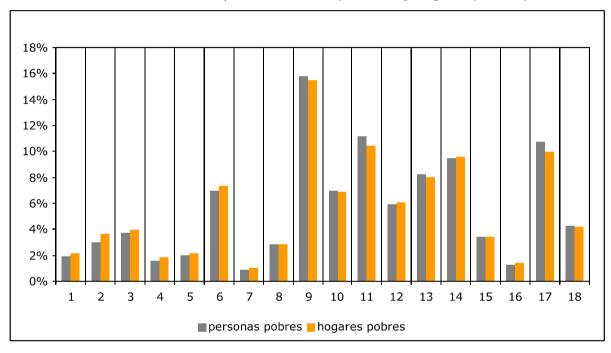
Tabla 4.2.2 – Montevideo | Hogares, personas, porcentaje y distribución de pobreza por CCZ.

	total zona		personas pobres %	hogares pobres %	distribución personas	distribución hogares
	hogares	personas	pobles 70	pobles 70	pobres	pobres
CCZ 1	20.774	47.003	23,05%	14,12%	1,86%	2,14%
CCZ 2	41.920	95.449	18,26%	13,17%	2,97%	3,62%
CCZ 3	25.229	67.876	28,47%	20,06%	3,73%	3,91%
CCZ 4	22.509	56.821	14,53%	10,90%	1,61%	1,83%
CCZ 5	53.346	129.175	8,29%	5,66%	2,00%	2,15%
CCZ 6	32.110	91.757	38,49%	28,96%	6,96%	7,31%
CCZ 7	19.646	52.146	8,25%	6,67%	0,84%	0,99%
CCZ 8	16.432	53.920	28,04%	23,18%	2,83%	2,86%
CCZ 9	41.456	136.690	64,80%	52,08%	15,77%	15,47%
CCZ 10	19.950	67.533	67,33%	56,40%	6,92%	6,83%
CCZ 11	27.023	90.675	66,77%	52,21%	11,17%	10,40%
CCZ 12	18.453	61.216	57,20%	49,65%	5,93%	6,07%
CCZ 13	26.541	83.041	51,44%	40,00%	8,20%	8,01%
CCZ 14	28.423	88.033	56,46%	43,92%	9,51%	9,52%
CCZ 15	14.811	42.589	39,42%	29,09%	3,43%	3,39%
CCZ 16	12.558	34.990	19,62%	14,64%	1,28%	1,42%
CCZ 17	25.045	86.839	69,85%	56,85%	10,73%	9,92%
CCZ 18	11.199	40.215	66,00%	55,89%	4,26%	4,16%
totales	457.425	1.325.968	41,23%	30,19%	100%	100%

Elaboración propia con datos de la Unidad Estadística Municipal en base al Censo Fase I, 2004



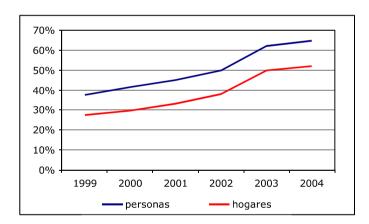
Gráfica 4.2.2 – Montevideo | Distribución de personas y hogares pobres por CCZ.





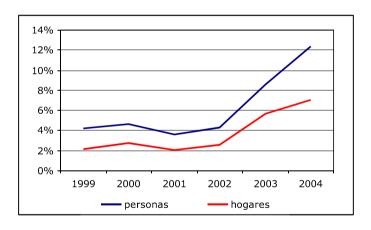
En el período comprendido entre 1999 y 2004 los niveles de pobreza prácticamente se han duplicado: la cantidad de personas pobres ha crecido del 37.79% al 64.80% y los hogares pobres de un 27.48% a un 52.08%. Si se comparan estos valores con la evolución de la pobreza a escala departamental (Gráfica 4.1.1) se evidencia que mientras los valores globales correspondientes a Montevideo tienden a mantenerse constantes, en la zona 9 la tendencia indica que los porcentajes de pobreza van en crecimiento.

En lo que respecta a la evolución de la indigencia, en el mismo período, los porcentajes se han triplicado. En 1999 las personas en situación de indigencia representaban el 4.19% de la población de la zona y los hogares un 2.13%; en el año 2004 esas cifras aumentaron al 12.40% y 7.04% respectivamente. La Gráfica 4.2.4 verifica a partir del año 2002, de crisis económico financiera, el ascenso de los niveles de indigencia.



Gráfica 4.2.3 - CCZ 9 | Evolución de la pobreza.

Elaboración propia con datos de la Unidad Estadística Municipal en base al Censo Fase I, 2004

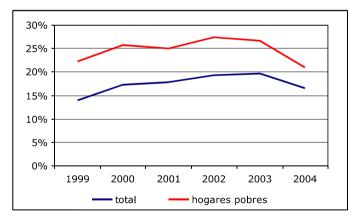


Gráfica 4.2.4 - CCZ 9 | Evolución de la indigencia.

Elaboración propia con datos de la Unidad Estadística Municipal en base al Censo Fase I, 2004



La tasa de desocupación total de la zona 9 indica que de 1999 a 2004 creció de un 13.98% a un 16.62%, mientras que en los hogares pobres los valores pasaron del 22.29% al 21.04%. La evolución de la tasa de desocupación en la zona presenta la misma tendencia que la de Montevideo, verificándose también en la escala local que la disminución de las tasas desocupación no es acompañada por un decrecimiento en los valores de pobreza e indigencia. Esta comparación pone de manifiesto el descenso de los niveles de ingresos en tanto conseguir un empleo no significa la superación de los niveles de pobreza.



Gráfica 4.2.5 - CCZ 9 | Evolución de la tasa de desocupación.

Elaboración propia con datos de la Unidad Estadística Municipal en base al Censo Fase I, 2004.

4.2.2 - Asentamientos irregulares

Datos de población, hogares y viviendas

Tabla 4.2.3 - Población, hogares y viviendas, totales CCZ 9 y en AI.

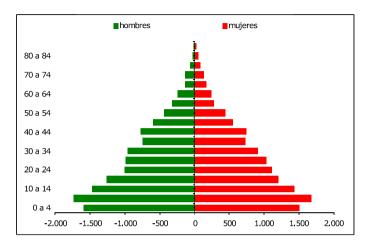
	CCZ 9	en AI
POBLACION	136.690	24.884
hombres	65.983	12.525
mujeres	70.707	12.359
HOGARES	41.456	6.327
VIVIENDAS	44.907	6.578

Fuente: Unidad Estadística Municipal en base al Censo Fase L. 2004.

Con respecto a los totales del CCZ 9, las cifras indican que el 15.26% de los hogares, el 14.65% de las viviendas y el 18.20% de la población de la zona se ubican en asentamientos irregulares²⁹. Asimismo la población en Al se distribuye en 50.33% de hombres y 49.67% de mujeres y de acuerdo a franjas de edades la distribución se expresa en la Gráfica 4.2.6.

²⁹ De acuerdo al releva-miento realizado por INE - PIAI en el año 2006, los porcentajes de población, hogares y viviendas en Al serían de 19.62%, 16.55% y 15.91% respectivamente.





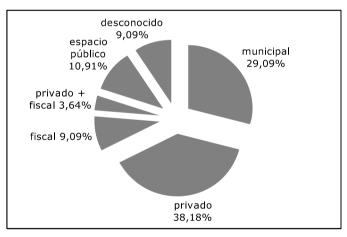
Gráfica 4.2.6 – CCZ 9 | Distribución de la población de Al por grupos de edades.

Fuente: Unidad Estadística Municipal con datos Censo Fase 1, 2004.

La distribución por franjas etarias, comparada con la gráfica correspondiente al total del CCZ 9 demuestra que los Al tienen una población más joven. En el grupo de edades comprendido entre 0 y 24 años hay 14.015 personas que representan un 56.32% de la población de los asentamientos.

El Área Social del CCZ 9 con la participación de los vecinos realizó en el año 2001 el Diagnóstico Participativo que supuso un relevamiento de los asentamientos de la zona, verificando la existencia de 78 Al y recogiendo datos de más de 50 de ellos.

De los Al relevados, se indica que el 29.09% se ubican en terrenos de propiedad municipal, el 38.18% en terrenos privados, el 9.09% en terrenos fiscales y el 23.64% restante se ubican en espacios públicos, en más de un predio (privado y fiscal) o se desconoce la propiedad del mismo



Gráfica 4.2.7 - CCZ 9 | Cantidad de AI según propiedad del predio.

Elaboración propia con datos del Diagnóstico Participativo, 2001 | CCZ 9 - Área Social.



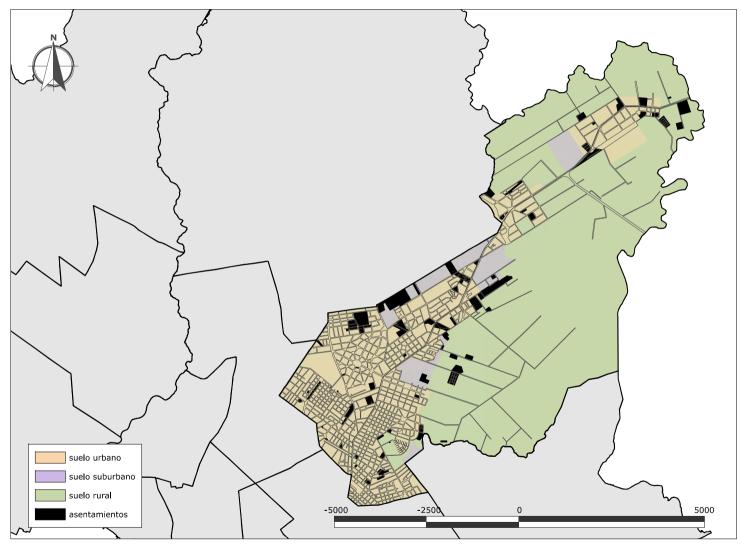
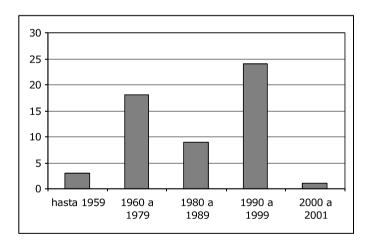


Imagen 4.2.1 – CCZ 9 | Plano de ubicación de AI según caracterización de suelos. Elaboración propia con documentación gráfica disponible en UPV y datos geo-referenciados de IMM.



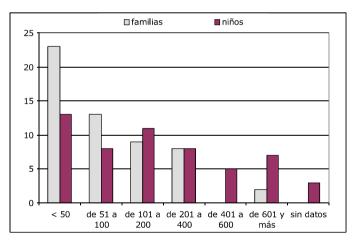
Con respecto a la antigüedad de los AI en la zona, se verifica que durante los períodos comprendidos entre 1960 - 1979 y 1990 - 1999 se produjeron los mayores porcentajes de formación de AI: 32.73% y 43.64% respectivamente.

En valores absolutos, hay 6.795 familias nucleadas en 55 asentamientos y un total 14.472 niños en 52 de ellos. De acuerdo a la cantidad de familias que los conforman, el 41.82% de los asentamientos está constituido por grupos de menos de 50 familias y en el 40% hay entre 51 y 200 familias. La cantidad de niños indica que en el 20% de los Al hay entre 51 y 200 niños; y un 12.73% recoge a una población de más de 600 niños.



Gráfica 4.2.8 - CCZ 9 | Cantidad de AI según año de formación.

Elaboración propia con datos del Diagnóstico Participativo, 2001 | CCZ 9 - Área Social.



Gráfica 4.2.9 - CCZ 9 | Cantidad de AI según cantidad de familias y cantidad de niños.

Elaboración propia con datos del Diagnóstico Participativo, 2001 | CCZ 9 - Área Social.



Con respecto al sistema de construcción de viviendas el Diagnóstico realizado en el CCZ 9 señala que en más del 90% se utilizó el sistema de autoconstrucción y los accesos a los servicios se detallan en la Tabla 4.2.4.

Los datos verifican que más de un 65% de las viviendas de los Al cuenta con servicios domiciliarios de agua potable y energía eléctrica, mientras que más del 90% no tienen acceso a la red general de saneamiento. Por otra parte, el Diagnóstico Participativo señala que más del 60% de los Al no cuentan con áreas verdes, de los cuales casi el 50% no tiene previstos espacios para ese fin.

En lo que refiere a la organización de la población, se indica que más del 50% de los asenta-

mientos cuenta con Comisión de Vecinos y mantiene vínculos con otras organizaciones sociales. Se destaca, a su vez, que desde el año 2000 cuentan con la "Coordinadora de Asentamientos de la Zona 9", una organización social que está integrada por vecinos de los Al y de la zona en general.

Si bien el funcionamiento de la Coordinadora no ha sido permanente desde su formación en adelante, pasando por períodos de interrupción, el trabajo realizado ha sido una herramienta de reivindicación de la problemática de la población: la regularización de los AI, las condiciones de las viviendas, el empleo y el trabajo. Desde julio de 2007, después de dos años de suspensión, ha vuelto a reunirse, estando en una etapa de puesta a punto para recomenzar sus actividades.

Tabla 4.2.4 - Cantidad de AI según características de acceso a los servicios.

tipo de servicio	agua potable	energía elect.
domiciliario	36	37
colectivo	18	15
no tienen	1	2
sin datos		1
total	55	55

tipo de servicio	saneamiento
pozo negro	46
red general	4
no tienen	3
sin datos	2
total	55

Fuente: Diagnóstico Participativo, 2001 | CCZ 9 - Área Social.



- 30 La Fundación Zonamérica está vinculada al Parque de Negocios y Tecnológico Zonamérica, ubicada en el cruce de la Ruta 8 y la Ruta
- 31 Programa Emprende Uruquay: Programa de Apoyo a la Creación de Micro y Pequeños Emprendimientos; de la Universidad Católica del Uruquay y la Junta Nacional de Empleo.
- 32 Información recogida en las entrevistas exploratorias institucionales y en la recorrida por la zona. La recorrida por la zona fue realizada en conjunto con la Arg. Silvana Pissano, doctoranda de la Universidad Complutense de Madrid, cuva tesis se enmarca geográficamente en la zona 9.

4.2.3 - El tejido productivo

En la zona 9 se registra la existencia múltiples emprendimientos productivos de origen individual y colectivo gestionados por la población de bajos recursos como estrategia para generar o aumentar los ingresos familiares.

Los emprendimientos de carácter colectivo se organizan a través de formas solidarias de trabajo y surgen a partir de la articulación entre los intereses manifiestos de grupos de vecinos y la Subcomisión Trabajo de la Comisión de DDHH del Área Social del Comunal que recoge las inquietudes y brinda pautas, orientación y apoyo para posibilitarlo.

Muchos de los emprendimientos de la zona han establecido vínculos con el CCZ, que a través de la Subcomisión Trabajo, ofrece apoyos en la gestión y ejecución de los proyectos, y suministra información y asesoramiento a los emprendedores en la búsqueda de capacitación, asistencia técnica y financiamiento. Asimismo, los grupos organizados y la Coordinadora de Asentamientos de la Zona 9 cuentan con en el local del CCZ para realizar su reuniones de trabajo.

En lo que refiere a los apoyos a los emprendimientos, desde el año 2002 la Fundación Zonamérica³⁰ (FZ) cuenta con una presencia importante en la zona. Esta ONG ha realizado diversos cursos de capacitación y gestión empresarial, dirigidos a la población residente de la zona, tendientes a apoyar la creación y el fortalecimiento de emprendimientos productivos; y en ese sentido, desde abril de 2007. Ileva adelante un acuerdo con el "Programa Emprende Uruguay"31.

Las actividades productivas, individuales y colectivas, que se identifican en el CCZ 9 son variadas y un número importante de las mismas se desarrollan en viviendas ubicadas en AI: criadero de chanchos y animales de granja, trabajos vinculados a la construcción, lumbricultura, huertas, pequeños comercios y servicios (almacenes, verdulerías, quioscos, venta de ropa), elaboración de comidas, artesanías, talleres de confecciones y tejidos.

Entre los emprendimientos colectivos con los que ha contado la zona y que han desarrollado vínculos con el CCZ se destacan³²: "Proyecto Socio Laboral Utopia's", "Proyecto VLU", "Movimiento



Huertas", "Movimiento UNARTE" y "Proyecto A pesar de todo".

Proyecto Socio - Laboral Utopia's

Surgió en el barrio Sebastopol (realojo de población proveniente de una ocupación irregular de fincas en la calle Arenal Grande del centro de Montevideo) con la finalidad de producir bloques y materiales para la construcción, por la inquietud de un grupo de personas que participaron en la obra y valoraron positivamente el aprendizaje realizado.

La producción de bloques estaba, en principio, destinada al asentamiento Sebastopol (un asentamiento próximo al realojo) y tenía como objetivo constituirse en una actividad productiva generadora de ingresos. La IMM proporcionó los materiales, el CCZ 9 los moldes y asesoramiento, a través de otros apoyos solidarios consiguieron la bloquera y contaron con la asistencia técnica, en materia de dosificaciones e incidencias de costos de materiales y mano de obra, del Instituto de la Construcción de Edificios (ICE) de la Facultad de Arquitectura de la UDELAR.

En la producción de bloques participaron cuatro familias; y si bien el emprendimiento tuvo corta duración, el aprendizaje realizado posibilitó que varios de sus integrantes, con la experiencia adquirida consiguieran trabajos vinculados a la construcción.

Proyecto VLU – Varias Labores Unidas

Este emprendimiento está integrado por cuatro mujeres que viven en el mismo asentamiento y se dedican a la confección de prendas y tejidos. El grupo se conforma a principios del año 2005, con la intención de incorporar más adelante a otras mujeres del barrio que fabrican velas, jabones y algún tipo de artesanías. El grupo se organiza a partir de reuniones de coordinación y distribución de tareas que cada una de ellas realiza individualmente en su casa, brindándose apoyos mutuos en el cuidado de los hijos. A pesar de que el grupo se plantea el emprendimiento como un mecanismo de generación de ingresos, han realizado trabajos voluntarios para Campañas del Abrigo en las escuelas de la zona.

Contaron con el apoyo del CCZ para el transporte de algunas máguinas y participaron en cursos



de capacitación en la Fundación Zonamérica, a través del cual accedieron a un microcrédito que les permitió una producción mayor que fue puesta a la venta en las ferias temporales que se instalan en la zona en fechas como Navidad y Día de Reyes.

En la actualidad, VLU no existe como grupo y su desmembramiento obedece a cambios en la vida personal de la mujer que las lideraba; sin embargo algunas de ellas siguen individualmente con su actividad y participan en reuniones y asambleas comunitarias en las que se trata la problemática del trabajo.

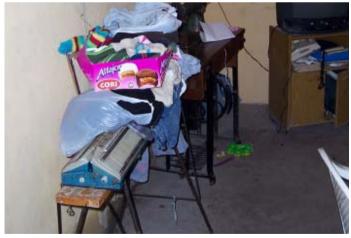


Imagen 4.2.2 - Vivienda VLU. Fotografía tomada en las recorridas a la zona.

Movimiento HUERTAS - Coordinadora de **Huertas Comunitarias**

Se inicia con el propósito de abastecer a algunos merenderos; para luego convertirse en huertas comunitarias autoconsumo para comercialización de excedentes. Las huertas se encuentran en diferentes asentamientos de la zona y todos los vecinos participantes del movimiento trabajan en todas las huertas.

El Movimiento Huertas ha contado con el apoyo de PAOC (Producción de Alimentos y Organización Comunitaria), de la UDELAR a través del Instituto de Teoría y Urbanismo de la Facultad de Arquitectura, de Montevideo Rural (IMM, apoyo financiero, asesoramiento, materiales y herramientas al inicio del emprendimiento) y del CCZ 9 que brinda asistencia en cuestiones operativas y provee el vehículo para transporte los sábados.

Movimiento "UNARTE" - Unión de Artesanos

Movimiento que reúne a artesanos de toda la zona, algunos de los cuales provienen de asentamientos irregulares. El grupo se conforma



por iniciativa de los propios artesanos y a través de su acercamiento a la comisión de DDHH del CCZ 9.

La participación de la mujer es mayoritaria, llegando a ser casi el 90%; y aunque la cantidad de integrantes ha variado con respecto su conformación original, se mantiene un número estable de artesanos que lidera y aglutina y ha posibilitado su permanencia como grupo.

Todos ellos trabajan en sus viviendas y disponen de un lugar fijo en la vía pública cada sábado para la venta de sus productos. Con el apoyo de algunos comerciantes de la zona han promovido «Movida de la Curva», una feria - exposición de sus trabajos, que se organizan para fechas específicas tales como Navidad y día de la madre.

Proyecto A PESAR DE TODO

En sus inicios, este proyecto vinculado a la construcción, fue llevado adelante por dos mujeres, que viven en asentamientos de la zona, que realizan la gestión administrativa y trabajan directamente en la obra y subcontratan personal en caso de necesidad. Conforme al trabajo que rea-



Imagen 4.2.3 - Feria Unarte. Fotografía tomada en las recorridas a la zona.

lizan, la vivienda se ve involucrada en tanto espacio complementario para la actividad: depósito de materiales, herramientas y maquinaria.

A Pesar de Todo surge dentro del programa Fondo Solidario de Materiales (IMM) y la Comisión de Obras Comunitarias con la finalidad de producción de materiales para la construcción como emprendimiento de trabajo. En una primera etapa se habían propuesto fabricar pavimentos del tipo de hormigón estampado (incluso hicieron contactos con empresas del ramo) para la construcción de la caminería y en las conexiones al



saneamiento en los asentamientos en etapa de regularización. Han realizado trabajos en reparación de veredas, pintura y construcción en general.

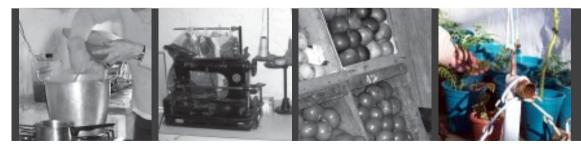
Cuentan con el apoyo de una curtiembre de la zona para la cual han realizado trabajos de albañilería. A su vez en el CCZ 9 han encontrado asesoramiento en lo que refiere a la gestión contable y administrativa del emprendimiento.

En la actualidad, el grupo está integrado por seis mujeres y se encuentra en una etapa de conformación de una cooperativa para trabajar en espacios públicos. Esta proyección del emprendimiento responde a la experiencia adquirida por el grupo en un trabajo de tratamiento de raíces del arbolado público y reparación de veredas que realizaron para el Departamento de Acondicionamiento Urbano de la IMM.

En síntesis, la riqueza del tejido productivo en el ámbito geográfico del CCZ 9 señala que, son múltiples y variadas las estrategias llevadas adelante por parte de las familias de bajos recursos para contrarrestar la ausencia o la disminución de los ingresos.

La población de asentamientos irregulares ha participado en muchos de los grupos de trabajo organizados y, a su vez, gestiona emprendimientos propios en forma individual o colectiva. Se constata que la participación de la mujer es protagónica, en tanto es mayoría en los proyectos grupales así como también en la gestión de emprendimientos liderados exclusivamente por mujeres.

Asimismo, se verifica que la mayoría de los emprendimientos están asociados a la vivienda; cuando se trata de comercios, confecciones y talleres porque las personas desarrollan las actividades en su casa redistribuyendo las funciones en los espacios o superponiéndolas con otras, y en los casos de actividades vinculadas a la construcción y criaderos, porque se involucran espacios de la vivienda, para depósito de materiales y herramientas, como apoyo al emprendimiento.



5 - estudio de caso



5.1 - Los asentamientos irregulares.

Los asentamientos en los que se realizó el estudio de caso son: El Monarca, Las Cavas (Villademoros), Sebastopol, El Viñedo y Pasaje La Vía.

De acuerdo a la caracterización de suelos del Plan de Ordenamiento Territorial de Montevideo. Las Cavas, Sebastopol y Pasaje la Vía se ubican dentro del suelo urbano, mientras que El Monarca y El Viñedo en el suelo rural.

Asentamiento EL MONARCA

Ubicado en el km. 21 de la Ruta 8 y Cno. Del Oriente, próximo al barrio Villa García, prácticamente en el límite departamental de la ciudad.

Asentamiento EL VIÑEDO

Ubicado en el Cno. Delfín y Varsovia, próximo a Punta de Rieles.

Asentamiento LAS CAVAS

Ubicado en el barrio Curva de Maroñas, en Cap. Villademoros entre Gral. Timoteo Aparicio y Veracierto.

Asentamiento SEBASTOPOL

Ubicado en Cno. Del Fuerte entre Avda. Dr. Jiménez de Aréchaga y Peteroa, en el barrio Flor de Maroñas.

Asentamiento PASAJE LA VÍA

Ubicado en el barrio Villa Española, en la calle Güemes entre Pasaje La Vía y Gral. Villegas; el asentamiento se conforma a partir de una ocupación irregular de fincas ruinosas.



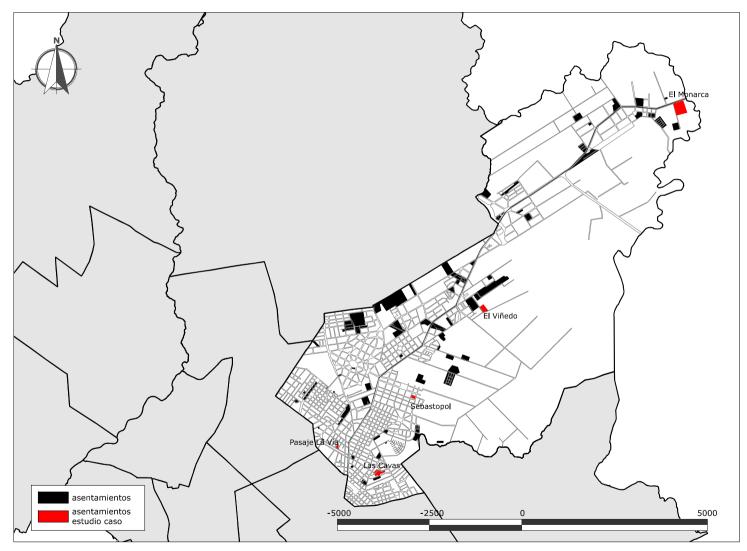


Imagen 5.1.1 – CCZ 9 | Plano de ubicación de los AI estudiados. Elaboración propia con documentación gráfica disponible en UPV y datos de INE e IMM.



Asentamiento: EL MONARCA	
cantidad de viviendas	333
población	1.237
propiedad del terreno	privado
suelo	rural
observaciones	sin regularizar

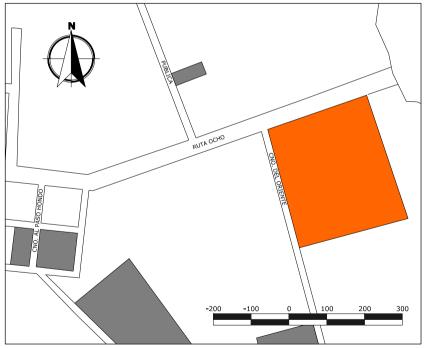


Imagen 5.1.2 – El Monarca | Plano de ubicación. Elaboración propia con documentación gráfica disponible en UPV y datos geo-referenciados de IMM.



Imagen 5.1.3 – El Monarca | Vista. Fotografía tomada en el relevamiento



Imagen 5.1.4 – El Monarca | Foto aérea. Fuente: Google Earth.



Asentamiento EL VIÑEDO	
cantidad de viviendas	94
población	343
propiedad del terreno	privado
suelo	rural
observaciones	sin regularizar

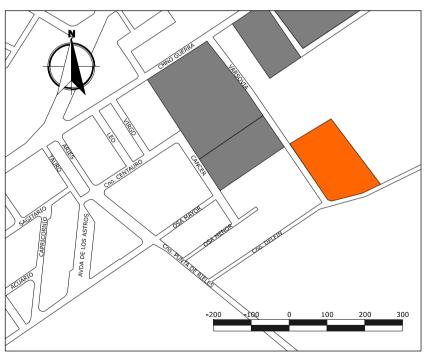


Imagen 5.1.5 – El Viñedo | Plano de ubicación. Elaboración propia con documentación gráfica disponible en UPV y datos geo-referenciados de IMM.



Imagen 5.1.6 – El Viñedo | Vista. Fotografía tomada en el relevamiento



Imagen 5.1.7 – El Viñedo | Foto aérea. Fuente: Google Earth.



Asentamiento LAS CAVAS	
cantidad de viviendas	163
población	530
propiedad del terreno	privado
suelo	urbano
observaciones	sin regularizar

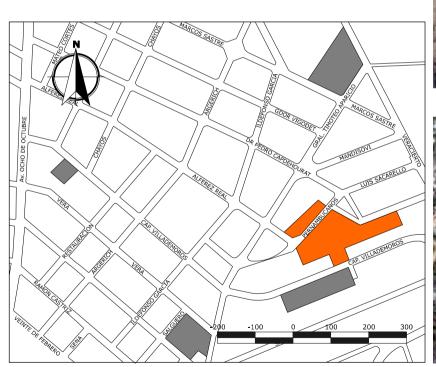


Imagen 5.1.8 – Las Cavas | Plano de ubicación. Elaboración propia con documentación gráfica disponible en UPV y datos geo-referenciados de IMM.



Imagen 5.1.9- Las Cavas | Vista. Fotografía tomada en el relevamiento

Imagen 5.1.10 – Las Cavas | Foto aérea. Fuente: Google Earth.



Asentamiento SEBASTOPOL	
cantidad de viviendas	124
población	423
propiedad del terreno	municipal
suelo	urbano
observaciones	en regularización

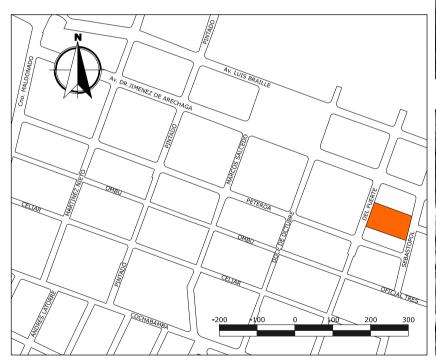


Imagen 5.1.11 - Sebastopol | Plano de ubicación. Elaboración propia con documentación gráfica disponible en UPV y datos geo-referenciados de IMM.



Imagen 5.1.12 – Sebastopol | Vista. Fotografía tomada en el relevamiento



Imagen 5.1.13 - Sebastopol | Foto aérea. Fuente: Google Earth.



Asentamiento PASAJE LA VÍA	
cantidad de viviendas	33
población	111
propiedad del terreno	municipal fiscal
suelo	urbano
observaciones	sin regularizar

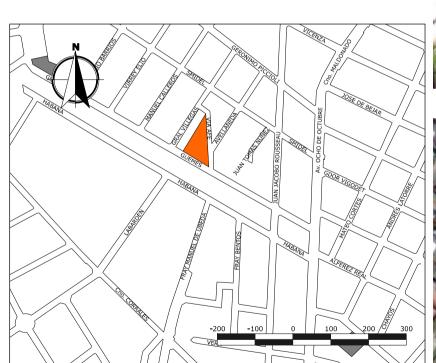


Imagen 5.1.14 – Pasaje La Vía | Plano de ubicación. Elaboración propia con documentación gráfica disponible en UPV y datos geo-referenciados de IMM.



Imagen 5.1.15 – Pasaje La Vía | Vista. Fotografía tomada en el relevamiento



Imagen 5.1.16 – Pasaje La Vía | Foto aérea. Fuente: Google Earth.



5.2 - Perfil de los entrevistados.

De acuerdo a lo expresando en la metodología, la selección de los entrevistados surgió en primer término a partir de la depuración de la información obtenida en las entrevistas a las instituciones, y en segundo lugar de acuerdo a la disposición de los emprendedores de proporcionar información, permitir el acceso a su casa y a su ámbito de trabajo.

Todas las entrevistas, que fueron grabadas y posteriormente transcriptas, se coordinaron en forma previa, garantizándoles el anonimato y se realizaron en la casa de los emprendedores; procurando construir un vínculo de confianza que fue alcanzado en casi todos los casos.

Son seis emprendedores, cinco mujeres y un hombre, cuyas edades oscilan entre los 30 y los 60 años. Los niveles educativos indican que dos de ellos tienen primaria incompleta y de los cuatro restantes, con ciclo básico de secundaria completo o casi completo, sólo uno terminó el bachillerato y dos aprendieron oficios en la educación formal. A excepción de uno de los entrevistados, todos han tenido o tienen trabajos

en vínculos de dependencia; en fábricas, servicio doméstico o empleos en el oficio aprendido.

Dos de las mujeres y el hombre viven con sus parejas, de las otras tres mujeres, dos están separadas y una es viuda. Si bien todos tienen hijos y familias numerosas, el hombre es el único que no vive con sus hijos; las mujeres tienen entre tres y cinco hijos con ellas; y una, a su vez, vive además con la pareja de uno de sus hijos y con una sobrina.

En tanto todos viven en asentamientos están en una situación de irregularidad en cuanto a la tenencia de la vivienda, y sólo uno está en proceso de regularización. De los seis entrevistados, el hombre ha vivido siempre en condición de ocupación irregular y cuatro indicaron imposibilidad de pago de un alquiler como motivo de traslado al asentamiento.

Las actividades productivas que desarrollan en la vivienda se originan por razones económicas y constituyen un porcentaje importante de los ingresos del núcleo familiar y sólo en un caso el emprendimiento constituye la totalidad de los ingresos de la familia.



Para las mujeres, a su vez, el cuidado de los hijos supone un factor decisivo para trabajar en la casa.

Todos los emprendimientos surgen por *iniciativa* individual, uno de ellos devino en un emprendimiento familiar, y de los cuatro restantes sólo uno cuenta con el apoyo de otro integrante de la familia; los demás se mantuvieron en forma individual. Cuatro de los seis emprendimientos cuentan con apoyos institucionales, en cuanto a capacitación y asistencia técnica; uno de ellos ha recibido apoyo financiero y otros dos están en el proceso de gestión de un crédito.

De los seis emprendimientos, tres se desarrollan en la escala del barrio y los tres restantes venden sus productos en el ámbito geográfico del CCZ 9 y sólo uno de ellos trasciende, además, la zona correspondiente al Comunal.

En cuanto a las actividades productivas, de las cinco mujeres tres trabajan en la confección de prendas de vestir y dos en la elaboración de comidas; el hombre, por su parte, es clasificador y trabaja en lumbricultura, plantines y plantas medicinales.

5.3 - Las entrevistas y los relevamientos*.

Pamela

Pamela tiene 33 años, está casada y tiene cinco hijos. Suspendió el ciclo básico de secundaria para trabajar en peluquería, oficio que aprendió y completó. Su marido es feriante y ella trabaja en su casa haciendo confecciones de prendas para niños, tarea que ha realizado toda su vida:

«Siempre, desde que me acuerdo; mi madre también lo hacía.»

Proviene del barrio Unión y su llegada al asentamiento, hace cuatro años, obedece a razones económicas; el pago del alquiler y los costos fijos de una casa suponían un presupuesto que no estaba al alcance de la familia. La mudanza significó, a su vez, compartir el lote con su madre y su hermana que ya vivían en el asentamiento, por lo que en el mismo terreno hay edificadas tres viviendas vinculadas entre si.

Pamela trabaja sola y vende las prendas que confecciona en el barrio; a su vez, indica la

*Los nombres de los emprendedores han sido cambiados



responsabilidad del cuidado de los hijos como la razón por la cual trabaja en su casa:

«Con cinco chiquilines no puedo salir a trabajar afuera.»

En tanto la venta la realiza en la escala del barrio. los ingresos que obtiene por su trabajo son variables, dándose ingresos más altos en los meses de pago de asignaciones familiares; pero en general representan un poco menos del 50% del total de los ingresos del núcleo familiar.

Con respecto al crecimiento de su actividad Pamela afirma que «esa es la idea», y en la búsqueda de hacer crecer su emprendimiento buscó apoyo en la Fundación Zonamérica pero no ha encontrado aún respuesta. A pesar de ello asevera que no dejará de trabajar en esa actividad «porque es algo que me gusta» y a su vez destaca el ahorro que ello le significa en la vestimenta de los hijos:

«Mientras que compro un pantalón en la feria, le hago un pantalón para cada uno.»

La localización de la vivienda en el barrio es valorada como positiva para la actividad, incluso respecto al barrio anterior:

«Yo también hacía ropa en la Unión y capaz que vendo más acá que en la Unión [...] si me volviera para la Unión tendría mucho más competencia.»

La mayor dificultad que encuentra para el desarrollo y crecimiento de su actividad es la falta de espacio; trabaja en la mesa del comedor de su casa, razón por la cual la disponibilidad de espacio está condicionada a las demás tareas de la familia:

«No tengo lugar fijo para hacerlo; por ejemplo la casa recién la estamos haciendo [...] Si yo tuviera un lugar que tuviera todo preparado, la máquina, los hilos, la tijera, la tela, todo, sería mucho más fácil porque tengo un tiempo, vengo coso, sigo haciendo otra cosa. En cambio así no, porque tengo que terminar de hacer todo, cocinar, limpiar, lavar, todo... cuando los tengo todos prontos a los gurises recién ahí puedo vaciar la mesa, cortar, coser.»



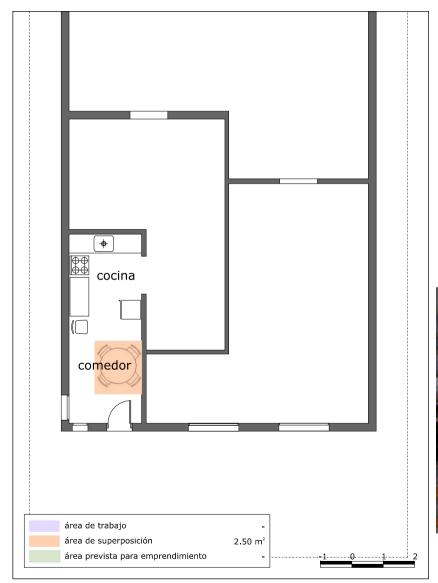
El espacio es considerado como un factor importante en el desarrollo de su trabajo; manifestando que *asumiría pagar un crédito para* edificarse un taller; la necesidad de un espacio de trabajo, integrado a la vivienda, queda explicitada:

«Si yo tuviera un taller mientras que preparo la comida podría sentarme a coser, en cambio ahora no, tengo que esperar, cocinar, limpiar, todo [...] Yo pienso que dos por dos me alcanza, porque es una mesa para cortar, una mesa con la máquina y unas repisas para los hilos [...] Integrado (a la casa) porque viste lo que pasa, dos minutos que no los mirás y ya hay lío.» (en alusión a una pelea entre los hijos que motivó un corte en la entrevista)

A pesar de la interferencia que generan las demás actividades, Pamela no siente que sea una sobrecarga atender las tareas domésticas y trabajar en su casa. Sin embargo, el tema del cuidado de los hijos atravesó toda la entrevista. Incluso, ante la posibilidad de trabajar fuera de la vivienda pero en un espacio de uso común en el barrio, la respuesta quedó condicionada a la misma razón:

«Ahí lo tendría que estudiar, porque no tengo con quién dejar a los gurises; ahí también está el problema del porqué no salgo a trabajar afuera.»







El comedor donde trabaja Pamela Fotografía tomada en el relevamiento



Magdalena

Magdalena tiene 57 años, nació en el interior del país, en Tacuarembó y a los 11 años se trasladó a Montevideo. Es viuda y vive con tres de sus seis hijos; una hija de 23 años y dos hijos de 18 y 16 años. No terminó la enseñanza primaria y ha trabajado desde niña. Empezó con 9 años a cuidar niños, de adolescente como empleada doméstica con cama y luego trabajó en fábricas y quintas, con jornadas laborales de hasta 16 horas.

Hace dieciséis años que vive en el asentamiento, se define como una luchadora y es una referente para los vecinos:

«Los vecinos me apoyan mucho, saben que yo trabajo acá, saben que yo trabajo para el barrio, me han pedido muchas cosas ellos, yo lo he hecho, de poner luces allá atrás, de la garita; yo tengo muchos pedidos [...]».

Anteriormente vivía con su madre y su esposo en Jardines del Hipódromo y la imposibilidad de hacer frente a un alquiler fue el detonante del

traslado, que ella vive como una pérdida y con dolor:

«De una casa alquilada que no pisaba barro, que todo alrededor de la casa tenía hormigón, salías para la vereda y era seco y calle, y tenía el ómnibus en la puerta, fue muy difícil y para él también porque él no estaba acostumbrado.»

Magdalena, no tiene trabajo fijo y es el sostén económico de su familia, sus hijos mayores no consiguen trabajo y el menor es discapacitado y tiene problemas psicomotrices, razón por la cual demanda su atención y sus cuidados, determinando su permanencia en la casa.

Además de la atención que requiere su hijo, los ingresos que percibe, una pensión por su hijo y otra por viudez, son insuficientes, por lo que decide emprender, individualmente, un trabajo en su casa y desde hace poco más de siete meses cocina pasteles y roscas que vende en el barrio.

El emprendimiento es de reciente ejecución pero su deseo de trabajar cocinando en el barrio es de larga data. Hace más de años participó en



reuniones de una ONG y se movilizó en el comunal para encontrar los recursos para construir un comedor en el asentamiento en el que ella atendería en forma voluntaria a los niños del barrio y a su vez utilizaría la cocina para trabajar en la elaboración de comidas. El proyecto finalmente no se concretó y de ahí en más ha buscado la forma de salir adelante sola. Más allá de las gestiones realizadas para el proyecto del comedor Magdalena no ha buscado otros apoyos, ni se ha acercado al comunal para solicitar asistencia u orientación para mejorar su emprendimiento, pero manifiesta, a su vez, disposición para asociarse con otras personas para fortalecerlo.

A pesar de que el ingreso que percibe por la venta es variable, representa un poco más del 50% de la totalidad de los ingresos que tiene. Vende sus pasteles y roscas en el barrio y el transporte significa el principal inconveniente para vender en otros barrios y las dificultades para desarrollar y hacer crecer su emprendimiento son fundamentalmente económicas:

«Lo que me tranca es que no tengo más. Yo cuando empecé había empezado con 500

pesos, había comprado para hacer panchos, todo eso y es muy difícil porque de repente la gente tiene plata y de repente no la tiene; que está muy difícil todo y de repente hago yo plata un día y de repente al otro día no hago nada y al otro tampoco [...] No tengo para irme, (a vender a otros barrios) porque si yo tuviera un carro más grande, tiene que ser más alto, para yo llevar una garrafa adentro y venderlo ahí calentito [...] Yo le doy igual para adelante, pero siento como un tipo bajón, que hay algo ahí que no me aumenta, [...] porque yo tendría que hacer una cosa todos los días que sea de hacer 200 pesos aunque sea».

A pesar de que eventualmente sus hijos mayores la ayudan con el cuidado y la atención de su hijo menor, trabajar y vivir en el mismo lugar significa una sobrecarga para ella:

«Claro, si, sí. [...] de repente nomás, ellos me ayudan a veces con el niño, pero a veces el niño no quiere comer con ellos o no quiere cambiarse con ellos y entonces... Tengo problemas para dejar a mi hijo, sí, yo tengo ese problema que mi hijo tiene que estar



atendido porque yo tengo que darle la comida a la hora, lo tengo que lavar, lo tengo que cambiar».

Magdalena utiliza su cocina y su comedor para preparar las roscas y los pasteles pero en tanto su vivienda es precaria, tiene filtraciones y eventualmente se inunda, las condiciones de su casa representan una dificultad para trabaiar. Al frente de su vivienda está edificando la cocina nueva, a la que piensa trasladarse en cuanto la termine; pidió un préstamo para comprar una mesada que ya colocó y quedan pendientes aún las terminaciones que ella misma va a hacer:

«Yo quisiera adelantar y no puedo, porque acá no tengo piso, allí no tengo piso, no me da la cosa porque yo tengo que dejar muchas cosas... Es desfavorable, porque me gustaría tenerlo en esa parte (indica la ampliación de la casa en la que empezó a hacer la cocina nueva), tenerlo todo, porque todavía tengo que revestir, no he podido comprar una bolsa de Pórtland [...] yo ya tengo los azulejos para revestir ahí donde tengo la mesada, porque yo compré una mesada, yo hice un préstamo en diciembre y compré una mesada con acero

inoxidable y todo para poner ahí [...] tengo esas baldosas que compré para ir poniendo el piso, porque ese baño de acá lo revestí *y0. ≫*

La ampliación de la cocina no tiene como finalidad destinarla en forma exclusiva para el emprendimiento, pero dada precariedad de su vivienda la cocina nueva significa para ella un progreso que redundaría en una mejora para trabajar.

La ubicación de su casa en el asentamiento, a más de 60 metros de la calle, es desfavorable, en tanto dificulta las ventas y representa un inconveniente para el crecimiento de su emprendimiento:

«Es un poco desfavorable, los vecinos igual me apoyan de venir a comprar, pero es desfavorable porque estoy muy escondida. Yo quiero que crezca, claro. Yo pensaba de arrimarme hasta allí, hasta la calle, hacerme un quiosquito ahí, ahora cuando tenga plata comprarme algunas chapas, pintarlas, hacer un quiosquito más a la calle porque como pasa el ómnibus y pasa la gente ahí, capaz



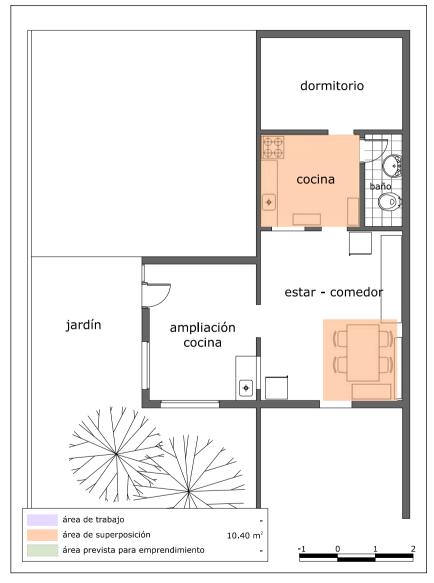
que en la pasada es mejor porque acá estoy muy escondida, vendo pero estoy muy escondida; vendo porque los vecinos saben que yo estoy vendiendo. Pero de repente más ahí yo vendo más.»

Ante la hipótesis de disponer en el barrio de un local que le proporcionara un espacio para trabajar Magdalena asegura estar dispuesta a trasladar su emprendimiento, de hecho ya tenía previsto trabajar en un espacio comunitario cuando realizaron las gestiones para el comedor. Pero a su vez, le dio otra connotación a esa posibilidad, pensando, más que en su emprendimiento, en todos los vecinos y en la estigmatización que sufren por vivir en un asentamiento:

«Trabajaría ahí, claro, trabajaría ahí porque es mejor para que los vecinos vean [...] Los vecinos (en referencia a los que viven fuera del asentamiento) a nosotros nos tienen como un asentamiento, como un cante¹, entonces ya sería mejor para los vecinos, porque ellos mismos me dijeron porqué yo no me hacía ahí; para que no nos tuvieran tan mal cotizados.»

^{1 «}Cante», es la forma abreviada de referirse a cantegril.







El emprendimiento de Magdalena Fotografía tomada en el relevamiento



La mesada de la futura cocina Fotografía tomada en el relevamiento



Virginia

Virginia de 45 años de edad, no tiene pareja y vive con sus tres hijos, dos varones de 17 y 4 años y una mujer de 13. Tiene el ciclo básico de secundaria y el bachillerato completo, ha trabajado toda su vida y aprendió el oficio de cementadora en una fábrica de calzado. Trabajaba como empleada doméstica con cama cuando se trasladó al asentamiento, hace dieciocho años.

En la actualidad desarrolla múltiples tareas, es ama de casa, trabaja como empleada doméstica en varias casas de familia, en un comercio y en un geriátrico; pertenece al la red de Huertas del CCZ 9 y es una militante barrial:

«A mi me gusta trabajar mucho para tener lo que tengo; porque si yo no hubiese hecho el sacrificio enorme como hice; cuando yo puse estos pisos (en alusión a las cerámicas recién colocadas del estar comedor y cocina) yo hacía casi treinta kilómetros por día en bicicleta: a veces hasta mucho más, hacía todos los días de la mañana a la noche, o sea que el sacrificio no me importa porque

tenés el resultado en lo que vos tenés en tu casa, mejorás tu hábitat, tu calidad de vida y tu lugar de vida, mejorás muchas cosas.»

Con el objetivo de aumentar sus ingresos Virginia cocina y vende en el barrio; en una primera instancia preparaba tortas fritas y desde hace tres meses elabora comidas que sirve en un comedor que instala, a diario, en el jardín de su casa. La idea de armar el comedor y servir un almuerzo surgió porque en las proximidades de su casa hay un número importante de obreros trabajando; pero a su vez, generó que vecinos de la zona se acercaran a comer o a comprar el plato de comida para llevar a su casa.

A pesar de que el emprendimiento es reciente, constituye como mínimo el 25% de la totalidad de los ingresos que percibe y significa, a la vez, una suerte de ahorro:

«Aparte de lo que yo hago para ellos comen mis hijos también, nosotros comemos la misma comida; entonces como que generamos todo de ahí.»



Virginia además, para aumentar la ganancia en la elaboración de comidas, hace un trueque con una persona que trabaja en el Mercado Modelo en la selección de frutas y verduras:

«Hago un trueque con una persona que vive a pocas cuadras de casa; yo la ayudo a veces a limpiar los chiqueros de los chanchos y, viste que en el Mercado Modelo siempre hacen selección de frutas y verduras, [...] la primera selección que se puede comer y la segunda selección que se da a los animales [...] viene la verdura, completamente sana porque se ve no les gusta a los comercios o para donde vaya. Entonces lo que se puede comer, que está todo sano, él me lo da y yo lo ayudo a limpiar los chiqueros; es un trueque que hacemos, yo lo ayudo y él me da.»

En tanto el emprendimiento tiene una importante significación en el ingreso, Virginia se ha acercado a Grameen Uruguay con el objetivo de formalizarlo y darle estabilidad y continuidad;

asiste semanalmente a las reuniones que se organizan cerca de su casa:

«Mi idea, la que presenté para Grameen, ¿viste esos carritos móviles que hay, esos que usan para hacer tortas fritas, chorizos? bueno comprarme uno de esos; que sea movible para poder transportarme hacia la playa y a su vez, cuando vendo allá una cosa, vender acá chorizos al pan, cosas de ésas. Para no tener una sola salida, que tal vez guste o no guste, entonces si una se me tranca tener la otra posibilidad. [...] el carro iría con un permiso de la Intendencia, Bromatología, cosa que no venga uno y me diga 'si, porque usted no tiene', no, 'sírvase, acá está'; tener todo lo que me exigen, todo, todo, todo al día; entonces eso me da la seguridad y la garantía de que yo estoy haciendo las cosas bien»

«Voy a formalizar con Grameen [...] porque ya tengo 45 años y no consigo trabajo en ninguna parte, es muy difícil para una



persona cerca de los 50, que no tuvo la oportunidad de estudiar, porque no me lo permitieron, salir adelante [...] para obtener a lo largo, con el tiempo tu jubilación, para tener tu retribución cuando te jubiles y no puedas trabajar más.»

A pesar de que en su discurso siempre estuvo presente el «todo pasa por tus manos», «soy yo la que trabajo, soy yo la que pago, soy yo todo» Virginia no siente que sea una sobrecarga trabajar y vivir en el mismo lugar.

La cocina y el jardín son los espacios que mayoritariamente involucra para llevar adelante el emprendimiento; sin embargo, en los días más fríos del invierno, reordena el estar de su casa para darle lugar al comedor. Por esta razón, y dado que su emprendimiento aún es pequeño en términos de beneficios económicos, entiende que asociarse con otras personas para fortalecerlo, generaría un conflicto por cuanto significaría involucrar aún más el espacio familiar:

«No, porque estás dentro de mi casa [...] yo prefiero hacerlo yo. Esto lo cocino de noche yo, yo de noche dejo precocido y al otro día

cocino completo. Pero si en el negocio me fuera bien, me encantaría, si no prefiero hacerlo sola.»

Virginia considera la importancia del espacio en el desarrollo y crecimiento de su emprendimiento, y si bien estaría dispuesta a asumir un préstamo que le permitiera construir un espacio de trabajo, entiende que en su vivienda está limitada para ello:

«Si, lo asumiría pero yo no tengo más lugar en mi casa. Ya mi casa fue reducida y está reducida [...] No tengo y aparte una construcción arriba no da tampoco las garantías físicas de la construcción porque se me cae todo al suelo; no da y aparte quedaría feo. Si tuviera espacio en mi casa, lo haría en mi casa; pero como no tengo un espacio en mi casa tendría que buscar otro, un salón, un lugar.»

Virginia valora como favorable el barrio donde vive para el desarrollo de su emprendimiento, y a partir de las limitaciones espaciales que tiene en su vivienda y de la necesidad de buscar otro lugar para desarrollar su actividad productiva,

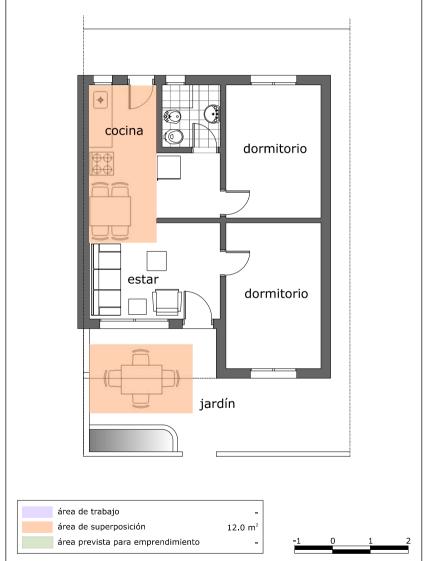


estaría dispuesta a trabajar en un local de uso común en el barrio que le proporcionara un espacio para llevar adelante su emprendimiento:

«Claro, si me dijeran 'ahí enfrente, en la otra cuadra, tenés una casa y la podés usar para lo que vos quieras' yo la usaría con estos fines de comida; [...] Al principio te costaría porque la gente tiene que conocer la calidad de lo que vos hacés, ver cómo hacés la limpieza, la higiene, todo, porque corre todo, no es solamente cocinar y decir 'porque lo hace bien' [...] Ahí sí, trabajaría ahí y no trabajaría en mi casa, porque ahí ya te digo, tenés más comodidad para las personas, más lugar, más espacio para moverte tu [...]».

vivienda productiva urbana







El jardín - comedor Fotografía tomada en el relevamiento



La cocina de Virginia Fotografía tomada en el relevamiento



Pepe

Pepe tiene 57 años y vive con su compañera; no ha completado la enseñanza primaria y es clasificador, un oficio que aprendió «en la vida», en el que ha trabajado desde niño y es líder en la cooperativa de clasificadores ambientalistas de Villa Española. Toda su vida ha transcurrido en cantegriles y asentamientos:

«Yo soy clasificador de cuna; aquella mamá que salía a clasificar con el carro en la calle para darle de comer a sus hijos; mi cuna fue un cajón, no fue una cuna de oro; viví bajo cuatro chapas toda la vida. Nací y fui criado en los asentamientos de Aparicio Saravia, y bueno, en todos los asentamientos del país. Yo me crié más bien entre 'los palos y los palos' de esta sociedad uruguaya.»

Por las características de su oficio se autodefine como emigrante, la situación de ocupación irregular en un asentamiento es una realidad con la que ha vivido siempre y la llegada al

asentamiento donde vive en la actualidad tuvo que ver con un desalojo anterior:

«Soy agregado [...] Yo como clasificador no estoy estable en ningún lado. Cuando la sociedad precisa el predio el clasificador se va corriendo y va yendo a otros predios. Me desalojaron como me van a desalojar de acá en cualquier tiempo, me cambiarán para otro lugar porque el clasificador siempre es rotante».

Además del trabajo como clasificador y con el propósito de aumentar los ingresos, desde hace aproximadamente de dos años Pepe se dedica a la lumbricultura (cría de lombrices para producción de tierra orgánica) y el cultivo de plantas en general y plantas medicinales; emprendimiento que le genera menos del 50% de la totalidad de sus ingresos.

El emprendimiento es de carácter individual, pero eventualmente cuenta con el apoyo de su esposa y con el de sus hijos que comparten con él el oficio de clasificador y el cultivo de plantas.



Para desarrollar el emprendimiento, se ha preparado, se suscribió a una publicación mensual de medio ambiente y ha buscado apoyo institucional:

«Si, busqué mucho apoyo, cómo no. Hice una capacitación con el CUI¹ donde sacamos una revista también sobre el tema de una charla que se dio (sobre la clasificación de residuos). Bueno pero busqué más asesoramiento, más técnico sobre el tema de las plantas, del cultivo, de la cría de lombrices, y bueno y lo aprendí con el CUI Uruguay Independiente».

Manifiesta amplia disposición en lo que respecta a la posibilidad de vincularse con otras personas que desarrollen su misma actividad, de hecho ya tiene la experiencia de trabajo colectivo en la cooperativa de clasificadores; y a su vez piensa en la tarea colectiva como posibilidad de trasmitir sus conocimientos:

«Cómo no, mientras que sea con un objetivo que sea aprovechado como también tiene Caxias en Brasi^p, [...] sin ningún problema. Estaría dispuesto a brindar mi conocimiento

para las nuevas generaciones futuras, para que no sean esclavizados como yo.»

Pepe se traslada dentro y fuera del ámbito geográfico del CCZ 9 para vender las plantas y la tierra orgánica en ferias; razón por la cual, la ubicación de su vivienda le genera dificultades en los traslados:

«Es desfavorable en muchas cosas, una de las cosas es que es desfavorable en viajes».

El espacio que utiliza para desarrollar la lumbricultura y los cultivos es el patio de su casa, que es valorado como insuficiente y como un factor que imposibilita el crecimiento de su actividad:

«Es insuficiente para mí, [...] ni para las plantas ni para la tierra porque si yo quisiera hacer otra lumbricultura más, o sea otro cajón de lombrices más, que lo puedo hacer, ya no me daría el espacio, tendría que hacer para arriba, hacer estantes hacia arriba. No tengo espacio, por eso estoy estancado para hacer grandes cosas, porque no tengo espacio [...] me tengo que limitar a lo que

¹ CUI - Centro Uruguay Independiente es una asociación civil que tiene como obietivo promover emprendimientos de carácter productivo, educativo, terapéutico, ambiental y cultural.

http://www.uc.org.uy

² Experiencia de recolección selectiva que cuenta con el apoyo del gobierno local.



tengo y me tengo que adaptar a lo que tengo.»

En tanto reconoce al espacio como un factor potencial para hacer crecer su emprendimiento, Pepe estaría dispuesto a asumir un crédito que le permitiera ampliar y acondicionar su lugar de trabajo:

«Cómo no, si, pero me jugaría por abajo del poncho... si me das con libre acceso, es decir 'pagás como vos quieras sin ponerte la horca al cuello', me sobraría caballo de carrera, como en Maroñas, me sobraría espacio como para pagarlo todos los meses.»

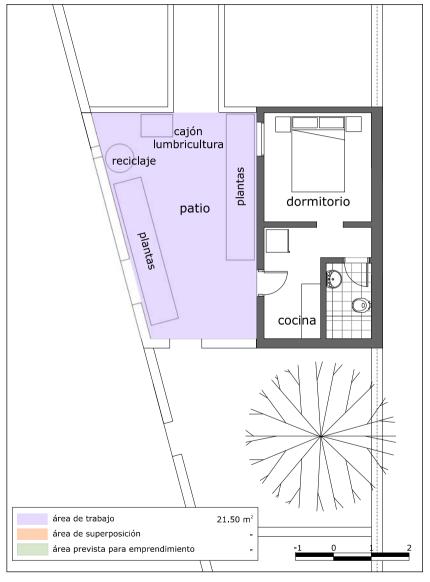
Del mismo modo, ante la hipótesis de disponer en el barrio de un local que le proporcionara un espacio para trabajar, Pepe trasladaría su emprendimiento en tanto no signifique trabajar en un vínculo de dependencia y pueda mantener su condición de «orejano»; de trabajador por cuenta propia:

«No tengo ningún inconveniente, depende cómo lo ofrezcan [...] Cómo no, por qué no; iría a trabajar ahí todo sería dependiendo de

la libertad que me den para trabajar, son dos cosas muy distintas que vos me ofrezcas el lugar, el espacio [...] yo iría a trabajar, cómo no, pero depende de la libertad que vos me des.»

vivienda productiva urbana







El cajón de lumbricultura Fotografía tomada en el relevamiento



Plantines y plantas medicinales Fotografía tomada en el relevamiento



Margarita

Margarita tiene 44 años de edad, es divorciada y vive con dos de sus hijas, de 16 y 7 años; y una sobrina. A su vez, en el fondo del padrón hay edificada otra vivienda en la que vive su hijo mayor con su esposa. Completó el ciclo básico de secundaria y se formó en corte y confección. Proviene del interior del país, del departamento de Artigas, donde trabajó en fábricas.

Llegó a Montevideo hace poco más de diez años, tras la quiebra de la fábrica donde trabajaba, y desde ese momento a la fecha ha trabajado en su oficio. La imposibilidad del pago de un alquiler fue la razón que motivó, hace seis años, el traslado del Cerro al asentamiento.

Hace dos años, dejó un empleo en una fábrica en la que trabajaba fuera del marco jurídico laboral y comenzó a trabajar por cuenta propia en el taller de confecciones que instaló en su casa; a su vez, la inseguridad que siente en el asentamiento y la responsabilidad del cuidado de sus hijas fueron factores que contribuyeron en la decisión:

«Siempre trabajé en fábrica y últimamente trabajaba en negro [...] No me servía, no me servía porque yo tenía que pagar quien me cuidara a las chiquilinas, no me servía porque yo soy el sostén de mi casa, a mi no me servía seguir trabajando afuera y dejé la fábrica. Aparte me habían robado acá [...] me llevaron casi todo lo poco que tenía, entonces digo 'no puedo salir a trabajar, si salgo a trabajar cuando llego no tengo nada'. No me servía salir afuera a trabajar, yo acá al menos trabajo acá y estoy acá, cuido mi casa, cuido mis hijos, me da tiempo de todo.»

A pesar de que Margarita trabajó siempre fuera de su casa, las tareas domésticas eran asumidas en forma exclusiva por ella, por lo que trasladar su trabajo a la vivienda no significó una sobrecarga:

«No, ya me acostumbré a eso.»



Para instalar el taller en su vivienda, en una primera etapa alquiló las máquinas y luego, en tanto perceptora del Ingreso Ciudadano, presenta su proyecto de trabajo al Programa POP del MIDES a través del cual recibió un crédito, del que aún le quedan tres cuotas para pagar, que le posibilitó comprar sus propias máquinas y comenzar las gestiones para formalizarlo. El emprendimiento surge por iniciativa individual y hoy cuenta con la participación de su hija, que estudia en la educación secundaria en horario nocturno.

Margarita y su hija trabajan a façon en el ámbito geográfico de la zona y el proyecto presentado al MIDES aún se encuentra en su primera fase. Los ingresos que le depara el taller representan aproximadamente del 50% de los ingresos de la familia y estaría dispuesta a asociarse para fortalecer su emprendimiento si eso redundara en una mejora económica; la falta de capital ha motivado incluso que renunciara a determinados trabajos por no poder hacer frente a la compra de materia prima:

«Tenía para hacer 400 buzos polar pero como no tenía plata para la tela y precisaba 40.000 pesos, entonces le dije que no podía, no podía conseguir la plata. [...] Hoy por hoy para hacer lo que vo quiero de tener el taller, por ejemplo de sacar una marca como está en el emprendimiento, o sea sacar la grifa [...] necesito tener espacio, necesito más máquinas, necesito la materia prima.»

En tanto el emprendimiento trasciende la escala barrial, la localización de la vivienda no es visualizada como un inconveniente:

«No me afecta en nada, porque los clientes ya saben que yo vivo acá y me traen el trabajo acá; no para nada, para nada me afecta.»

Instalar el taller en el estar comedor de su casa supuso para Margarita reordenar los ambientes, resignar el comedor, ocupar parcialmente los dormitorios para guardar la materia prima y deshacerse de algunas cosas:

«Organicé mi casa, la armé así; puse una madera ahí para separar la cocina y el taller ahí. Tuve que vender el modular, tuve que vender una tele; vendí un montón de cosas;



acá está todo apretado [...] cuando venga el verano aquel rincón es insoportable, entonces tengo que poner este sillón para arriba de ese y traer las máquinas para acá para que nos entre aire porque si no nos morimos cocidos, en invierno es lindo trabajar pero en verano es insoportable. [...] Aparte yo ahí, el cuarto de los chiquilines, lo agarro también de depósito, en mi cuarto yo tengo una bolsa que tengo elásticos, puntillas, festones, bies, todo porque no tengo donde guardar.»

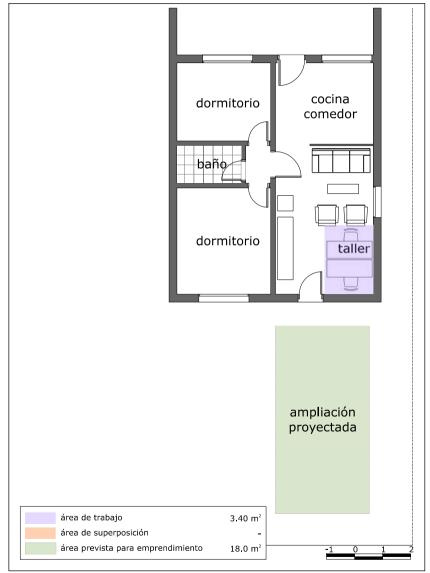
La ausencia de espacio surge como un inconveniente importante para el desarrollo del emprendimiento; de acuerdo a su valoración necesitaría un espacio de aproximadamente 20 m² para poder trabajar, instalar otras máquinas y contratar personal; incluso tiene construidos al frente de su casa los cimientos para edificar el taller de confecciones, que aún no ha podido construir:

«Yo voy a buscar hacerlo crecer; tengo los planes, de traer otra máquina, alquilar una máquina y poner una maquinista [...] pero el tema es que yo no tengo espacio y no

puedo; [...] mi casa es chica, necesitaría una pieza como tengo acá adelante para hacer. Ahí tendría el taller y un baño; el sueño mío, la meta que tengo yo, que voy a llegar, si Dios quiere, es hacer la parte de adelante y un baño y un pozo negro adelante. Pero es lo que yo pienso en el futuro, ahora que estamos trabajando bien, que es la temporada voy a juntar plata y voy a hacer ahí adelante una pieza para el taller porque no lo puedo tener adentro de mi casa porque aparte mi casa pasa sucia, eso tiene que estar aparte de mi casa, no puede estar adentro.»

Margarita manifiesta disposición ante la hipótesis de asumir un préstamo que le permitiera construir el taller de trabajo al frente de su casa, sin embargo, declina frente a la posibilidad de uso de un espacio común en el barrio, a partir del temor, que le infundió el robo, de dejar a sus hijas y a la casa solas.







Fotografía tomada en el relevamiento



El taller y el estar Fotografía tomada en el relevamiento



Lucía

Lucía tiene 34 años, está casada y tiene cinco hijos, dos mujeres de 13 y 10 años y tres varones de 8, 6 y 4 años. Hizo estudios secundarios y terminó el ciclo básico. Trabajó como empleada doméstica y aprendió desde niña el oficio de corte y confección:

«Mi mamá tenía taller de ropa interior y de mallas de baño, entonces sí cosía en la máquina desde chiquita, desde los 12 años ya cosía, pero así ir a estudiar un oficio no».

Hace diez años que se trasladó del Centro al asentamiento; las razones que motivaron la mudanza obedecen a problemas de trabajo y a la dificultad de conseguir garantías y hacer frente el pago de un alquiler. Ella y su familia fueron de los primeros en llegar al asentamiento y durante el transcurso del primer año vivieron en una carpa que armaron en el padrón mientras edificaron su casa.

Si bien Lucía ha trabajado en confecciones durante toda su vida, desde hace cinco años tiene instalado en su casa un taller de confecciones al que se ha incorporado su marido:

«Trabajamos con mi esposo, mi esposo corta y yo coso. Mi esposo es revestidor; en la época por el 2002 [...] fue cuando el tema este del dólar y todo este tipo de cosas, empezó a bajar el trabajo horrible. Y yo ya lo hacía sola pero trabajaba más en chico; entonces le dije 'bueno, dejá de trabajar, pero dejá del todo' porque qué pasa, él de repente iba a trabajar, venía, me cortaba todo a mi, hasta la una de la mañana o dos de la mañana, para que yo tenga para hacer al otro día, pero qué pasa, no cumplía con lo que tenía que cumplir, entonces, bueno 'vamos a jugarnos por esto, dejá de trabajar en eso, conseguimos más clientes para la ropa' y bueno, así fue como empezamos».

Lucía y su esposo confeccionan prendas para bebés y para niños que venden al por mayor a feriantes dentro y fuera del ámbito geográfico del CCZ 9. El taller de confecciones constituye el 100% de los ingresos del núcleo familiar.



En tanto hace varios años que el emprendimiento funciona, ya tienen organizadas las tareas y entre ambos se distribuyen la compra y la entrega de mercadería, no manifiesta disposición para asociarse con otras personas; sí quiere hacer crecer el emprendimiento pero manteniéndolo en el ámbito familiar.

Trabajar y vivir en el mismo lugar significa una sobrecarga para Lucía en tanto la vida familiar y el trabajo se interfieren mutuamente:

«Si, a veces sí. Para todos, me parece, porque los nenes me parece que piensan lo mismo, porque vos te levantás hablando de trabajo y cuando venís del Centro ya venís con el pedido del otro día, con la tela, como que todo se te mezcla [...] como que estás todo el día con el trabajo y eso perjudica. [...] Cuando tenés casa y trabajo todo junto es un relajo, porque los nenes están ahí y vos estás cosiendo y vienen y te dicen 'mamá quiero tal cosa', 'papá, que no sé qué', entonces como que no estás trabajando bien.»

Sin embargo, el permanecer cerca de sus hijos, es valorado positivamente:

«Vos sabés que me gusta, mal o bien yo estoy todo el día con ellos, sé lo que les pasa, lo que no les pasa, si comieron, si no comieron [...] como que a veces yo pienso, cuando me voy, estás pendiente de si habrán comido, si se bañaron o no se bañaron, como que estás con eso [...] prefiero, de repente, aguantar acá un poco más y estar».

La ubicación de su casa en el barrio no afecta el desarrollo del emprendimiento, sin embargo, la localización de su barrio sí resulta un inconveniente:

«Es desfavorable. Primero que no es cerca [...] no es que me corte el trabajo el estar acá, pero es trasmano; yo, por ejemplo, a un cliente no puedo decirle 'bueno, venite hasta casa a buscar porque no me da tiempo a llegar' yo pienso que si estuviera en un lugar más céntrico sería distinto».

La decisión de instalar un taller de confecciones en la vivienda significó resignar un dormitorio,



para ubicar las máquinas donde Lucía cose, y ocupar el comedor para que su esposo corte:

«Él, por ejemplo, está cortando en el comedor y si hace mucho frío ahí en el cuarto de nosotros se pone unos caballetes y una mesa encima y todo eso no te permite sacar la producción que tenés. [...] Me tuve que generar el espacio, tuve que eliminar el cuarto de los nenes; supuestamente eran tres cuartos [...] tuve que traer a los nenes todos para acá y el cuarto mío quedó ahí. Para mi el tema sería el de independizar de la casa».

La necesidad de un espacio exclusivo para el taller es valorada como determinante para el crecimiento del emprendimiento, en tanto significa la posibilidad de instalar una máquina de corte que triplique la producción diaria y la independencia funcional entre el trabajo y la vida familiar:

«Preciso más que nada edificar el taller afuera [...] El taller mío es chiquitito. No tengo espacio, por eso normalmente hago y se entrega en el día [...] hago sobre pedido por

eso mismo, porque tampoco tengo lugar para almacenar [...] tener el taller armado afuera y tener una máquina de corte que para mi es importante porque, por ejemplo, él adelantaría un montón de trabajo; si vo en el día corto a tijera treinta conjuntos yo con la máquina corto cien. Entonces eso a mi me permitiría mejorar porque sacás más producción y al sacar más producción vas a tener más venta [...] porque te da otra organización [...] Para mi un galpón que tenga seis metros por tres está bárbaro, me entrarían todas las máquinas y tendría bien espacio para la mesa y para poner tela, para todo».

Con el objetivo de hacer crecer el emprendimiento, buscaron apoyo en la Fundación Zonamérica y Lucía está asistiendo a un curso de capacitación en finanzas y tributación de empresas y a la vez está gestionando un préstamo para la renovación de las máquinas y la edificación del taller para la que han construido los cimientos en el retiro frontal de la vivienda.

El financiamiento para la renovación de las máguinas es posible de conseguir, no así el



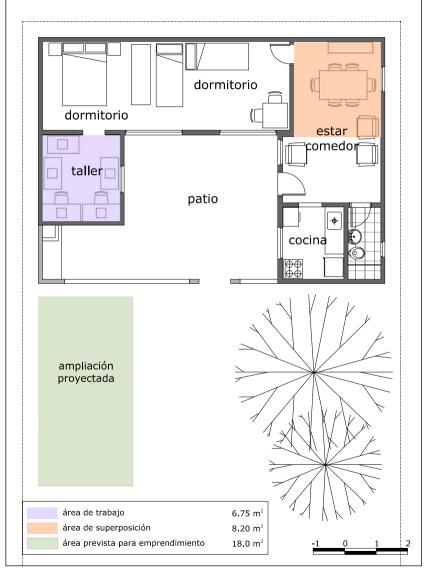
préstamo para construir el taller ya que la Fundación Zonamérica le exige la autorización municipal para edificar, y en tanto Lucía vive en un asentamiento, su condición de ocupación irregular no la habilita a conseguir el permiso de la IMM:

«Va a crecer, si, sí, sí. Si a mi me sale el apoyo este que yo espero, del crédito este, me ahorraría dos años de trabajo porque el galpón lo pienso hacer igual afuera porque tengo que hacerlo por una cosa de espacio, es chico, no es cómodo, estar cortando en el comedor tampoco es cómodo; somos muchos, somos siete y entonces eso te da una incomodidad.»

Ante la hipótesis de trasladar su emprendimiento a un local de uso común en el barrio que le ofreciera espacio para trabajar, Lucía se mostró afín, ya que eso le permitiría ajustar su jornada laboral, aunque ante esa posibilidad aparece el cuidado de los hijos como el principal problema a resolver:

«Si, por qué no, capaz que sí. Tendría que solucionar otro tipo de cosas, por ejemplo el tema del cuidado de los niños y todo eso, pero capaz que si. Si tengo que ir a otro lugar, bueno voy y cumplo el horario en otro lugar o sea el horario de ocho horas de trabajo sí o sí, pero tendría que dejar a alguien aquí para que cuide a los niños, porque claro, mi esposo va a tener que ir a trabajar.»







El taller de Lucía Fotografía tomada en el relevamiento



El comedor - taller Fotografía tomada en el relevamiento



6 - conclusiones y recomendaciones



6.1 - Resultados, potencialidades y dificultades.

Dado el carácter exploratorio de la investigación, se parte de reconocer que la elección de los casos de estudio fue sesgada en tanto los emprendedores estudiados fueron escogidos a partir del cruce entre la información recabada en las instituciones, la circunscripción al ámbito geográfico y la disposición manifiesta de proporcionar información. En ese sentido no se pretende establecer resultados definitivos sino un avance en el conocimiento, que muestra, a su vez, consistencia con la realidad estadística.

El estudio ha permitido corroborar la existencia y variedad de actividades productivas asociadas a la vivienda, originadas por la necesidad de generar o complementar los ingresos familiares, llevadas adelante por la población de bajos ingresos; muchas de las cuales se ubican en asentamientos irregulares y posibilitó reconocer algunas de las dificultades que sus protagonistas enfrentan.

Aunque la investigación se circunscribió a los asentamientos irregulares, se han identificado otros emprendimientos gestionados por población de bajos recursos en la periferia, algunos de los cuales son colectivos y surgen por la proximidad física de sus actores; verificándose la importancia de la escala local en la dimensión territorial.

La hipótesis de partida, que planteó la heterogeneidad funcional de la vivienda como herramienta que posibilita contrarrestar los efectos de la exclusión social que las modificaciones del trabajo asalariado trajo consigo, se abordó a través de los dos ejes temáticos, el trabajo y la vivienda, que cruzaron toda la investigación, y de las tres categorías que se definieron para el estudio de caso: social, económica y físico - espacial.

· Categoría social

Los casos estudiados corroboran la procedencia de la población desde las áreas centrales de la ciudad y la imposibilidad del pago de un alquiler como motivo de traslado al asentamiento, aunque esto no necesariamente es visualizado como una



pérdida sino, en algunos casos, como un valor ante la posibilidad de la tenencia en propiedad.

Se evidencia, por otra parte, que prácticamente todos los emprendedores han tenido en el pasado trabajos en vínculos de dependencia relacionados a un oficio, muchas veces aprendido en ámbito familiar.

La formación de los emprendedores, por su parte, no permite asociar positivamente el grado de educación formal alcanzado con la búsqueda de desarrollo y crecimiento del emprendimiento.

En concordancia con lo registrado en las entrevistas a instituciones, el estudio de caso confirma el *papel protagónico de la mujer* en las actividades generadoras de ingreso en la vivienda, desarrollando tareas que son prolongaciones de las tareas de reproducción. Queda evidenciado, a su vez, que el cuidado de los hijos y la posibilidad de estar cerca de ellos son factores que condicionan la elección de trabajar en la casa.

· Categoría económica

Si bien no todas los emprendimientos cuentan con mucho tiempo de ejecución, las entrevistas evidencian que las *actividades productivas son* concebidas con la voluntad de sostenerlas *en el tiempo* y de buscar apoyos para posibilitar su crecimiento (en ese sentido vale recordar que todos los entrevistados manifestaron no querer dejar de hacer la actividad).

El origen de las actividades productivas proviene, fundamentalmente, de la necesidad de aumentar el ingreso familiar, verificándose que los emprendimientos productivos desarrollados en la vivienda representan, en términos aproximados, un 50% del total del ingreso familiar, aunque el estudio constató también un caso en que el mismo significaba la totalidad; porcentaje muy alto que confirma la ambición manifiesta de seguir adelante con la actividad y buscar herramientas que posibiliten su crecimiento.

Con respecto a los apoyos y a pesar de que algunos emprendimientos cuentan con asistencia institucional entre los inconvenientes expuestos



se destacan *dificultades de acceso a dichos apoyos* y problemas para formalizar y obtener créditos que faciliten el desarrollo de la actividad.

Hay, a su vez un *potencial de asociación* que se evidencia, en general, en los emprendimientos que están en una etapa embrionaria en tanto la asociación es visualizada como positiva para el mejoramiento económico del emprendimiento.

· Categoría físico - espacial

Las entrevistas constatan que para aquellos emprendimientos que trascienden la escala barrial, la ubicación de las viviendas en el barrio no reviste importancia pero la localización urbana es considerada desfavorable por cuanto representa dificultades para los traslados a los puntos de venta y para la compra de mercadería. En cambio, cuando la venta se realiza en el mismo barrio, las valoraciones se invierten y la ubicación de la vivienda pasa a ser más importante para el desarrollo del emprendimiento que la localización.

El relevamiento puso en evidencia que para la realización del trabajo se ocupan áreas de la vivienda generándose interferencias entre las distintas actividades de la familia por la superposición de actividades. En las entrevistas la valoración de los emprendedores corrobora que el espacio que disponen para trabajar es insuficiente y desfavorece el desempeño y el crecimiento de la actividad.

La consideración del espacio como un factor importante en el desarrollo del emprendimiento está presente en todos los casos y más allá de las diferencias y estimaciones que cada uno ha dado en cuanto a sus necesidades espaciales, todos perciben al *espacio como un componente potencial en el crecimiento de la actividad*.

La hipótesis de *disposición de un espacio de uso común en el barrio* que les proporcionara un lugar de trabajo es *considerada positiva*; aunque frente a esta posibilidad se expresan inconvenientes, en tanto aparece para las mujeres el problema del cuidado de los hijos.

El *espacio de trabajo vinculado a la vivienda*, sea integrado a ella o en el mismo lote en una edificación exclusiva, *es valorado como*



positivo; y a su vez en algunos de los casos estudiados se ha verificado la existencia de cimientos para la construcción del espacio productivo.

Asimismo se destacan problemas para construir, ampliar o acondicionar los espacios destinados al trabajo, que son mayoritariamente de *orden* económico; en cuanto expresan dificultades en el acceso a préstamos que habiliten la edificación los mismos.

A su vez, las entrevistas denotaron en los emprendedores la *disposición a asumir* créditos para el financiamiento de la construcción de espacios productivos, explicitándose de *una demanda no* contemplada en la Ley de Vivienda.

A modo de síntesis, y partir de los casos estudiados, se confirma la *heterogeneidad* funcional de la vivienda en tanto es resignificada como activo, como un espacio capaz de potenciar las estrategias familiares de generación de ingresos, coadyuvando a contrarrestar la pérdida del empleo y la ausencia o la disminución de los ingresos familiares, que

los cambios en la estructura del trabajo trajo aparejado.

La resignificación de la vivienda como medio potencial para el desarrollo de actividades generadoras de ingresos convalida la posibilidad de pensar que se está asistiendo a una nueva realidad económica asociada al territorio, a nueva forma de «habitar» los espacios tradicionalmente destinados a la residencia.

En ese sentido, la *vivienda productiva urbana* configura un ámbito alternativo a la tradicional función de habitar; concibiéndola como aquella vivienda que trasciende los roles de reproducción biológica y producción para autoconsumo y que procura, por medio de la distribución de funciones, la ampliación, la construcción y el acondicionamiento; la generación de espacios físicos para incorporar actividades productivas, entendiendo por éstas la producción de bienes y servicios generadores de ingresos.



6.2 - Pautas y recomendaciones

Desde la institucionalidad y desde las organizaciones sociales se han abordado, a través de múltiples y diversos programas, los problemas de la falta de trabajo, de la concentración de pobreza en la periferia urbana, la exclusión social y la segregación espacial.

En el eje temático de la *vivienda*, los diferentes programas han atendido los problemas de demanda a través de la provisión de soluciones habitacionales y apoyos para el mejoramiento edilicio, infraestructura, equipamientos y servicios; y en el caso de los asentamientos irregulares las intervenciones se han circunscrito fundamentalmente a la regularización urbanística y jurídica.

Si bien el PIAI ha incorporado la dimensión laboral en el mejoramiento del hábitat, ninguno de los programas surgidos para afrontar el problema de la vivienda de la población de bajos ingresos ha considerado la posibilidad de desarrollar actividades productivas en la vivienda.

Los programas que, con respecto al *trabajo*, han llevado adelante las instituciones del gobierno nacional y local y desde las organizaciones no gubernamentales, se traducen en apoyos a las iniciativas laborales que surgen, en forma individual o colectiva, desde la población de bajos recursos. En ese sentido, los apoyos se concretan a través de la capacitación, la asistencia en la gestión y el microcrédito; no considerando objeto de crédito la ampliación o el mejoramiento edilicio para el desarrollo de la actividad.

Los problemas de *vivienda y trabajo* son temas atendidos por la institucionalidad, y a pesar de que las instituciones que los convocan reconocen que en los sectores de bajos ingresos la vivienda es utilizada como espacio de trabajo, ambos problemas son abordados de forma separada.

Una respuesta posible a la escisión se encuentra en el marco jurídico en tanto la Ley de Vivienda no permite que el FNV conceda préstamos o subsidios para la construcción, ampliación o reforma de espacios destinados al trabajo en la vivienda.



Las actividades generadoras de ingresos siguen siendo entendidas como «no domiciliarias»; el trabajo y la vivienda continúan siendo concebidos desde la perspectiva «moderna» como funciones diferenciadas a las que se corresponden espacios diferenciados y la vivienda permanece visualizada como el espacio de reproducción y producción para autoconsumo.

La noción de «vivienda – máquina de habitar», gestada en los principios del Movimiento Moderno, ha atravesado todo el siglo pasado y sigue presente en la normativa vigente sin considerar las profundas transformaciones a las que ha asistido la sociedad contemporánea y, en particular, sin tomar en cuenta las estrategias que ponen en práctica los sectores más pauperizados para contrarrestar la disminución o la pérdida de los ingresos familiares.

El estudio de la vivienda productiva urbana confirma la validez de las propuestas que surgen de la teoría en lo que refiere al diseño de la vivienda de los sectores de bajos ingresos: la previsión de nuevas funciones (Marengo; 2002: 188) y la consideración de la *flexibilidad* y convertibilidad para dar cabida a las posibles las

transformaciones que se originen por la incorporación de espacios destinados a actividades generadoras de ingresos (Martínez: 2002: 145).

Dado que las estrategias que la población, y en especial los sectores más empobrecidos, llevan adelante para aumentar o generar los ingresos familiares se superponen con las actividades domésticas en tiempos y en espacios, es válido suponer que la concepción *«vivienda – máquina* de habitar» debe ser repensada.

La investigación ha posibilitado identificar la interrelación trabajo-vivienda en la escala familiar, pero dado su carácter exploratorio abre la posibilidad de un seguimiento y profundización así como de enfocarlo a partir de otras escalas asociativas: el barrio, el territorio.

Finalmente es importante destacar que el proyecto no tomó como premisa la perspectiva de género, pero el trabajo demuestra una participación protagónica de la mujer en el desarrollo de actividades productivas en la vivienda, posibilitando futuras miradas para su abordaje.



7 - bibliografía



ARRIETA, Liana: BUJANDA, José:... [et. al.]. (2002). "Medios de Vida Sustentables en Asentamientos Informales Urbanos en América Latina y el Caribe. Vulnerabilidad, Amenazas y Riesgos". Facultad de Ingeniería, Universidad Lisandro Alvarado, Barquisimeto, Venezuela.

BENÉVOLO, Leonardo. (1974). Historia de la arquitectura moderna. Quinta edición ampliada en español, 1986. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

BROWNE, Enrique. (1968). El uso de las ciudades y de las viviendas. Primera edición en español, 1978. Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLASCO. Buenos Aires: Ediciones SIAP.

CARACCIOLO, Mercedes; FOTI, María del Pilar. (2003). Economía Solidaria y Capital Social. Contribuciones al desarrollo local. Primera Edición. Buenos Aires: Editorial Paidós. 144 p.

CORAGGIO, José Luis. (1995). "Del sector informal a la economía popular (un paso estratégico para el planteamiento de alternativas populares de desarrollo social)". En CORAGGIO, José; PRADILLA, Emilio;...[et. al.]. Más allá de la informalidad. Centro de Investigaciones CIUDAD. 1995, Quito, Ecuador, pp. 12.

CORAGGIO, José Luis. (1996). "La agenda del desarrollo local", Ponencia presentada en el *Seminario sobre* 'Desarrollo local, democracia y ciudadanía', Julio de 1996. Montevideo. Disponible en Web: http://www.chasque.net/ quifont/coraggio.htm

CORAGGIO, José Luis. (1999). Política Social y Economía del Trabajo. Alternativas a la Política Neoliberal para la Ciudad. Universidad Nacional de General Sarmiento. Primera Edición. Madrid: Miño y Dávila Editores. 222 p.

CORAGGIO, José: PRADILLA, Emilio:...[et. al.]. (1995). Más allá de la informalidad. Primera edición. Quito: Ciudad, 149 p.

DELGADO, María: RECALDE, Sharon: ALVAREZ, Álvar. (2002). "Producción y mejoramiento habitacional en los asentamientos regularizados por el programa PIAI"; Proyecto presentado a CSIC, Sector Productivo.

DI PAULA, Jorge; LAMOGLIE, Graciela. (1999). "Asentamientos Irregulares en Montevideo. El descubrimiento de nuevas tierras, su conquista e independencia", Facultad de Arquitectura, Revista Vivienda Popular Nº 5. pp. 3-11.

DI PAULA, Jorge; SAENZ, Álvaro. (1982). "Estrategias de sobrevivencia en sectores populares urbanos. El caso de Quito". Informe final preliminar. CEPLAES, PISPAL. Quito.

GALAZ, Caterine; PRIETO, Rodrigo. (2006). Economía Solidaria. De la obsesión por el lucro a la redistribución con equidad. Primera Edición. Montevideo: Editorial Nordan. 101 p.

HARETCHE, Guzmán. (2006). "El microcrédito en Uruquay: ¿Cómo es el panorama local?". Disponible en Web: http://www2.um.edu.uv/ieem/Revista/200508/ entrevista guzman haretche.pdf

HAUSER, Arnold. (1951). Historia social de la literatura y el arte. Cuarta edición, 1962. Madrid: Ediciones Guadarrama.

HIERNAUX, Daniel; LINDÓN, Alicia. (2004). "Desterritorialización y reterritorialización metropolitana: la ciudad de México" Disponible en Web: http://www.ub.es/ geocrit/sn/sn-194-20.htm



HINTZE, Susana. (2004). "Capital social v estrategias de supervivencia. Reflexiones sobre el capital social de los pobres. Disponible en Web: http://www.riless.ungs.edu.ar/ documentos/67 Hintze- Capital Social.pdf

LAPIDO, Rubén. (1999). «Asentamientos Irregulares. MVOTMA: Inicio de una gestión global», Facultad de Arquitectura, Revista Vivienda Popular N° 5. pp. 22-24.

LEY DE VIVIENDA (1998). Uruguay. Texto ordenado de la Ley N° 13.728 con leyes modificativas y complementarias vigentes. Abril 1998. Extraído de: http:// www.parlamento.gub.uy

MARENGO, Cecilia. (2002). "Asimetrías en el uso del espacio habitacional de producción pública" En: Ciudad y Vida cotidiana. Asimetrías en el uso del tiempo y del espacio. Primera Edición. Buenos Aires: Editoras Falú, Morey, Rainero. 190 p.

MARTINEZ, Carlos. (2002). Algunas teorías sobre la vivienda de interés social. Conceptos y características de un nuevo tipo de arquitectura. Universidad de Valparaíso. Facultad de Arquitectura. Primera Edición. Chile.

MARTÍNEZ, Nieves; GONZÁLEZ POSSE, Ernesto. (2006). "Experiencias de Desarrollo Económico Local en la periferia urbana de Montevideo: el Programa PAPPUM de Cooperación con la Unión Europea". Disponible en Web: http://www.pappum.com.uy.

MEDEROS, Pablo. (2002). "Ocupación irregular de tierras en la periferia de Montevideo, desde la perspectiva de una gestión urbana sostenible". Trabajo monográfico del Curso Gestión de Ciudad y Territorio, Montevideo.

MERKLEN, Denis. (1999), "Organizaciones locales e integración social en los Asentamientos Irregulares. Cuando los olvidados se organizan", Facultad de Arquitectura, Revista Vivienda Popular N° 5. pp. 12-17.

NAHOUM, Benjamín. (2002). "Los asentamientos irregulares, entre prevenir y curar", Facultad de Arguitectura, Revista Vivienda Popular Nº 11. pp. 13-19.

PIAI. (2006). "Boletín Barrios". Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, Programa de Integración de Asentamientos Irregulares. 2006, Nº 1. Montevideo.

PISSANO, Silvana. (2005). "Territorio y Género. La periferia Montevideana, un espacio posible para el empoderamiento de las mujeres. Estudio de caso: Las mujeres del CCZ 9". Directora: Ana Sabaté Martínez. Doctorado (Tesis). Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía. Departamento de Geografía Humana, Madrid. 135 p.

RED MUJER Y HÁBITAT. (2006). "Plataforma política de la Red Mujer y Hábitat de América Latina".

RIOFRÍO, Gustavo. (1991). Producir la ciudad (popular) de los '90. Entre el mercado y el Estado. Primera Edición. Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

SÁENZ, Álvaro; DI PAULA, Jorge. (1981). "Precisiones teórico-metodológicas sobre la noción de estrategias de existencia". "Demografía y Economía" Vol. XV, N° 2 (46), El Colegio de México. México: Griver. pp. 149-163.

SERPAJ. (1997). "Asentamientos precarios". Servicio de Paz y Justicia. Derechos Humanos. Uruguay. Disponible en Web: http://www.serpaj.org.uy/inf97/precario.htm



VEIGA, Danilo; RIVOIR, Ana Laura. (2002). "Desigualdades sociales y pobreza urbana: Asentamientos precarios en Montevideo" Facultad de Arquitectura, Revista Vivienda Popular Nº 11. pp. 5-12.

VILLAMARZO, Roberto. (1999). "La visión de la Intendencia Municipal de Montevideo. La regularización, instrumento parte de una estrategia por los asentamientos" Facultad de Arquitectura, Revista Vivienda Popular Nº 5. pp. 26-31.

YUNUS, Muhammad. (1997). Hacia un mundo sin pobreza. Primera Edición en español, 1998. Barcelona: Éditorial Andrés Bello. 333 p.



a n e x o s



8.1 - Siglas, abreviaturas y acrónimos

AI – Asentamientos Irregulares.

BHU - Banco Hipotecario del Uruguay.

BID - Banco Interamericano de Desarrollo.

CCZ - Centro Comunal Zonal.

CECAP - Centro de Capacitación y Producción.

CEDEL - Centro Estratégico de Desarrollo Local.

COSOCO - Comisión Social Consultiva.

CREDIMAT - Programa de Créditos para Materiales.

DINAVI - Dirección Nacional de Vivienda.

DPH - Departamento de Promoción Humana.

ESU - Economía Solidaria en el Uruguay

FIL - Fondo de Iniciativas Locales.

FNV - Fondo Nacional de Vivienda.

FUAM - Fundación Uruguaya de Apoyo al Microcrédito | a la Mujer.

GU – Grameen Uruguay

ICE - Instituto de la Construcción de Edificios.

IMC - Intendencia Municipal de Canelones.

IMM – Intendencia Municipal de Montevideo.

INE - Instituto Nacional de Estadísticas.

IPRU - Instituto de Promoción Económico Social del Uruguay.

ITU – Instituto de Teoría y Urbanismo.

MEC - Ministerio de Educación y Cultura.

MIDES - Ministerio de Desarrollo Social.

MVOTMA – Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente.

NBE - Núcleos Básicos Evolutivos.

NBEM - Núcleos Básicos Evolutivos Mejorados.

ONG – Organización No Gubernamental.

OPP – Oficina de Planeamiento y Presupuesto.

PAM - Programa de Apoyo a la Microempresa Urbana y Rural.

PANES - Plan de Asistencia Nacional a la Emergencia Social.

PAPPUM - Programa de Apoyo Integral a los Sectores Sociales más Necesitados de la Periferia Urbana.

PIAI – Programa de Integración de Asentamientos Irregulares.

POP - Proyectos de Opción Productiva

PVE - Plano de Vivienda Económica.

PYMES – Pequeñas y Medianas Empresas.

SAU – Sociedad de Arquitectos del Uruguay

SIAV - Sistema Integrado de Acceso a la Vivienda.

SUNCA – Sindicato Único de la Construcción

UDELAR – Universidad de la República.

UPV – Unidad Permanente de Vivienda.

UR – Unidad Reajustable.



8.2 - Pautas y listado de entrevistas

8.2.1 – Pauta de entrevistas exploratorias

1 – ¿ Qué actividades o emprendimientos productivos gestionados por la población existen en el CCZ 9? ¿Cuándo surgen? ¿Cómo surgen esos emprendimientos? Iniciativa individual, colectiva, propuesta por el CCZ o por alguna organización social.

- 2 ¿Cuáles son? Tipo de actividad (huertas, elaboración de comida, tejidos)
- 3 ¿Quiénes participan en dichos emprendimientos? ¿Grupo familiar, organización de vecinos?
- 4 ¿Cómo es el tipo de organización? ¿Organización social, en cooperativa? ¿Tienen asistencia de alguna institución?
- 5 ¿De quién o quiénes recibieron o reciben actualmente apoyo? ¿Qué tipo de apoyo? (económico, crediticio, asesoramiento técnico, operativo)
- 6 ¿Dónde se desarrollan los emprendimientos productivos?
- 7 ¿Cuáles son en Asentamientos Irregulares?

Listado de entrevistas

As. Soc. Cristina Fynn.

Área Social - CC7 9

Lugar: oficina del Centro Comunal Zonal Nº 9

Duración: 40 minutos

As. Soc. Natalia Magnone y Sra. Alicia - entrevista coniunta.

ONG "Mujer Ahora" | Concejala e integrante de la Comisión de la Mujer.

Lugar: salón de la Comisión de la Mujer del CCZ9.

Duración: 60 minutos

As. Soc. Gerardo Sarachu.

Coordinador de la Comisión de Derechos Humanos - subcomisión "Trabajo"

Lugar: oficina del Centro Comunal Zonal Nº 9

Duración: 30 minutos.

Arq. Noemí Alonso

Servicio de Tierras y Vivienda – IMM

Lugar: Oficina de la IMM Duración: 50 minutos

Arq. Silvana Pissano

MVOTMA - PIAI Lugar: Oficina PIAI Duración: 1 hora

Arg. Alvar Álvarez

Oficina ejecutora del PIAI - IMM

Lugar: Oficina de la IMM Duración: 50 minutos



8.2.2 - Pauta de entrevistas institucionales

- A Con respecto a la institución:
- A1 ¿Desde cuándo funciona la institución?
- A2 ¿Qué actividades desarrolla?
- A3 ¿Con qué apoyos financieros cuenta?
- A4 ¿Cómo se difunde la actividad de la organización?
- B Con respecto al programa de apoyo a micro *emprendimientos:*
- B1 ¿A quiénes otorgan créditos? ¿A personas físicas, jurídicas, sociedades de hecho?
- B2 Para acceder al crédito ¿qué garantías se piden?
- B3 ¿Qué grado de formalidad tienen los emprendimientos?
- B4 Para acceder al financiamiento ¿es necesario que los emprendedores estén agrupados en alguna forma de organización social, comisión o asociación?
- B5 ¿La organización brinda asesoramiento para la formación y gestión de las organizaciones sociales beneficiarias del crédito?
- C Con respecto a las actividades económicoproductivas:
- C1 ¿Qué actividades productivas están desa-

- rrollando los sectores de bajos ingresos?
- C2 ¿Qué actividades productivas se están desarrollando por los vecinos al interior de las viviendas? ¿En asentamientos irregulares?
- C3 ¿Qué actividades productivas se están desarrollando en otros edificios en el barrio?
- C4 ¿Cómo surgen los emprendimientos? ¿Por iniciativa individual, familiar, colectiva?
- C5 ¿Qué emprendimientos han surgido por proximidad física, por pertenecer al mismo barrio o zona del departamento?
- C6 ¿Quiénes desarrollan las actividades productivas? ; Hombres o mujeres?
- C7 ¿Por qué trabajan en la casa? ¿No encuentran trabajo, tienen que cuidar a sus hijos o padres?
- C8 ¿Qué problemas han encontrado para el desarrollo de dichas actividades? ¿Falta de crédito, falta de espacio, falta de tiempo, falta de ayuda?
- C9 ¿Han manifestado que un aumento del espacio físico favorecería el desempeño de la actividad en la casa?
- C10 De los préstamos concedidos, ¿alguno fue utilizado en una ampliación o reforma de la vivienda para generar con ello un lugar de trabaio?
- C11 ¿Estarían dispuestos a asumir una deuda



con el Fondo de Vivienda para ampliar la vivienda actual para el desarrollo de la actividad productiva?

Listado de entrevistas

Sr. Aleiandro Manzoni

Dpto. de Promoción Humana – Iglesia Anglicana del Uruguay

Lugar: salón de la Iglesia Anglicana

Duración: 60 minutos.

Psic. Mariela Pérez

Coordinadora General – Grameen Uruguav Lugar: oficina de Grameen Uruguay

Duración: 40 minutos

Cra. Ma. Lourdes Kassalián

Responsable del Programa de Apoyo a la Microempresa (PAM) - IPRU

Lugar: sede de IPRU Duración: 45 minutos.

Asist. Soc. Cecilia Tenaglia

Coordinadora del Programa Proyectos de Opción Productiva (POP) - MIDES.

Lugar: Oficina del Mides Duración: 45 minutos

Mtra. Lilián Shalum

Responsable Área de formación y capacitación

de la Unidad PYMES - IMM Lugar: Oficina de la Unidad

Duración: 40 minutos

8.2.3 – Pauta de entrevistas a emprendedores

1 – Categoría socio - demográfica

1 1 - Fdad

1 2 - Estado civil:

1.3 - Sexo:

1.4 - ¿Cómo está conformada la familia?

1.5 - Estudios: Primaria - Secundaria - Universidad

1.6 - Oficios: UTU - otros

1.7 - Lugar de residencia actual vs. lugar de origen:

1.8 - Motivos de traslado:

1.9 - ¿Es propietario, inquilino; otros del lugar donde vive?

2 - Categoría económica - emprendimiento productivo

2.1 - ¿Qué actividades generadoras de ingreso desarrolla en su casa? (dentro de la vivienda o en el lote) – explicación breve del concepto de emprendimiento.

2.2 - ¿Desde cuando desarrolla dicha actividad?

2.3 - ¿El emprendimiento está formalizado?

2.4 - ¿Por qué razón decidió iniciar una actividad

vivienda productiva urbana



en su casa?

2.4.a - no encuentra trabajo

2.4.b - para aumentar los ingresos del núcleo familiar

2.4.c - fue despedido de un trabajo anterior

2.4.d - no quiere trabajar en un vínculo de dependencia (patrón)

2.4.e - por no dejar la casa sola

2.4.f - cuidado de niños, padres

2.5 - Para emprendimiento individual o familiar:

2.5.a - ¿Cómo surge el emprendimiento? ¿Por iniciativa individual, familiar?

2.5.b - ¿Qué otros integrantes de su familia participan? ¿En qué tareas?

2.5.c - ¿Cómo se organiza el grupo? ¿Cómo toman las decisiones?

2.5.d - ¿Estaría dispuesto a vincularse con otras personas que desarrollan su misma actividad fortalecer para emprendimiento? ¿Por qué?

2.6 - ¿Buscaron apoyo para organizar la actividad?

2.7 - ¿Qué tipo de apoyo?

2.7.a – crédito, préstamo

2.7.b - orientación, asesoramiento

2.7.c - capacitación

2.8 - ¿De quiénes recibieron apoyo?

2.8.a - familiares, vecinos, amigos

2.8.b - instituciones, organizaciones

2.8.c - CCZ 9

2.8.d - gobierno departamental | gobierno nacional

2.9 - ¿Dónde vende sus productos?

2.9.a - en el barrio

2.9.b – en la zona del comunal

2.9.b - en el resto de la ciudad

2.10 - ¿Realiza usted mismo la venta o la deriva?

2.11 - ¿El ingreso que obtiene por su actividad es fijo?

2.12 - ¿Qué porcentaje de los ingresos familiares provienen de su emprendimiento?

2.13 – ¿Cómo visualiza su actividad?

2.13.a - como un trabajo que va a seguir tal cual está ahora

2.13.b – como un trabajo que puede crecer en el futuro

2.13.c - como un trabajo que quiere deiar de hacer

2.13.d - ¿Por qué motivos dejaría de hacer la actividad que está desempeñando ahora?

2.14 - Además de la actividad que desarrolla en

vivienda productiva urbana



su casa: ¿tiene o tuvo trabajo remunerado?

- 2.14.a ¿Es trabajo dependiente o autogenerado?
- 2.15 ¿Alquien más de su familia percibe ingresos?
- 2.16 ¿Qué dificultades ha encontrado para el desarrollo del emprendimiento? ¿falta de crédito, falta de tiempo, falta de ayuda, falta de espacio?
- 2.17 ¿Siente que las actividades de las otras personas que conforman su familia interfieren con su trabajo?
- 2.18 ¿Siente que es una sobrecarga trabajar y vivir en el mismo lugar?

3 - Categoría físico-espacial

Vivienda y localización

- 3.1 ¿Cuántas habitaciones (a excepción de baño y cocina) tiene en su casa?
- 3.2- En qué medida el emprendimiento productivo que desarrolla en su casa se ve favorecido o desfavorecido por:
 - 3.2.a la calle en la que está ubicada su casa; si es desfavorable: ¿por qué?
 - 3.2.b el barrio y la zona donde vive; si es desfavorable: ¿por qué?

- 3.2.c la ubicación de su casa con respecto a la ciudad; si es desfavorable: ¿por aué?
- 3.3 Si se mudara de barrio: ¿seguiría desarrollando la misma actividad?
 - 3.3.a ; Por qué?

Espacio productivo

- 3.4 ¿Qué habitación o lugar de su casa usa para desarrollar su actividad?
- 3.5 ¿Disponía de un espacio para trabajar o tuvo que adecuar su casa para generarlo?
- 3.6 ¿Qué cambios tuvo que hacer en su casa para organizarse un lugar de trabajo? (identificar si fue necesario agrupar otras actividades a los efectos de generarse un espacio para el desarrollo de la actividad)
- 3.7 ¿Considera que el espacio que dispone favorece o desfavorece el desarrollo de su actividad?
 - 3.7.a si la respuesta es desfavorable: ¿por qué?

Espacios complementarios

3.8 - Además del lugar de trabajo específico, favorece o desfavorece el desarrollo de su activi-



dad el espacio que dispone para:

3.8.a - guardar herramientas, maquinaria, materiales; si es desfavorable: ¿por qué?

3.8.b - almacenar los productos terminados; si es desfavorable: ¿por qué?

Espacio productivo y complementarios necesarios (valoración subjetiva)

3.9 ¿Cuánto espacio necesitaría para desempeñar mejor su actividad? (el tamaño óptimo necesario)

> 3.9.a - ¿para realizar el trabajo concretamente?

> 3.9.b - ¿para quardar herramientas, maquinaria, materiales?

> 3.9.c - ¿para almacenar los productos terminados?

3.10 - ¿Cuál sería la mejor ubicación de su lugar de trabajo en el terreno; por qué?

3.10.a - integrado a la vivienda

3.10.b - separado de ella: arriba: al frente del terreno: al fondo del terreno

3.10.c - con acceso independiente

3.10.d - con un puesto de venta

3.11 - ¿Piensa que su actividad se desempeñaría mejor o crecería si dispusiera de un lugar exclusivamente destinado al trabajo?

3.12 - ¿Estaría dispuesto a asumir un préstamo social o subsidiado para construir, ampliar o acondicionar su lugar de trabajo?

3.13 – Si en el barrio donde vive hubiera un local de la IMM o de alguna ONG de uso común ¿lo utilizaría para realizar su actividad o preferiría mantenerla en su casa?

3.13.a - ¿Por qué?

Listado de entrevistas (los nombres son ficticios)

Lucía: taller de confecciones Magdalena: elaboración comidas

Margarita: taller de confecciones Pamela: taller de confecciones

Pepe: lumbricultura, plantas

Virginia: elaboración de comidas



8.2.4 – Tabla de resumen y análisis de entrevistas.

Tabla categoría socio - demográfica

	CATEGORÍA SOCIAL	Lucía	Pamela	Рере	Magdalena	Margarita
1.1	Edad:	34	33	57	57	44
1.2	Estado civil:	casada	casada	en pareja	viuda	divorciada
1.3	Sexo:	F	F	М	F	F
1.4	Hijos que viven en la misma casa	5	5	-	3	2+sobrina +hijo al fondo
1.5	Estudios: Primaria – Secundaria – Universidad	Sec. Incompl.	Sec. Incompl.	Prim. Incompl.	Prim. Incompl.	Sec. Incompl.
1.6	Oficios: UTU - otros	costura	peluquería	-	limpiezas cuidado niños	UTU compl. Corte y
1.7	Barrio anterior	Centro	Unión	Casavalle Ap.Saravia	Jardines del Hipódromo	Cerro
1.8	Motivos de traslado:	pago alquiler	pago alquiler	migrante por activ.	pago alquiler	pago alquiler
1.9	¿Es propietario inquilino otros del lugar donde vive?	ocupación irregular	ocupación irregular	ocupación irregular	ocupación irregular	ocupación irregular



Tabla categoría económica | características del emprendimiento

	CATEGORÍA ECONÓMICA	Lucía	Pamela	Рере	Magdalena	Margarita
2.1	Actividad productiva	Confecciones	Confecciones	lumbricultura plantas	pasteles tortas fritas	Confecciones
2.2	¿Desde cuando desarrolla dicha actividad?	5 años	siempre	2 años	7 meses	2 años
2.3	¿El emprendimiento está formalizado?	en gestión	NO	NO	NO	en gestión
2.4	¿Por qué razón decidió iniciar una actividad en su casa?					
2.4.a	no encuentra trabajo	-	-	-	-	-
2.4.b	para aumentar los ingresos del núcleo familiar	х	х	х	х	х
2.4.c	fue despedido de un trabajo anterior	-	-	-	-	-
2.4.d	no quiere trabajar en un vínculo de dependencia	-	-	х	-	-
2.4.e	por no dejar la casa sola	-	-	-	-	х
2.4.f	cuidado de niños	-	х	-	х	х
2.5	¿Es un emprendimiento individual, familiar o colectivo?	familiar	individual	individual	individual	familiar
2.5 . a	Origen: iniciativa individual, familiar	individual	individual	individual	individual	individual
2.5.b	¿Participan otros integrantes de su familia?	esposo	NO	SI en ocasiones	NO	hija
2.5.c	Organización decisiones	colectivas	individual	individual	individual	individual
2.5.d	Disposición para asociarse	NO	-	SI	SI	SI si mejora economica
2.6	¿Buscaron apoyo para organizar la actividad?	SI	SI	SI	NO	SI
2.7	¿Qué tipo de apoyo?					
2.7 . a	apoyo financiero	х	х	-	-	х
2.7.b	orientación asesoramiento	х	х	x	-	х
2.7.c	capacitación	х	-	х	-	-





CATEGORÍA ECONÓMICA		Lucía	Pamela	Рере	Magdalena	Margarita
2.8	¿De quiénes recibieron apoyo?					
2.8.a	familiares vecinos amigos		-	-	-	-
2.8.b	instituciones organizaciones	х	-	х	-	-
2.8.c	CCZ 9		-	-	-	-
2.8.d	gobierno departamental gobierno nacional		-	-	-	х
2.9	¿Dónde vende sus productos?					
2.9 . a	en el barrio	-	х	х	х	х
2.9.b	en la zona del comunal	х	-	х	-	-
2.9.c	en el resto de la ciudad	-	-	x	1	-
2.10	¿Realiza usted mísmo la venta o la deriva?	a intermediario	venta directa	venta directa	venta directa	a façon
2.11	¿El ingreso que obtiene por su actividad es fijo?	SI	NO	NO	SI	NO
2.12	Porcentaje de los ingresos que provienen del emprendimiento	100%	< 50%	< 50%	> 50%	< 50%
2.13	¿Cómo visualiza su actividad?					
2.13.a	como un trabajo que va a seguir tal cual está ahora	-	-	-	-	-
2.13.b	como un trabajo que puede crecer en el futuro	х	x	x	х	x
2.13.c	como un trabajo que quiere dejar de hacer	-	-	-	-	-
2.13.d	¿Dejaría de hacer la actividad que está desempeñando ahora?	NO	NO	NO	NO	NO
2.14	¿Tiene o tuvo otro trabajo remunerado?	en el pasado	en el pasado	siempre	en el pasado	en el pasado
2.14.a	Dependiente autogenerado	dependiente	dependiente	independiente	dependiente	dependiente
2.15	¿Alguien más de su familia percibe ingresos?	NO	SI	SI	NO	SI
2.16	¿Qué dificultades ha encontrado para el desarrollo del emprendimiento?	apoyos espacio	espacio	espacio	capital	espacio capital
2.17	¿Las actividades familiares interfieren con su trabajo?	SI	SI	NO	SI	NO
2.18	¿Siente que es una sobrecarga trabajar y vivir en el mismo lugar?	SI	NO	-	SI	NO

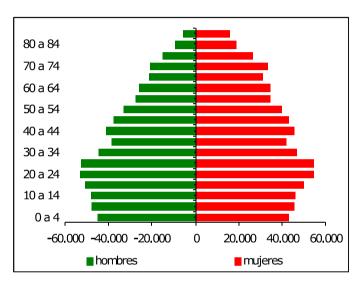


Tabla categoría físico - espacial

	CATEGORÍA FÍSICO - ESPACIAL	Lucía	Pamela	Pepe	Magdalena	Margarita
3.1	3.1 ¿Cuántas habitaciones tiene en su casa?		4	1	3	3
3.2	Favorable - Desfavorable para el emprendimiento:					
3.2 . a	la calle en la que está ubicada su casa - Favorable, Desfavorable	-	-	-	D - ubic. Casa	no le afecta
3.2.b	el barrio y la zona donde vive - Favorable, Desfavorable	D	F	D	-	no le afecta
3.2.c	la ubicación de su casa con respecto a la ciudad - Favorable, Desfavorable	D	-	D	-	no le afecta
3.3	Si se mudara de barrio: ¿seguiría desarrollando la misma actividad?	SI	SI	SI	SI	SI
3.4	Espacio donde desarrolla la actividad	taller comedor	comedor	patio	cocina comedor	comedor
3.5	Disposición de espacio para trabajar	NO	NO	SI	NO	NO
3.6	Cambios realizados para organizar espacio de trabajo	anuló dormitorio	organiza comedor	acondicionar patio	organiza comedor	reorganizó comedor
3.7	Espacio disponible: suficiente insuficiente	I	I	I	I	I
3.8	Espacios complementarios: suficiente insuficiente	I	-	I	S	I
3.9	Espacio necesario (área estimada en m2)	18 4		100 semicubierto	18	21
3.10	Ubicación de su lugar de trabajo en el terreno					
3.10.a	integrado a la vivienda	SI	SI	SI	SI	SI
3.10.b	separado de ella: arriba al frente del terreno al fondo del terreno	al frente	-	-	al frente	al frente
3.10.c	con acceso independiente	-	-	-	-	-
3.10.d	con un puesto de venta	-	-	-	SI	NO
3.11	Crecimiento del emprendimiento en espacio exclusivo	SI	SI	SI	SI	SI
3.12	Disposición a asumir un préstamo	SI	SI	SI	SI	SI
3.13	Disposición de uso lugar común en el barrio	SI cuidado hijos	SI cuidado hijos	SI con independ.	SI	NO

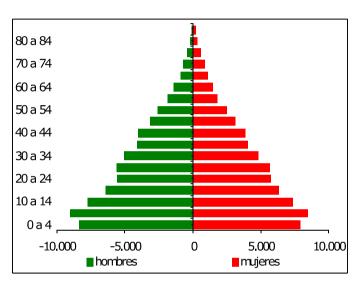


8.3 - Tablas y gráficas



Gráfica 8.3.1 - Montevideo | Distribución de la población por grupos de edades.

Fuente: Unidad Estadística Municipal con datos Censo Fase 1, 2004.



Gráfica 8.3.2 - Montevideo | Distribución de la población en Al por grupos de edades.

Fuente: Unidad Estadística Municipal con datos Censo Fase 1, 2004.



Tabla 8.3.1 – Montevideo | Distribución de la población por CCZ y por grupos de edades.

	de 0 a 24 años		de 25 a 64 años		64 años	s y más	total po	or sexo	TOTAL	% sobre
	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres	IOIAL	total
CCZ 1	6.904	7.051	11.415	13.058	2.852	5.723	21.171	25.832	47.003	3,54%
CCZ 2	14.537	15.999	21.849	26.328	5.352	11.384	41.738	53.711	95.449	7,20%
CCZ 3	10.472	10.843	15.605	18.544	4.204	8.208	30.281	37.595	67.876	5,12%
CCZ 4	8.405	8.351	13.043	16.166	3.713	7.143	25.161	31.660	56.821	4,29%
CCZ 5	17.722	18.237	29.849	38.071	8.729	16.567	56.300	72.875	129.175	9,74%
CCZ 6	15.892	15.323	20.524	24.337	5.617	10.064	42.033	49.724	91.757	6,92%
CCZ 7	7.579	7.314	12.254	14.950	3.756	6.293	23.589	28.557	52.146	3,93%
CCZ 8	10.245	9.853	12.174	14.236	2.990	4.422	25.409	28.511	53.920	4,07%
CCZ 9	29.306	28.652	30.592	32.456	6.085	9.599	65.983	70.707	136.690	10,31%
CCZ 10	15.229	14.865	15.416	15.671	2.696	3.656	33.341	34.192	67.533	5,09%
CCZ 11	20.264	19.412	19.781	21.181	3.748	6.289	43.793	46.882	90.675	6,84%
CCZ 12	12.817	12.362	13.914	14.814	2.839	4.470	29.570	31.646	61.216	4,62%
CCZ 13	15.932	15.308	18.629	20.853	4.699	7.620	39.260	43.781	83.041	6,26%
CCZ 14	17.051	16.477	19.639	21.733	4.960	8.173	41.650	46.383	88.033	6,64%
CCZ 15	7.213	6.860	9.541	11.204	2.716	5.055	19.470	23.119	42.589	3,21%
CCZ 16	5.379	5.332	8.078	9.562	2.221	4.418	15.678	19.312	34.990	2,64%
CCZ 17	20.258	19.331	19.067	20.002	3.233	4.948	42.558	44.281	86.839	6,55%
CCZ 18	9.264	7.983	10.382	8.729	1.640	2.217	21.286	18.929	40.215	3,03%
totales	244.469	239.553	301.752	341.895	72.050	126.249	618.271	707.697	1.325.968	100%

Elaboración propia con datos de la Unidad Estadística Municipal según Censo 2004.



Perfil de la población de Asentamientos Irregulares

Tabla 8.3.2 (*)

Vivienda anterior	1984	1994
Casa o apartamento	48,7%	57,3%
Pensión, conventillo	6,5%	6,6%
Cantegril	33,8%	34,1%
Otros	11,0%	2,0%

Tabla 8.3.4 (*)

Motivo de traslado al AI	1984	1994
Pago alquiler	14,5%	20,2%
Demolición, desalojo	22,3%	10,3%
Otros	53,0%	66,7%
No saben	10,2%	2,7%

Tabla 8.3.3 (*)

Instrucción Jefe de hogar	1984	1994		
Sin instrucción	8,0%	5,0%		
Primaria incompleta	51,0%	33,3%		
Primaria completa	40,0%	37,2%		
Secundaria	10,7%	28,5%		

Tabla 8.3.5 (*)

Ocupación Jefe de hogar	1984	1994
Recolectores y ambulantes	35,3%	8,3%
Peones	17,9%	2,5%
Servicios personales	8,6%	17,0%
Obreros y empleados	35,0%	56,5%
Otros	3,2%	15,8%

^(*) NAHOUM, Benjamín, «Los asentamientos irregulares, entre prevenir y curar», Facultad de Arquitectura, Revista Vivienda Popular N° 11, Noviembre 2002, pp. 15.